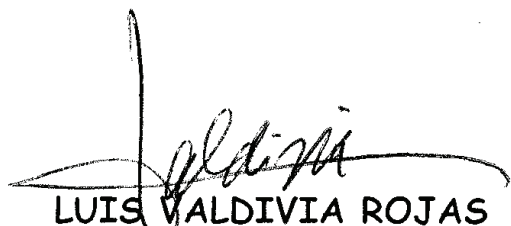


UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE HISTORIA
PROGRAMAS ACADEMICOS DE HISTORIA Y
LICENCIATURA EN HISTORIA

ACTA DE APROBACION DE TRABAJO DE GRADO

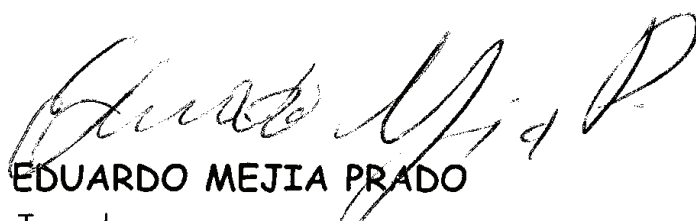
La estudiante *María Victoria Morales Bustamante*, código No. 0747092, del Programa Académico de Historia, presentó su trabajo de grado cuyo título es: "*Aspectos históricos de un conflicto contemporáneo entre azucareros y paneleros en el Valle del Cauca (1920-1960)*". Trabajo que fue aprobado por los jurados evaluadores el día 11 de Septiembre de 2012.



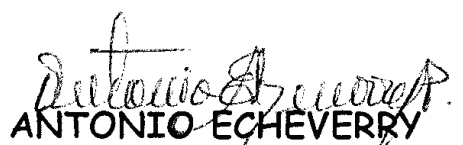
LUIS VALDIVIA ROJAS
Director
Trabajo de Grado



ADRIANA VANETH SANTOS
Jurado



EDUARDO MEJIA PRADO
Jurado



ANTONIO ECHEVERRY
Vo. Bo. Jefe Departamento

Santiago de Cali, Junio 3 de 2012.

EVALUACION DE: *"Del trapiche al ingenio: entramado del conflicto entre azucareros y paneleros en el Valle del Cauca, 1920-1960"*

AUTOR: María Victoria Morales Bustamante

EVALUADOR: Luis Valdivia, profesor (jubilado)

El resultado de la investigación de María Victoria Morales, nos muestra el periodo histórico y la región geográfica, en las cuales se constituyó el cultivo de la caña de azúcar. A ello se agregan las circunstancias del desarrollo económico y político nacional que enmarcan el desenvolvimiento de la actividad productiva.

El estudio presentado no tiene un enfoque monográfico de las actividades productivas de la caña y la panela, aun cuando el trabajo presente características y elementos históricos de las economías cañeras de la región; lo más interesante es el trasfondo que se esboza: el conflicto productivo, social, socio-político entre el relevante universo empresarial productor de azúcar y el emergente mediano productor de panela.

Quizás no se han agotado todas las facetas históricas sociales y económicas de esta confrontación, pero como una primera aproximación al tema se señalan situaciones muy pertinentes.

El trabajo se completa con un esfuerzo técnico: presentación de material gráfico y fotográfico relativo al proceso productivo de la panela y las condiciones tecnológicas; anexos estadísticos sobre la producción de azúcar; además de textos anexos y complementarios para la comprensión del universo productivo de la caña.

Santiago de Cali, Junio 3 de 2012.

Doctor:
Miguel Camacho
Dirección de Plan de Estudios
Departamento de Historia
Universidad del Valle

Estimado profesor Camacho:

Por solicitud de la profesora Isabel Cristina Bermúdez asumí el compromiso de orientar el trabajo de tesis *"Del trapiche al ingenio: Entramado del conflicto entre azucareros y paneleros en el Valle del Cauca, 1920-1960"* de la estudiante Maria Victoria Morales Bustamante.

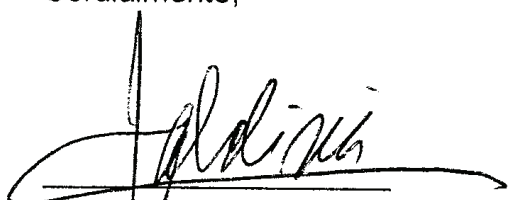
Desde Enero de 2011 hasta el mes de Mayo de 2012 hemos tenido varias sesiones de trabajo: en este periodo he revisado sus informes de investigación, he hecho correcciones de contenido y criticas de redacción. A la vez que he realizado exposiciones sobre el tema de estudio, de acuerdo a mi propia experiencia y conocimiento, la señorita Morales ha mantenido su proyecto original e ideas propias sobre el contenido de su trabajo.

Así ha llegado a un informe final titulado *"Del trapiche al ingenio: Entramado del conflicto entre azucareros y paneleros en el Valle del Cauca, 1920-1960"*. Como creo que se ha cumplido el propósito que todo programa universitario exige a sus estudiantes al final de su carrera, cuales son: capacidad para discernir una temática de investigación, apropiarse de las herramientas propias de una investigación, método, técnicas, construcción de un texto y posibilidad de presentar y defender su propio trabajo.

Habiendo cumplido estos requisitos, me permito presentar a usted como aprobado el trabajo realizado por la señorita estudiante María Victoria Morales Bustamante.

Desde ya agradezco su atención.

Cordialmente,



LUIS VALDIVIA
Profesor Jubilado.



UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE HISTORIA



Santiago de Cali
26 de Junio de 2012

Profesor
MIGUEL GUILLERMO CAMACHO A.
Director
Programas Académicos de Pregrado
Universidad del Valle

Apreciado profesor Camacho:

Me permito emitir mi evaluación sobre el trabajo de grado "Del Trapiche al Ingenio: entramado del conflicto entre azucareros y paneleros en el Valle del Cauca, 1920-1960", presentado por la estudiante Maria Victoria Morales Bustamante del programa académico de Historia.

El conflicto entre los sectores azucareros y paneleros en el siglo XX, especialmente en el valle geográfico del río Cauca, es un tema poco tratado a pesar de su importancia por las implicaciones socio-económicas que conlleva. El trabajo de grado que evalúo centra su atención en la confrontación entre estos sectores al indagar sobre sus caucas, comparar el tipo de producción y comercialización de ambos productos y mostrar algunas opiniones en defensa de los propietarios de trapiches.

Para ello, el trabajo se divide en tres capítulos, unas reflexiones finales y varios anexos. En el primero se ofrece un contexto histórico de la conformación de la economía regional, desde el periodo colonial hasta mediados del siglo XX. El segundo caracteriza cada uno de los sectores estudiados en los aspectos socio-empresariales y una descripción de las formas de producción (artesanal para la panela e industrial para la azúcar refinada). El tercer capítulo muestra evidencias del conflicto con apoyo documental, de tipo institucional y gremial, que aboga por el sector de los paneleros. Al final, unas conclusiones que recogen los puntos más importantes expuestos a lo largo del texto.

Aunque la autora muestra su interés por analizar el papel de los campesinos propietarios de trapiches en el conflicto, lo cierto es que la poca documentación encontrada no le permitió observar las reacciones de este grupo frente a la



UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE HISTORIA

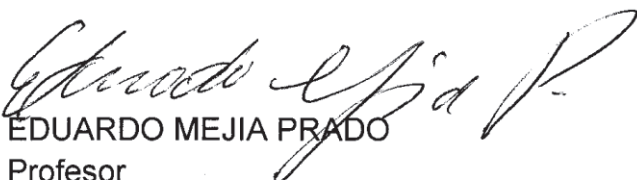


arremetida de la agroindustria, ni la dimensión de las consecuencias socio-económicas basada en datos estadísticos.

Tanto la estructura del texto como la inclusión de citas, los pies de página y las referencias bibliográficas se ajustan a las normas establecidas y reflejan la dedicación y empeño de la estudiante en su primera labor investigativa.

En general, considero que el trabajo de grado de la estudiante María Victoria Morales Bustamante cumple con los requisitos exigidos por el Departamento de Historia y, en consecuencia, lo apruebo.

Cordialmente,


EDUARDO MEJIA PRADO
Profesor
Departamento de Historia

31 AGO 2012
31 AGO 2012

31 AGO 2012

CONCEPTO

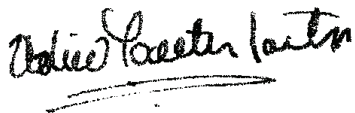
El trabajo titulado "*Del Trapiche al ingenio: entramado del conflicto entre azucareros y paneleros en el Valle del cauca, 1920 - 1960*" presentado por la estudiante María Victoria Morales Bustamante se estructuró en ciento veintiún páginas, correspondientes a una introducción, dos capítulos, unas reflexiones finales, nueve anexos y la bibliografía.

Una vez leído el documento anterior, tengo los siguientes comentarios:

- En términos formales el texto está bien presentado y el sistema de citación escogido cumple con la normativa exigida.
- Con respecto a los anexos surgen diversas inquietudes. Los dos primeros, por ejemplo, son transcripciones de registros de prensa que no corresponden al período de estudio, por tanto no es claro el por qué de su inclusión dentro de la tesis. Igual pasa con el anexo 6 correspondiente a fotografías tomadas en el Museo de la Caña y dicho sea de paso, con algunas de las imágenes y diagramas insertas en el cuerpo del trabajo. Por último, los anexos 4 y 5 sobre importaciones y exportaciones de azúcar, en distintos años, no tienen la referencia pertinente y su contenido no fue usado en el desarrollo del trabajo.
- Cabe apuntar de una vez, que en varias ocasiones dentro del escrito se hacen alusiones sobre procesos y acontecimientos ocurridos por fuera del período señalado en el título del texto. De hecho, la mayor parte del capítulo I (páginas 6 – 37) se ocupa de describir acontecimientos ocurridos durante la colonia, el siglo XIX y la segunda mitad del siglo XX; por lo que se reciente de manera significativa el abordaje de la temática de estudio sugerida tanto en el título del trabajo como en la introducción del mismo. Si bien es cierto la estudiante Morales, alude en varias ocasiones un problema de ausencia de fuentes que pudieran "justificar" la situación anterior, también es claro que la disciplina historiográfica ha definido que sin documentación es imposible abordar un asunto de investigación.
- En consecuencia con lo anteriormente planteado, el objetivo del trabajo sólo tendría oportunidad de ser desarrollado durante el segundo capítulo (páginas 38 – 87). No obstante en este apartado también se encuentran varios problemas. El principal es no mostrar lo que se ha prometido tanto en el título de la tesis como en el título del capítulo y en las páginas introductorias: el entramado del conflicto y aún el conflicto mismo. En su lugar el lector se encuentra con descripciones y referencias demasiado generales y dispersas -tomadas las más de las veces de bibliografía y en muchas menos ocasiones de fuentes primarias- sobre los ingenios, la entrada del capitalismo al sector agrario, la producción de azúcar, las condiciones de fabricación y mercadeo de la panela y los paneleros. Ahora bien, los dos asuntos son mostrados de forma separada y por tanto, los actores y los procesos, que serían protagonistas del conflicto, nunca se encuentran.

- Se extraña también un mayor uso de documentación e información primaria así como un trabajo sistemático en unidades documentales; máxime si se trata de un trabajo de grado para optar el título en Historia. Tanto es así que en la parte final del documento (en el apartado denominado Bibliografía) no se referencian ni tipos documentales ni archivos visitados.
- El trabajo es básicamente una síntesis bibliográfica.

En consecuencia y a partir de las observaciones anteriores, el trabajo puede ser aprobado; aunque se recomienda ajustar el título de tal manera que dé cuenta del contenido del mismo.



Adriana Santos Delgado
Profesora
Departamento de Historia
Universidad del Valle

ASPECTOS DE UN CONFLICTO CONTEMPORANEO ENTRE AZUCAREROS Y
PANELEROS EN EL VALLE DEL CAUCA, 1920-1960

MARIA VICTORIA MORALES BUSTAMANTE
CODIGO: 0747092

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE HISTORIA
SANTIAGO DE CALI
2012

ASPECTOS DE UN CONFLICTO CONTEMPORANEO ENTRE AZUCAREROS Y
PANELEROS EN EL VALLE DEL CAUCA, 1920-1960

MARIA VICTORIA MORALES BUSTAMANTE
CODIGO: 0747092

TESIS PRESENTADA COMO REQUISITO PARCIAL PARA OPTAR AL TITULO
DE HISTORIADORA

DIRECTOR
LUIS VALDIVIA ROJAS
DOCTOR EN GEOGRAFÍA

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE HISTORIA
SANTIAGO DE CALI
2012

*A mis padres por todo el amor,
el apoyo y la libertad que me han brindado siempre.*

*“Enseñarás a volar,
pero no volarán tu vuelo.*

*Enseñarás a soñar,
pero no soñarán tu sueño.*

*Enseñarás a vivir,
pero no vivirán tu vida.*

*Sin embargo...
en cada vuelo,
en cada vida,
en cada sueño,
perdurará siempre la huella
del camino enseñado”.*

Madre Teresa De Calcuta

AGRADECIMIENTOS.

A mi familia por ser parte de este maravilloso proceso de vida, definitivamente culminar esta etapa sin su ayuda no hubiese sido posible. A mi hermana Juliana, por prestarme su casa y ser una fuente de inspiración. A la profesora Zamira Díaz por el tiempo que sacó para conversar conmigo y ayudarme a entender ciertos aspectos de este trabajo que no tenía muy claros. A la estimadísima profesora Isabel Cristina Bermúdez por toda la ayuda que me brindó en aquellos momentos difíciles. Y por supuesto, a mi director, el profesor Luis Valdivia, por su paciencia, ayuda, sabios consejos y dirección en este trabajo. Y a mis amigos por soportarme hablar de este tema por más de un año.

A todos, desde lo más profundo de mí ser, mil gracias y mil gracias.

TABLA DE CONTENIDO

Páginas

INTRODUCCION	1
 CAPITULO 1: Contextualización histórica y económica de Colombia y del Valle del Cauca	 6
1.0 El Valle geográfico del río Cauca en la época colonial	8
1.1 Economía colombiana entre 1800-1880.....	17
2.0 Colombia: construcción de nación con economías capitalistas. El caso puntual del Valle del Cauca	20
 CAPITULO 2: Aspectos de un conflicto contemporáneo	 32
1.0 Problemas de la agricultura colombiana: La ley de emergencia y las reformas agrarias, ¿una verdadera solución?	33
2.0 La dirigencia empresarial de los Ingenios azucareros. Orígenes, estructuras y cambios	40
3.0 Contextualización social del gremio panelero	46
Recuadro: ¿Cómo se producían los panes de azúcar y la panela?.....	51
4.0 Aspectos del conflicto: azucareros y paneleros	58
 REFLEXIONES FINALES	 86
 ANEXOS	
Anexo 1: Trapiches dejan de moler caña	90
Anexo 2: Panela y azúcar: amargo conflicto.....	91
Anexo 3: Paneleros del Valle del Cauca atraviesan situación económica deplorable	93
Anexo 4: Cuadros de importaciones de azúcar	94
Anexo 5: Cuadros de exportaciones de melazas, panelas y azúcar.....	105
Anexo 6: Material fotográfico	108

Fotografía 1. Trapiche tipo de “vieja”	108
Fotografía 2. Trapiche de tracción animal, no se especifica su tipo	109
Fotografía 3. Limpiador	110
Fotografía 4. Ramellón	111
Fotografía 5. Trapiche tipo “matagente”	112
Fotografía 6. Recipientes donde la panela toma forma	113
BIBLIOGRAFÍA	114

TABLA DE CONTENIDO DE MEDIOS GRAFICOS

Páginas

CUADROS

Cuadro 1. Surgimiento y evolución de la industria azucarera colombiana en el valle geográfico del río Cauca	23
Cuadro 2. Producción de azúcar y panela en Colombia en varios años seleccionados del periodo 1928 – 1974	27
Cuadro 3. Número de unidades paneleras en Colombia según fuerza aplicada a los molinos.....	59
Cuadro 4. Cultivos desplazados por la Industria azucarera entre 1901-1952 ...	62
Cuadro 5. Importaciones de diferentes tipos de azúcar 1939.....	76
Cuadro 6. Exportaciones 1939	79
Cuadro 7. Importaciones de azúcar refinado por años	81
Cuadro 8. Colombia, evolución de la población por zona de residencia 1951-1993	83

DIAGRAMAS

Diagrama 1. Elementos básicos que forman cualquier empresa agrícola	30
Diagrama 2. Unidad domestica de explotación campesina con composición familiar	48

DIBUJOS

Dibujo 1. Trapiche tipo de “vieja”	9
Dibujo 2. Elementos de un trapiche	13
Dibujo 3. Trapiche “matagente”.	16
Dibujo 4. Elaboración de panela	70

FOTOGRAFÍAS

Fotografía 1. Horma para amoldar panes de azúcar	53
Fotografía 2. Llenando las hormas con melao	54
Fotografía 3. Remoción del melao durante su enfriamiento	55
Fotografía 4. Tendal en la casa de purga	56

GRAFICOS

Gráfico 1. Producción de panela.....	65
Gráfico 2. Colombia, población total del país 1951-1997	82
Gráfico 3. Colombia, porcentaje de población urbana y rural 1951-1997.	84

MAPAS

Mapa 1. Zona de caña con destino a la producción de panela en 3 departamentos Cauca, Valle y Caldas.....	60
--	----

PIRAMIDE SOCIAL

Pirámide 1. Estructura de los productores de panela	50
---	----

RESUMEN.

La presente tesis se orienta hacia el conflicto agrario que se vivió entre el grupo empresarial azucarero del departamento del Valle del Cauca y el grupo productivo panelero tanto en el departamento como en el país, donde los grupos productores de panela afrontaron una crisis por la competencia de su producto con el azúcar centrifugada producida en su mayoría parte en el Valle del Cauca. El establecimiento de las fases del conflicto entre estos dos grupos, permite comprender las dimensiones del mismo, dejando claro que pese a los diferentes intentos nacionales y departamentales por mediar en la crisis entre ambos grupos este no ha podido llegar a un final amable para ambas partes.

PALABRAS CLAVES: Valle del Cauca, conflicto agrario, panela, azúcar.

INTRODUCCIÓN.

Dentro de la historiografía colombiana, muchos son los textos e investigaciones que se han realizado sobre el establecimiento de la industria azucarera y su capacidad como motor de desarrollo en el sur occidente colombiano, al igual que la industria textil lo fue para el noroccidente del país con las empresas textiles ubicadas en Antioquia. Es muy cierto que la industria azucarera ubicada en el Departamento del Valle del Cauca le dio el empuje necesario a la región que tanto lo necesitaba, ayudó al desarrollo de vías de comunicación, la construcción de carreteras, y en general al paso hacia la modernidad.

Todo lo anterior, aparte de ser cierto, tiene muchísimo más de fondo y que no es analizado por la historiografía tradicional. Considero que se realizan grandes descripciones de los procesos modernizadores, donde los autores configuran a los grandes hacendados y posteriores dueños de los ingenios azucareros, los notables del Gran Cauca que van a liderar la formación del departamento en 1910, como las personas que nos salvaron del atraso, que nos brindaron la oportunidad de ser parte del triángulo de oro; cuando en realidad, fueron las dinámicas mundiales las que nos permitieron salir adelante como región. Esta percepción no pretende negar o deslegitimar el rol de esa elite.

Me refiero a las dinámicas mundiales, porque venimos de un mundo colonial, donde las costumbres de esta época quedaron en el interior de las familias importantes y que en cierta medida, frenaron el desarrollo que en distintas partes del mundo, incluso de Sur América ya era notable. Con la llegada de familias extranjeras se empezó a incubar, sin saber, toda una red de conocimiento que permitiría generar estos cambios al interior de la población y que darían por resultado un maravilloso progreso económico y social del cual gozamos hasta el día de hoy. ¿Por qué todo empieza con la llegada de los extranjeros al Valle del Cauca? La respuesta, simplemente se encuentra en que somos un país con una

geografía difícil que no permite ni siquiera conocer a los departamentos vecinos; mucho menos poder comunicarnos con el exterior. Esta condición de aislamiento se agrava con las guerras civiles que una tras otra que frenaban totalmente el poco desarrollo que se estaba generando. Es por eso que considero, la cita a continuación, como precisa en tanto recoge exactamente lo que intento expresar:

“Al ofrecer al público esta obra fruto de labor larga y de estudio minucioso, me anima un solo deseo: presentar al lector una visión clara y completa de la patria en el año en que vivimos. En mi viaje por todo el territorio Colombiano en busca de datos complejos y de mayor documentación grafica para este libro, comprobé la tristeza de esta verdad: los colombianos no nos conocemos. En un departamento se ignora todo o casi todo del vecino. Apenas las bosquejadas frases de la geografía elemental sirven a veces de referencia para nuestro mutuo conocimiento. De ahí nació mi mejor de deseo de que este libro “COLOMBIA EN 1931” constituyera al más fiel reflejo de la vida de la patria en nuestros días. Para coronar con algún éxito mi empeño visité detenidamente todas las ciudades importantes del país y logré de las autoridades seccionales, de las más importantes casas comerciales que aquí anuncian y de la sociedad toda, el más prestigioso apoyo y la más gentil cooperación. Para ellos nuestro agradecimiento cordialísimo”.¹

Es por eso que los procesos productivos de la caña que nos dieron el tan anhelado desarrollo y del cual las élites vallecaucanas tienen el gusto de sentirse abanderadas, viven un gran esplendor pero así mismo sufren una gran pérdida. La introducción de formas productivas capitalistas en un mundo tradicional, significó una lucha constante con los antiguos modelos de producción que antes permitían el sustento a diferentes familias propietarias y campesinas de nuestro país; frente a un modelo desconocido (al cual no todos tienen acceso), que exige cierto capital para poder obtenerlo (tecnología, mano de obra asalariada, etc). Ese

¹ Villegas, Alfonso; *Colombia en 1931*, tipografía helios, Medellín, Página 1.

es el caso de la panela, (si se concibe como un modelo productivo moderno) no solo en el Valle del Cauca, sino a nivel nacional. Cuando se demuestra que el experimento funciona y es exitoso (me refiero a los ingenios azucareros) se empieza a generar un boom en distintas zonas del país, como el caso de la costa Atlántica donde la instauración de ingenios azucareros no va a brindar los resultados esperados. Sin duda, los resultados obtenidos por los dueños de los ingenios del Valle estuvieron relacionados directamente con el medio ambiente: la geografía brindo una oportunidad única. La alta fertilidad de los suelos del departamento, su fácil comunicación con el puerto de Buenaventura (aunque lo de fácil lo pongo en duda, porque la construcción de la carretera hacia este municipio fue muy difícil, tan es así que actualmente ni se ha podido terminar la ampliación que estaban realizando desde hace 3 años para efectos del TLC con Estados Unidos) permitió el florecimiento de una región y de un modelo productivo único en la nación.

Sin embargo, lo que la historiografía no cuenta por diversos motivos (intereses privados, gremiales, etc.) es que este gran comienzo marcaría la agonía, sostenida hasta nuestros días, de un gremio humilde principalmente campesino que por siglos alimentó a la población nacional; crisis que ha llegado hasta la actualidad, perceptible desde la prensa (ver anexos 1, 2 y 3) y que deja claro, que no se ha dado ningún tipo de ayuda al sector y al gremio; efectos sin duda del capitalismo salvaje que paradójicamente todos defendemos y los vallecaucanos sentimos como nuestro. Ciertamente indica Carlos Henao: *“La expresión “mas viejo que la panela” no es una simple comparación, allí esta resumida la presencia de un producto, que está ligado a la historia nacional”* y posteriormente presenta la siguiente cita:

“No solo el nacimiento y muerte del libertador fueron testigos mudos e implacables, también signaron con su presencia la gesta libertaria de los comuneros socorranos y las largas noches de los conspiradores

*santafereños. El trapiche y su dulce fruto la panela, han estado presentes en las largas jornadas de nuestra formación histórica. Difícilmente se encontrará dirigente colombiano que no haya sido cautivado por el melao, el alfandoque y la panela, ni región que se precie de no haber sido oradada por su penetrante aroma*²

Tal vez la defensa del grupo de paneleros a nivel nacional no se realizara por falta de fuentes, lo poco que se realizó en la década de 1980 fue en mi parecer, parte de una moda en la Historia donde se habló mucho de lo mismo y poco de aquellos que vivieron un conflicto cíclico, del cual casi nadie sabe y pocos escribieron al respecto. De igual forma, el conflicto dividido en aquellos puntos más críticos de la crisis entre ambos sectores, demuestran que cada temporalidad en que se desarrolló, contaba con características precisas que permiten observar cada etapa del mismo. Por ejemplo, para el año de 1942 el presidente Eduardo Santos realizó una intervención en defensa del grupo de los paneleros, a fin de que los ingenios azucareros no consolidaran su producto basándose en la extinción de la pequeña industria panelera, tal como señala Hernando Caicedo:

“Sin duda, la industria panelera vale más para el país que la del azúcar por lo que ella representa para la economía nacional. Colombia produce alrededor de ocho millones de quintales de panela contra un millón doscientos mil quintales de azúcar. A \$3.000 el quintal de panela, totalizan veinticuatro millones de pesos contra once millones por concepto de azúcar, a \$9.25 el quintal. En pesos colombianos, la industria de la panela vale el doble que el azúcar. Pero no es ese, solamente el aspecto que la hace mas valiosa. El cultivo de la caña de azúcar está extendido por todo el territorio nacional. En cada rincón existe un trapiche panelero, Desde le punto de vista económico-social resulta muy ventajoso que el cultivo esté tan esparcido, porque los beneficios que reportan no se circunscriben a

² Editorial, Revista Fedepanela No 1. En: Henao R, Carlos A, *La panela una agroindustria que se consolida*, página 1.

unos pocos lugares privilegiados sino que se distribuyen entre la población campesina de la república. Ninguna otra industria proporciona ocupación regular y constante de medios de vida tan considerables y seguros a una porción tan elevada de colombianos. Uno de los problemas mas graves y difíciles de resolver en todos los países, es asegurarle trabajo remunerador a la gente campesina, problema típicamente nacional, que está mas diseminada que la del café”³.

Es por eso, que en esta investigación, iniciada con unas ganas feroces de cambiar ese tradicionalismo vallecaucano, tuvo varios impases (como toda investigación afronta) que me significaron en muchas veces perder el horizonte en lo que quería realizar; llegó a feliz término dejando al menos el inicio de un camino que es largo de recorrer y al que muy pocos les da gana de seguir. Debo confesar que no pude cumplir las expectativas personales que esperaba realizar con la investigación por el problema de las fuentes, aunque existen los registros de fuentes muy valiosas, las entidades que están al cargo de ellas no saben de su paradero, caso del Boletín Informativo de la Cámara de Comercio de Palmira, el cual no aparece ni en la Cámara de Comercio de Palmira, ni en bibliotecas como la Luis Ángel Arango o la Biblioteca Nacional en Bogotá, lo que me significó una pérdida importantísima de información que me permitía cumplir con la idea original que quería realizar.

Sin embargo, considero que el presente texto realiza un paralelo entre la industria azucarera y panelera, que permite ver las diferencias entre ambas, permitiéndome generar un entramado entre los dos modos de producción que ayuda generar un pequeño esbozo sobre la crisis que el gremio panelero sostiene desde 1930 hasta la actualidad.

³ Caicedo, Hernando, *Ensayos económicos y sociales*, En: Henao R, Carlos A, Op. Cit, página 4

1. CAPITULO. CONTEXTUALIZACIÓN COLOMBIANA Y VALLECAUCANA.

Iniciado el proceso de independencia de España en 1810 y posteriormente consolidado en 1821 con la promulgación de la constitución que dio origen a la Gran Colombia, se empezó el proceso de búsqueda de un nuevo modelo político que debía ser aplicado al país y, al mismo tiempo, se empezaron a vivir procesos de cambio social y económico, necesarios para lograr la separación definitiva de los procesos coloniales que rigieron en el territorio desde el siglo XVI.

El sostenimiento de tradiciones arraigadas en las elites coloniales, no permitió la instauración de modelos económicos modernos que permitieran romper con relaciones productivas pre-modernas, entre las que se encuentra la esclavitud. Ciertamente el poderío terrateniente a lo largo y ancho del territorio nacional, significó el sostenimiento de procesos económicos coloniales como la minería y la explotación ganadera, dejando un lado la agricultura y solo produciendo lo básico.

Este tipo de economía que predominará hasta principios de siglo XX junto con una serie de diferencias políticas entre las diferentes regiones, que querían llegar al poder central e imponer un modelo político de acuerdo a lo que cada grupo pensaba debía ser instaurado, significó un siglo de desarrollo entorpecido por las constantes guerras civiles desarrolladas a lo largo del siglo XIX y que significó el ingreso de la Nación al siglo XX en medio de la más tenaz y sangrienta guerra que viere este hermoso país, producto de un país fragmentado y una sociedad dividida⁴ que dejaría a la Nación en medio de una profunda crisis en todos los ámbitos. El desarrollo que en se había realizado en otros países de América Latina a lo largo de este siglo, para el caso colombiano deberá ser realizado en el siglo XX cuando el mundo se mueve en otras dinámicas.

⁴ Safford, Frank; Palacio Marco, *Colombia, País fragmentado, sociedad dividida*; Grupo Editorial Norma, Colombia, 2002.

Para comprender este tipo de dinámicas, consideramos necesario realizar una contextualización que permite establecer las raíces y aspectos específicos ocurridos desde la época colonial y que van a contribuir a la formación de un conflicto contemporáneo en aspectos sociales, económicos y hasta políticos. Puede pensarse que esta contextualización poco podría servir a establecer ciertos aspectos de este conflicto entre sectores productivos, pero es realizada para dejar claro que el origen de los dos sectores es el mismo, y por tanto, es necesario mostrar su evolución hasta la contemporaneidad, donde se convierten en sectores productivos distintos y rivales.

1.0 El valle geográfico del río Cauca en la época colonial.

Los grupos indígenas ubicados a lo largo del territorio nacional eran muy variados, pues *“iban desde agrupaciones que habían alcanzado etapas superiores de agricultura sedentaria y producían amplios excedentes, como los muiscas, hasta organizaciones menos avanzadas de recolectores y cazadores, generalmente en las tierras bajas”*⁵. Esto facilitó a que los españoles pudieran establecer una relación de dominación mucho más fácil entre aquellas sociedades cuyo nivel organizacional era avanzado, mientras que con las sociedades “atrasadas” se usó el exterminio, pues no permitían su explotación.

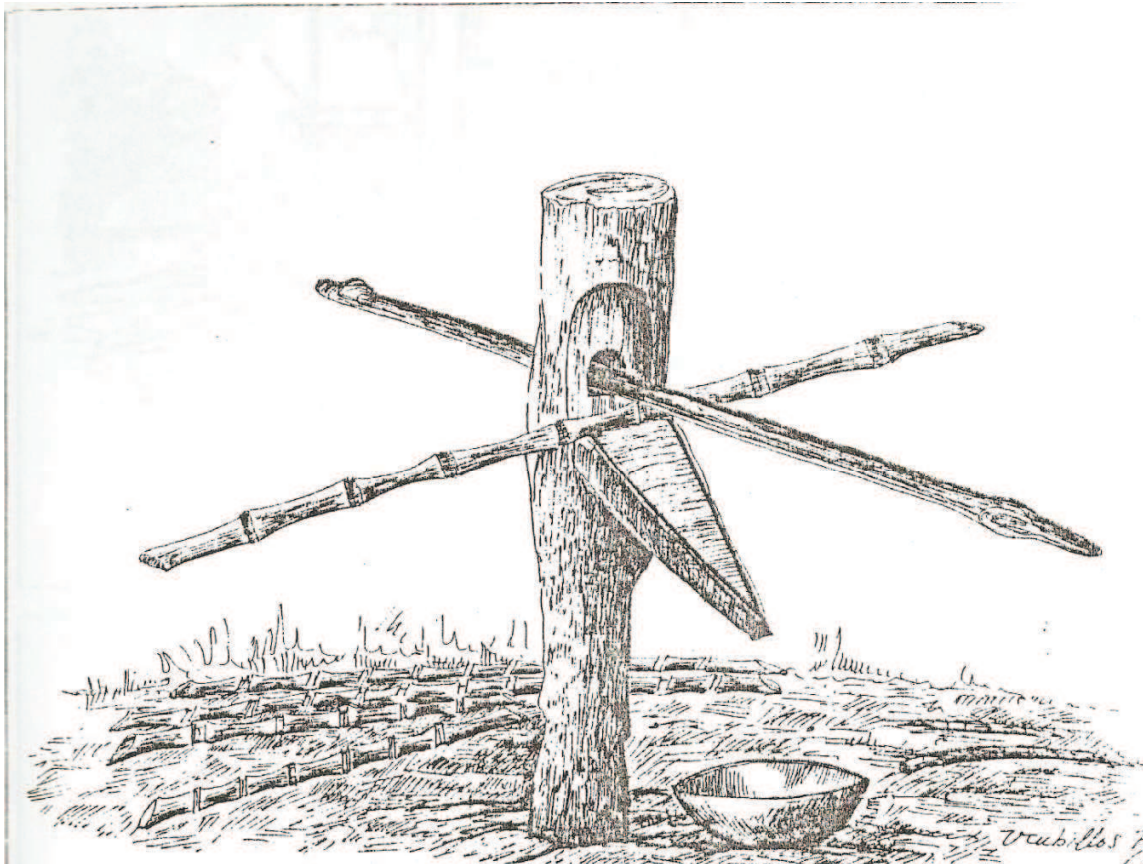
En la región del valle geográfico del río Cauca, se ubicaron los indios gorrones y otras tribus nativas que fueron casi exterminadas por completo debido a que no permitían ser explotados, al respecto indica el cronista peninsular:

*“Todo este valle, desde la ciudad de Cali hasta estas estrechuras (las que forman el cañón del río Cauca) fue primero muy poblado de muy grandes y hermosos pueblos, las casas juntas y muy grandes. Estas poblaciones de indios se han perdido y gastado con el tiempo y con la guerra: porque como entró en ellos el Capitán Sebastián de Belalcázar, que fue el primer capitán que las descubrió y conquistó, aguardaron siempre de guerra, peleando muchas veces con los españoles por defender su tierra y ellos no ser sujetos; con las cuales guerras, y por la hambre que pasaron, que fue mucha, por dejar de sembrar, se murieron los demás”*⁶

⁵ Kalmanovitz, Salomón, *“Economía y Nación, Una breve historia de Colombia”*, Editorial Norma, Segunda edición 2003, Pág. 32. Tomado de: Colmenares, Germán, *“Historia Económica y social de Colombia 1537-1719”*, Cali, Universidad del Valle, 1973, Pág. 23.

⁶ En: *“Manuelita, una industria centenaria” 1864-1964*, Plazas y Perry Ediciones, 1964, Pág. 12

Dibujo 1. Trapiche tipo de “vieja”



*Tipo de “vieja” con la cumbamba muy
pronunciada, usada por los in-
dios guahibos del Viehada, Colombia.
Siglo xx. Tomada de dibujo de
Harold Rodríguez.*

Tomado de: Martínez López, Marco Aurelio, Aspectos de la economía del aguardiente de caña de azúcar en la Cali colonial: Siglo XVIII, Trabajo de Grado, Universidad del Valle, Facultad de Humanidades, 1985, Página 17

Este tipo de trapiche fue común en la época colonial, en el cual se golpeaba la caña con la vara superior, soltando así los jugos, que no eran extraídos en su totalidad.

Establecidas las diferentes empresas de explotación por parte de la Corona durante el periodo colonial, se produjo un gran número de levantamientos por parte de las poblaciones indígenas a lo largo del continente que fueron controlados exitosamente (aunque no instantáneamente en algunos casos, que no fueron pocos). Así llegamos a la hacienda esclavista.

La introducción de la mano de obra esclava proveniente del continente Africano, tuvo el fin de solventar la crisis demográfica sufrida en el siglo XVI, producto de la sobre-explotación a la que estaban siendo sometidos los pueblos de indios en las minas para la extracción de metales y piedras preciosas. Pero sería solamente a partir de mediados del siglo XVII que el modo de producción esclavista sería exitoso, *“no solo para la minería del Cauca, Antioquia, Chocó y la Costa Atlántica, sino para la producción de miel y panela”*⁷, y como es bien sabido la importancia de este “modo de producción” (como lo denomina Kalmanovitz) iba a generar una importancia social, económica y política más allá de lo imaginable, entre las grandes familias esclavistas y terratenientes de Popayán como los Arboleda, Mosquera, Obando, etc.

A mi modo de ver, el verdadero motivo por el cual Popayán llegó a ser considerada en el siglo XVIII como la ciudad más rica del virreinato, se encuentra no en el modelo de producción basada en la mano de obra esclava, sino en la articulación de dos procesos productivos: la minería y la agricultura. Estas dos, estuvieron durante un largo tiempo ligadas a un proceso de crecimiento directamente proporcional, hasta que la minería, dejó de ser un éxito, esto de acuerdo a Germán Colmenares quien indica:

“La existencia de una economía minera al lado de una región excepcionalmente apta para la agricultura favorecía este doble carácter de mineros y terratenientes. En ausencia de otro tipo de mano de obra en las haciendas, se imponía el empleo de mano de obra esclava cuyos

⁷ Jaramillo Uribe, Jaime *Ensayos sobre historia social colombiana*, Bogotá, Universidad Nacional, 1969, Página 87. En: Kalmanovitz, OP. Cit., Pág. 64

*costos elevados se compensaban por la inmediatez de un mercado floreciente. Aun mas, la minería constituía un estímulo para la formación de haciendas y uno de estos estímulos consistía precisamente en la posibilidad de transferir capitales en forma de mano de obra esclava entre los dos sectores.*⁸

La gran acumulación de tierras a lo largo del valle geográfico del río Cauca y su gran fertilidad, permitió en cierta medida, el despegue de una agricultura aun rudimentaria, sin avances tecnológicos notables. En estas grandes extensiones de tierra, se sembraban productos de pan coger, plátanos, árboles frutales, etc., pero en muy pequeñas dimensiones, pues en esta época, la mayor parte de las grandes extensiones de tierras propiedad de las grandes familias estaban destinadas a la producción pecuaria.

En esta región se encuentran dos tipos de hacienda: las mayores y las menores⁹. Definir este tipo de haciendas por medio del uso de medidas ya sea por hectáreas o plazas no es fácil, ya que los linderos no eran definidos, iban por así decirlo del río x al río z, y del samán al palo de mango, la agrimensura solo se generaliza en la segunda mitad del siglo XIX. Es de vital importancia recordar, que la acumulación de tierras no se da con fines de explotación productiva para la obtención de poderío económico, si no como un medio de mostrar poderío y prestigio social que generaba fácil acceso al ámbito político. Además cerraba el acceso a otras personas para convertirse en propietarios, dejando como única opción para ellos, vender su mano de obra (que para la época era muy escasa, pero algunas veces eran bien pagos como, aparceros, peones, etc.).

⁸ COLMENARES, Germán: *Cali: Terratenientes, Mineros y Comerciantes. Siglo XVIII*, Universidad del Valle, Biblioteca Banco Popular 1983, página. 99.

⁹ Concepto desarrollado por José Escorcía, en su libro *Sociedad y economía en el Valle del Cauca tomo III, Desarrollo político, social y económico 1800-1854*, Universidad del Valle, Biblioteca Banco Popular, 1983.

Debido a las condiciones económicas generadas en el siglo XVIII y XIX se favorecieron las actividades ganaderas y se dejaron a un lado las agrícolas. Se acumulaban tierras en la medida de lo posible, pero una buena parte de ellas se dejaban sin laborar, lo que indica una racionalidad del sistema: había un área de producción efectiva y un área de reserva. Debido a este aspecto, posteriormente en el siglo XX se generarían conflictos entre el grupo azucarero y ganadero por el control de las tierras que dio como resultado, el desplazamiento de la ganadería y obtención de la mayoría de las tierras planas para el cultivo de caña de azúcar.

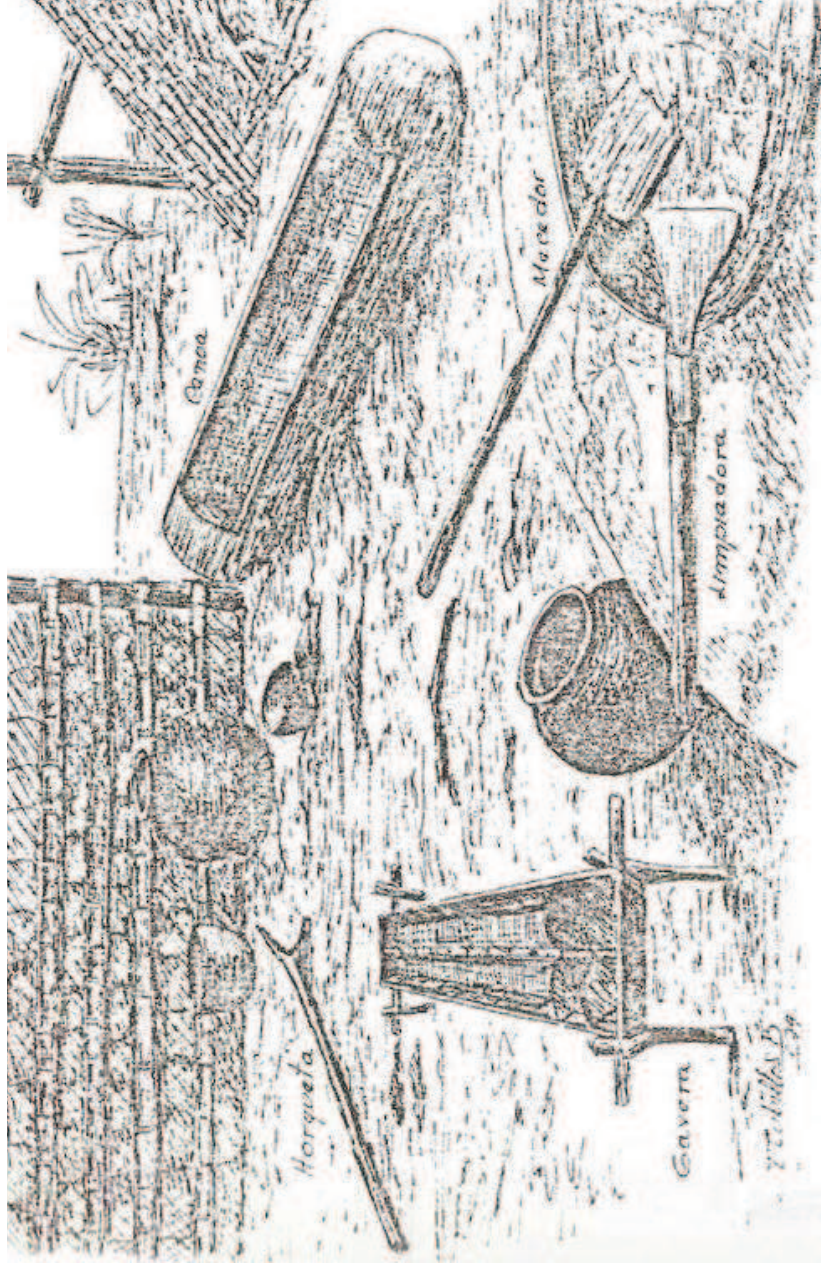
Las haciendas (dependiendo de su tamaño) tenían una serie de edificaciones destinadas a ciertos ámbitos tanto de la vida social, como para la producción. Por ejemplo, solo las haciendas grandes como Cañasgordas contaban con una capilla y un capellán. Igualmente la esclavitud significó un avance en la explotación agrícola, pues *“la presencia de esclavos significó también la incorporación de un trabajo que valorizaba la tierra con “desmontes” (roturaciones), acequias y chambas o el incremento de actividades agrícolas diferentes a la ganadería”*¹⁰.

En este tipo de sociedad los recursos importantes eran la tierra y la fuerza de trabajo, el nivel tecnológico era muy bajo y los cambios o mejoramientos técnicos eran más costosos que los factores de producción mencionados. Por eso cualquier beneficio obtenido o acumulación de excedente por pequeño que fuera se derivaba de una explotación intensa de la mano de obra o de la incorporación de nuevas tierras. Con lo anterior se concluye que el latifundio tradicional no se especializa por tanto, la diversificación de cultivos y cosechas es la costumbre y lo más “racional” debido al círculo cerrado en que se mueve el sistema¹¹.

¹⁰ Op. Cit. Colmenares... página. 74.

¹¹ Op. Cit Escorcia..., página 31

Dibujo 2. Elementos de un trapiche



Elementos de un trapiche. Tomado de la tesis de Jennie Figueroa de la caña de azúcar en Palmita y La Cumbre y de una foto de José Luis Giraldo. Valle del Cauca, Colombia

Estos elementos, necesarios para la producción de panela y los panes de azúcar, no han sufrido variaciones significativas hasta la actualidad.

Se tecnificaron las hornillas donde se cuajan las mieles y dan el punto para la fabricación de panela, la limpiadora y el mezclador siguen siendo prácticamente iguales. Considero que esta imagen aparte de mostrar los instrumentos necesarios para la fabricación del producto, nos permite hacernos a la idea del esfuerzo que deben hacer quienes los manejan.

Tomado de: Martínez López, Marco Aurelio, Aspectos de la economía del aguardiente de caña de azúcar en la Cali colonial: Siglo XVIII, Trabajo de Grado, Universidad del Valle, Facultad de Humanidades, 1985, Página 21.

Algunas haciendas tenían instalados trapiches para el procesamiento de la caña y la destilación de aguardiente, es decir que no tenían como única actividad la producción ganadera o agrícola. De igual forma, el hacendado debía considerar que tipo de inversión podía realizar al interior de la hacienda para generar su valorización, por lo cual

“Las inversiones más considerables consistían en los elementos del trapiche. Aunque las explotaciones de caña no tuvieran mercado tan amplio como para convertirse en verdaderas plantaciones, los centros mineros consumían suficientes cantidades de aguardiente como para justificar la existencia de estas “haciendas de trapiche”¹²

Pero aun así, debido a que no hay una especialización de cultivos o de actividad productiva al interior de la hacienda, todavía en la segunda mitad del siglo XIX se siguen viendo actividades diversas dentro de las mismas, ganadería y lo que “la tierra produjera” que generalmente eran productos de pan coger nativos del sector o que se habían sembrado tiempo atrás.

La introducción de la caña de azúcar en la Nueva Granada contiene un gran número incertidumbres, puesto que no existe una fecha exacta. Para el caso de el Valle del Cauca¹³ se sabe que fue Sebastián de Belalcázar quien la introdujo, se cree que éste mandó a Pedro de Atienza para traer desde la isla de Santo Domingo la caña para aclimatarla en su hacienda llamada “*La Estancia*”, ubicada en Yumbo¹⁴. Se empezó a realizar una labor especializada llevada a cabo por los *maestros del azúcar*, encabezados por el mismo Pedro de Atienza, quien durante su estadía en las Antillas caribeñas aprendió el oficio y la labor de hacer azúcar.

¹² Op. Cit., Colmenares..., página. 75

¹³ A cerca de este tema, no hay un acuerdo en la historiografía, puesto que diferentes son los orígenes que se encuentran de la gramínea, al igual que las fechas. Por la variedad de fuentes que utilizan diversos datos, es claro que la introducción de la caña de azúcar al territorio nacional por primera vez se dio alrededor de 1540, fecha que se comparte con la introducción por parte de Pedro de Heredia por la costa norte, estimada en 1538.

¹⁴ Información obtenida en: www.cenicafña.com.co Consultado 5/11/2011

La gran inquietud y el gran problema es que en esta región no se contaba con el personal especializado para la extracción de los jugos y la cristalización del azúcar. La solución frente a este problema, fue la importación de expertos desde España, cuyo oficio fue aprendido por gran cantidad de personas; se fabricaban cuatro productos fundamentales: las melazas, la panela y los panes de azúcar y, por último, el aguardiente, bebida a la que se le aplicarían cierto tipo de estancos durante todo el periodo colonial.

Aunque rudimentaria, la fabricación de estos productos no tuvo (como he mencionado anteriormente) cambios tecnológicos significativos sino hasta el siglo XX, el más importante de estos fue el ingenio azucarero para la fabricación de azúcar centrífuga.

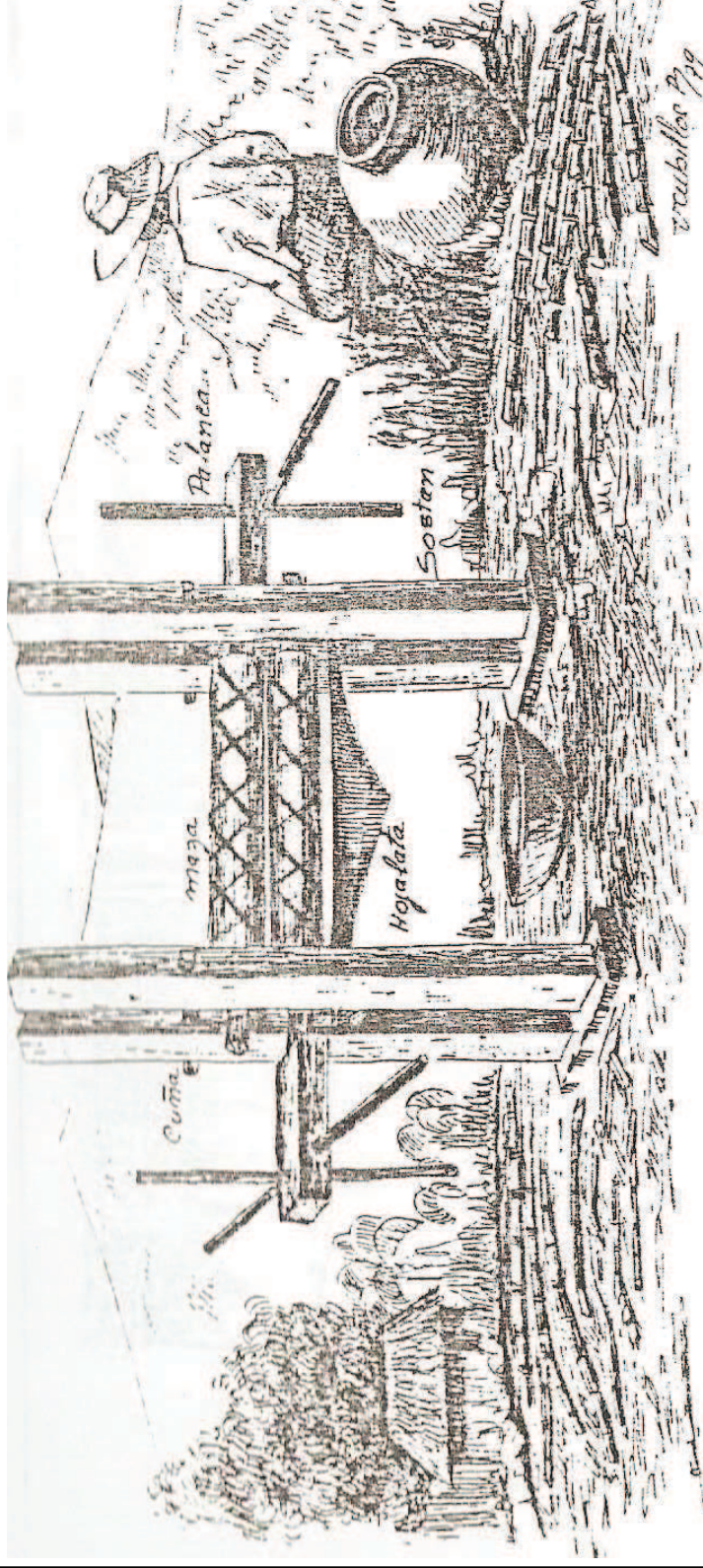
Para hacernos una idea de lo que era un trapiche en la Colonia, aquí la descripción de fray Juan de Santa Gertrudis:

*[...] Trapiche llaman el ingenio de moler caña dulce, para hacer azúcar. Son tres palos parados redondos a punta de compás, de vara y media de alto, engarzados uno con otro con sus dientes al modo de rueda de la matraca. El de en medio tiene su espiga, y con ella engarza la hembra de un timón como en una noria. Este tiran caballos o bueyes, y cuanta caña se mete entre los tres, metida por este y sacada por el otro, la estruja de tal suerte que sale hecha una hiesca. El caldo cae abajo en una canal, y va a dar a una poza donde se recoge. De allí los pasan a los fondos de la hornaza, en donde con la candela se cuaja la miel [...]*¹⁵.

Aunque este tema se desarrollará a fondo más adelante, es necesario destacar, que es a partir de estos rudimentarios trapiches que se daría paso al proceso

¹⁵ Santa Gertrudis, Juan de, “*Maravillas de la naturaleza*”, Ediciones Sol y Luna, Colombia, 1966, Citado: Bermúdez, Isabel Cristina, “**La caña de azúcar en el Valle del Cauca**”, Revisa Credencial de Historia, Edición en la biblioteca virtual: 2005-06-22, Publicado: Biblioteca Virtual del Banco de la República. Consultado 11/05/10

Dibujo 3. Trapiche “matagente”



MATAGENTE. Trapiche rústico de madera, para ser accionado por dos personas. Valle del Cauca, Colombia. Siglo xx. Tomado de la tesis de Jennie Figueroa "Orígenes de la caña de azúcar en Palomira y La Comuna" Ver otros variantes de "matagente" en los dibujos siguientes.

Tomado de: Martínez López, Marco Aurelio, Aspectos de la economía del aguardiente de caña de azúcar en la Cali colonial: Siglo XVIII, Trabajo de Grado, Universidad del Valle, Facultad de Humanidades, 1985, Página 18.

Aquí se puede observar la evolución del trapiche en la forma de la extracción de los jugos, en cierta forma es menos arcaico, mas fácil y rápido.

modernizador iniciado desde finales del siglo XIX por don Santiago Eder, quien al ver el potencial del todavía no creado departamento del Valle del Cauca y su tradición dulcera, establecerá el primer ingenio azucarero en Colombia, *La Manuelita*.

1.1 Economía Colombiana entre 1800-1880.

A finales del siglo XVIII las relaciones de producción más importantes en el Virreinato de la Nueva Granada eran la servidumbre y el esclavismo. Las haciendas del centro, el suroccidente, la provincia de Neiva y de Ibagué ocupaban una gran parte de la población, y tenían producción pecuaria al igual que mieles, aguardiente, etc. En unas regiones como en las provincias de Popayán y Pasto seguían siendo importantes las formas de producción indígenas de los resguardos. Las relaciones entre las haciendas y los resguardos indígenas se hicieron tensas, debido a que en la mayoría de los casos los hacendados querían expandir su propiedad no por razones productivas, si no por poderío social; además, los resguardos debían pagar rentas en especie o en dinero por el uso de los pastos y los caminos que las haciendas poseían, por eso en la mayoría de los casos el terrateniente dueño de la hacienda demandaba que se le pagara o se le suministrara gratuitamente mano de obra.

La presencia de esclavos en muchas de las haciendas de las provincias puede ser consecuencia de la dificultad que se presentó en el reclutamiento de arrendatarios indígenas y mestizos, de su baja productividad cuando eran sojuzgados y de la resistencia que oponía la organización indígena que en algunos casos se prolongaría hasta el presente. Prácticamente el esclavismo dominaba las actividades mineras del Pacífico.

La mano de obra vive un proceso de movilidad, esto debido a que en este territorio (Estado Soberano del Cauca) los arrendatarios y aparceros se encuentran poco

restringidos, gracias a que no están en medio de una inestabilidad política y militar que los obligase a buscar protección con los terratenientes. Por tanto, la existencia de una frontera bastante difícil de controlar por parte de los terratenientes significó un control contra la opresión de estos grupos de indígenas, campesinos y aparceros; lo que permite explicar la existencia de un importante núcleo de campesinos parcelarios.

La unidad política impuesta por el Imperio Español con las reformas borbónicas permitió un amplio intercambio interno de mercancía entre las zonas mineras y agrícolas y también entre los distintos virreinos; lo cual tiene un gran contraste con la soberanía territorial y comercial que para el siglo XIX, después de las guerras de Independencia y posterior instauración de las repúblicas, dio paso a la existencia de un movimiento descentralizador donde predominaron las autonomías regionales. Y son estas mismas relaciones de producción desarrolladas durante la etapa colonial las que dan lugar a relaciones de intercambio comercial muchísimo más amplias.

Cuando se da la ruptura con el pasado colonial a partir de 1808 y con las reformas borbónicas específicamente, se empieza a modificar el sistema económico que estaba preestablecido durante la Colonia. Uno de estos aspectos fue la crisis de la esclavitud que tuvo lugar en varias regiones, principalmente en Cauca y Antioquia donde se vivió (más que todo en éste último) un gran enfrentamiento entre la Iglesia y el nascente estado de la Gran Colombia. Se terminaría aboliendo el diezmo y haciendo una repartición de las tierras propiedad de la Iglesia que no pudo cumplirse en todo el territorio nacional, debido a que existían ciertas zonas donde el poder ideológico de la Iglesia sobre la población era tal, que algunas veces llegaban a enfrentamientos físicos, pero por lo general en estos poblados se vivían relaciones extremadamente tensas entre ambos bandos. Solamente cuando se da una unificación política se empiezan a formar las bases para construir un mercado interno.

Durante la Colonia habían básicamente 3 formas económicas que predominaban en el virreinato: la minería, la agricultura y el comercio. Se pensará en un principio que si hay un auge de la minería hay gran circulación de dinero, pero en realidad en la Nueva Granada había una escasez del mismo, debido a que el oro que se extraía se mandaba a España para cumplir con la demanda de metal circulante que se requería para cumplir con todos los gastos que la Corona tenía. De otro lado, como también había una notoria escasez de mano de obra, la esclavitud se convirtió en una gran ayuda tanto para la explotación minera como para los diversos cultivos que demandaban las minas a las haciendas para el abastecimiento de las mismas. En estos casos había un “*mutualismo*” entre las haciendas y las minas, precisamente por esta iliquidez de circulante, los gastos se pagaban por medio de crédito, se pedía un préstamo o dependiendo de la magnitud de la deuda se pagaba las mismas con esclavos o bien estos ayudaban a las labores varias de las haciendas.

Durante la primera mitad del siglo XIX en el valle geográfico del río Cauca se habían consolidado unas formas de ocupación de la tierra que específicamente tenían como objeto la monopolización de la misma. El poderío del hacendado se ve en mayor proporción por la caída de la minería y del comercio. Básicamente, las haciendas que se ubicaron en la región geográfica del valle del río Cauca, tuvieron como actividad principal la ganadería extensiva para abastecer los mercados de carne en Popayán y Cali, núcleos urbanos que iban en considerable aumento poblacional¹⁶. Esta actividad ocupa principalmente las tierras planas fértiles (debido a que se encontraban llenas de pastos naturales), a lo cual hay que sumarle una serie de tensas relaciones laborales en búsqueda de la mano de obra; son estos aspectos (el uso de la ganadería en los suelos fértiles, la no explotación de los mismos agrícola y la dificultad para obtener mano de obra) los que explican el estancamiento de la región hasta el surgimiento de las plantaciones de caña de azúcar para producir azúcar en masa.

¹⁶ Op. Cit., Escorcía... Página 40

2.0 Colombia: construcción de Nación con economías capitalistas.

El caso puntual del Valle del Cauca.

Lograda la independencia de España, y constituidos como una nación libre, se empiezan a generar intentos de unificación nacional, que posteriormente se verán interrumpidos por las constantes guerras civiles ocurridas para establecer el orden político que dominaría el conjunto de países que el día de hoy conocemos como Colombia, Panamá, Ecuador y Venezuela. Al igual que el siglo XIX, el siglo XX tendrá sus características propias, si bien, en el decenio de 1800 vivimos este proceso de “*disgregación nacional*”¹⁷; ahora en el siglo XX vamos a ver unos factores nuevos tanto en aspectos políticos como económicos que le darán a la nación colombiana un lugar dentro del panorama mundial, me refiero a los procesos de lenta (y algo atropellada, pero satisfactoria) unificación regional y la adaptación del capitalismo a una políticas económicas de tipo más agroindustrial que industrial mismo, o fabril.

Como es bien sabido, los conflictos entre regiones por el control central del país han estado presentes desde momentos posteriores a la emancipación independentista, y persisten hasta el día de hoy. Los antioqueños con la expansión de su cultura y costumbres gracias a la colonización antioqueña de finales del siglo XIX; los costeños con sus grandes haciendas ganaderas; los “rolos” de la sabana Cundinamarquesa y las altiplanicies boyacenses con sus compañías de navegación fluvial, y sus haciendas con producción lechera y sus derivados, y por último, la región que tengo el gusto de analizar, la región del suroccidente colombiano conocida como “*el Gran Cauca*”, con su producción ganadera, panelera y “aguardientera”, además de una tradición minera y comercial proveniente de tiempos coloniales.

El estado soberano del Gran Cauca, comprendía lo que actualmente son los departamentos de Cauca y Valle del Cauca. Formada por una tradición minera de

¹⁷ Término usado por Kalmanovitz, Op. Cit: Kalmanovitz...

tipo colonial, con haciendas de gran magnitud, y unos ideales tradicionalistas como ya he mencionado anteriormente; el departamento de Valle del Cauca surgiría como síntoma del inicio de un proceso de modernización que pondría a este recién nacido departamento en el mapa nacional, como uno de los más importantes del país. Para poder generar este proceso de modernización al interior del departamento del Valle del Cauca, fue necesaria *la irrupción del capitalismo agrario*¹⁸, que jalonó todo el proceso productivo, y dio al país, una nueva forma de explotación económica, necesaria para la diversificación de la economía.

Si lo analizamos desde los conceptos empleados por Eric Hobsbawn¹⁹, quien afirma que el siglo XIX es un siglo largo²⁰ que se termina en la primera guerra mundial, me atrevo a decir que para la zona del valle geográfico del río Cauca, el complejo siglo XIX, que se desarrolló en medio de constantes guerras civiles (muchas de ellas fueron iniciadas en el Cauca en defensa de los intereses regionales²¹), termina con el proceso de modernización jalonado por los nuevos medios de producción agroindustrial. Esta consolidación se da con la formación del ingenio La Manuelita, en cercanías a Palmira, en lo que para el año de 1910 sería el departamento del Valle del Cauca.

De acuerdo a lo planteado por la CEPAL en el artículo de *“el conglomerado del azúcar en el Valle del Cauca”*²², puedo afirmar que en el inicio del siglo XX en la zona del valle geográfico del río Cauca, es visible que:

¹⁸ Para mas sobre este tema, consultar: Santos, Adriana Y Sánchez, Hugues, *“La irrupción del capitalismo agrario en el Valle del Cauca”*, 1900-1950, Universidad del Valle, 2010

¹⁹ Historiador Marxista Ingles.

²⁰ Para ampliar esta conceptualización, revisar: Hobsbawn, Eric, ***La era de la Revolución: Europa 1789-1848; La era del Capital: 1848-1875; La era del Imperio: 1875-1914***. Considero estos textos vitales para lograr entender los procesos mundiales ocurridos en cada una de las temporalidades de cada uno de los textos.

²¹ Valdivia, Luis; *“Economía y Espacio: El Valle del Cauca 1850 a 1950”*, Universidad del Valle, 1992, pp. 118

²² ONU; CEPAL serie de desarrollo productivo No. 134; Centro Nacional de Productividad (CNP) Colombia; Santiago de Chile; 2002.

“La construcción del conglomerado del azúcar se dio a par y paso con el desarrollo del Valle del Cauca como región” y además “la industria azucarera estructuró la economía regional y determinó su especialización productiva, al tiempo que la región y la nación configuraron la plataforma que lo hizo posible.”²³

Cuando en 1910 se da creación y reconocimiento estatal del departamento del Valle del Cauca, viene un reto para las elites abanderadas de esta consolidación y es la construcción de la identidad de los vallecaucanos y vallecaucanas, construcción que sería soportada por la región de la banda occidental²⁴ del río Cauca, donde se construirían los ingenios, y por donde pasaría la carretera central del Valle y el Ferrocarril del Pacífico; resultando así, lo que ha planteado Oscar Almario una *“consolidación del proceso de configuración regional durante las primeras décadas del siglo XX”*²⁵. Para las elites vallecaucanas, este proceso no significó un esfuerzo mayor del necesario, la identidad del vallecaucano estaba siendo construida de tal forma que la banda oriental del recién nacido departamento, la zona de los poblamientos nuevos estaba contextualizando de forma macro toda una región.

²³ Ibid., página 17

²⁴ Aunque la división por “bandas” es más común de lo que se imagina, el término aquí usado corresponde a Oscar Almario.

²⁵ Para mayor información consultar: Almario, Oscar; *“La configuración moderna del Valle del Cauca, Colombia, 1850-1940. Espacio, poblamiento y cultura”*; Cegan Editores, 1994.

**Cuadro 1. SURGIMIENTO Y EVOLUCION DE LA INDUSTRIA AZUCARERA COLOMBIANA
EN EL VALLE GEOGRAFICO DEL RIO CAUCA**

AÑOS	1909-1919	1920-1929	1930-1939	1940-1949	1950-1959	1960-1969	1970-1979
HECHOS HISTORICOS	* Separación Panamá-Colombia (1903) * 1a. Guerra Mundial (1914-1918) * Ferrocarril del Pacífico (B/Jure-Cali) (1915) * Manuella azucar centr. vapor, export.	* Ley de emergencia (1926) liberando granos de importación * Granja Experimental de Palmira (1929) * Misión Char-don (1929)	* Recesión (1930) * Facultad de Agronomía de Palmira (1934) como Escuela Superior de Agricultura Tropical-Cali	* 2a. Guerra Mundial (1939-1945)	* Primera Refinería de Azúcar (1952) * Revolución Cubana (1959) * Fundación Asocaña (1959)	* Iniciación del Frente Mundial (1961) Ley 62/61 * Iniciación de la Industria como exportadora de azúcar (1961) * Pacto Multilateral de Productores de Azúcar (1963) * Sugar Act de EEUU (1965)	* Comisión Nal. Azucarera (1977) * FONAZUCAR (1978) * CENICANA (1979)
INGENIOS QUE INICIARON ACTIVIDADES	1/ Manuelita	1/ Riopaila 1/ Providencia	Bengala 1/ Marquez María Luisa La Industria	1/ Pichichi Oriente Basilio 1/ San Carlos 1/ Papayal 1/ Castilla 1/ El Porvenir	1/ La carmelita San Fernando 1/ Tumaco 1/ La Cabaña Meléndez	Nariño 1/ Cauca	1/ Risaralda
CAPACIDAD DE MOLIENDA AREA EN CAÑA (Has.)							
PRODUCCION IND. ULTIMO AÑO DEL PERIODO		21.750 ton.	49.621 ton.	147.723 ton.	276.812 ton.	706.673 ton.	1.107.268 ton.
TASA DE CRECIMIENTO DE LA PRODUCCION			8.6o/o	11.5o/o	6.48o/o	9.58o/o	4.56o/o
POBLACION COLOMBIA	5.855.077 (1918)	7.851.000 (1928)	8.701.816 (1938)		11.546.172 (1951)	17.484.508 (1964)	22.915.229 (1973)
1/ Ingenios actualmente en funcionamiento.							

FUENTE: ASO CANA
Simeón Mancini, "Tenencia y Uso de la Tierra por la Industria Azucarera Colombiana"
Acta Agronómica, Facultad de Agronomía de Palmira, Vol. IV, enero 1954
José María Rojas, Sociedad y Economía en el Valle del Cauca, Tomo V "Empresarios y Tecnología en la formación del Sector Azucarero en Colombia" 1860-1980, Universidad del Valle, 1983.
ICA, DEA "Efecto de la Política del Gobierno en la Producción de Caña y en la Industria Azucarera" 1970.

En lo que respecta al proceso de modernización de la técnica para producir azúcar, es necesario hacer un recuento sobre las formas de producción. De acuerdo a José María Rojas²⁶, podemos encontrar que la transformación de la tradicional hacienda azucarera y panelera hacia el ingenio industrializado, significó no solo un cambio en los *ideales prácticos*²⁷ de tipo económico (mejoramiento de la técnica de producción) sino que también hay una transformación profunda en los aspectos sociales, en lo que corresponde al control del tiempo libre, y las transformaciones tecnológicas que permiten la consolidación del sector productivo, dejando atrás los procesos de tipo colonial para la producción de panela o azúcar para dar paso a las grandes factorías productoras de azúcar centrifugado, que realizan el proceso con muchísima más facilidad, aumentando así la productividad.

Estos cambios de tipo tecnológico (que a manera de ilustración se encuentran a lo largo del trabajo en dibujos y fotografías – ver índice-) y productivo, también condujeron a un cambio en el paisaje - tal como lo menciona Aceneth Perafán²⁸ -, donde la tala de bosques da paso a las planicies de la rivera del río sembradas casi en su totalidad de caña de azúcar.

Estos cambios en el ambiente y paisaje social entre 1900 y 1940, muestran comparativamente a manera casi de una tragedia a los extensos campos que fueron testigos muchas veces durante el siglo XIX de cruentas batallas, ahora convertido en una región de notable progreso que contiene dentro de sí un nuevo ritmo social. Esta hermosa cita a continuación, ilustra de mejor manera lo que intento expresar:

“Al recorrer hoy la extensión del valle al rápido viajar de los automóviles y el tren, como en una cinta cinematográfica pasan ante la vista de los bellos sitios que empapara sangre de conciudadanos en nuestras armadas luchas

²⁶ En su libro: Sociedad y Economía en el Valle del Cauca, Tomo V. *Empresarios y tecnología en la formación del sector azucarero en Colombia, 1860-1980*.

²⁷ Safford, Frank; *“El ideal de lo práctico”*.

²⁸ En su artículo: *Transformaciones paisajísticas en la zona plana vallecaucana*.

*fratricidas, por ventura desaparecidas para siempre, como así hácenlo esperar las grandes transformaciones que recibe el país, la vinculación del capital o valiosas empresas, así como las nuevas orientaciones ideológicas dentro de las normas constitucionales. Y aquellos campos enantes de dolor, desolación y muerte, se contemplan hoy, a través de las tristes brumas del pasado, con el patriótico optimismo de que el pito de las locomotoras, de los tractores y de las fabricas e ingenios a vapor, y el incesante crepitar de aquellas locomotoras y de los motores de los automóviles, no los silenciará ya nunca el tronar del cañon ni las descargas de fratricidas fusilerías".*²⁹

Todos estos cambios traen consigo unas implicaciones para el conglomerado de paneleros ubicados en cercanías de lo que unos años más tarde serian los ingenios azucareros, esos *monstruos* que empezaron a producir toneladas en días, y que acapararon el mercado local. El desplazamiento de este grupo económico (los paneleros), significó de una u otra forma, una liberación de mano de obra por para los ingenios; pasando de ser propietarios y dueños de su propio tiempo, a empleados asalariados.

Ciertamente,

*"La producción de panela ha ocupado por muchísimos años un lugar destacado dentro del sector agropecuario colombiano y continua teniéndolo todavía, no obstante encontrarse dicha industria en un marcado proceso de decadencia, o al menos de franco estancamiento. Esta aseveración puede confirmarse, entre otros, en el hecho de que la producción de panela se ha mantenido prácticamente estacionaria durante los últimos 35 años, a pesar de la creciente demanda nacional de edulcorantes, mientras que la producción de azúcar a aumentado en 18.5 veces durante el mismo periodo"*³⁰

²⁹ Citado por: Almario, Op. Cit: pagina 108; En **López, Eduardo; Almanaque de los hechos colombianos, V. Cali, editorial América, 1929.**

³⁰ Fedesarrollo, "Las industrias azucareras y paneleras en Colombia", Colombia, 1976, Página 353

El estancamiento de la producción panelera que todavía era visible para el año de 1976 en que se realizó (de acuerdo a la información seria y académica que he podido encontrar) el estudio de Fedesarrollo (desglosando los aspectos de las industrias azucareras y paneleras del país) permite observar que algunos aspectos de este estancamiento productivo se encuentran en los sistemas anticuados de siembra de caña para panela y de la generación del producto, por la baja calidad de las cañas y por el desperdicio de los jugos en el proceso de molienda y, el más importante de todos en *“el desplazamiento de extensas zonas planas del norte del departamento del Cauca y de las regiones centro y sur-occidente del Departamento del Valle, antes dedicadas a la producción de caña para panela, hacia la producción de caña para azúcar.”*³¹

Como es lógico en las dinámicas del sistema productivo, el motor central de este desplazamiento se encuentra en la producción de cañas para azúcar; pero el logro de este objetivo se dio por diferentes vías, las dos más importantes: la venta de la caña a los ingenios, donde el propietario conserva su terreno y así no se preocupa por tener que vender; y el desplazamiento de campesinos para que terceros se apoderaran de la propiedad haciendo más fácil y asequible la obtención por parte de los ingenios de las cañas de azúcar; donde las personas que son desplazadas van a ser posteriormente contratadas como mano de obra para las fabricas productoras.

³¹ Ibíd., Página 353

Cuadro 2. PRODUCCIÓN DE AZUCAR Y PANELA EN COLOMBIA EN VARIOS AÑOS SELECCIONADOS DEL PERIODO 1928-1974

Años	Producción (Toneladas Métricas)	
	Azúcar (Crudo)	Panela
1928	5.939	
1940	48.089	660.000
1945	76.376	624.000
1950	147.410	646.000
1960	328.327	704.600
1970	676.174	590.300
1974	890.000	750.000

Origen: ASOCAÑA³²

De acuerdo a esta tabla podemos realizar una comparación de los años y producción de panela y azúcar por toneladas métricas, vemos un claro aumento en la producción de azúcares conforme pasan los años; mientras que la panela va a en caída, a pesar de aumentar su producción de acuerdo a los años anteriores, es superada por la azucarera en aproximadamente 100.00 toneladas.

Sin embargo, el desplazamiento no solo fue hacia este sector productivo, como lo explica Oscar Almario:

“El sector azucarero se impuso como el poder dominante, en unión con los grandes industriales, ganaderos y agroindustriales de la zona plana y de los cafeteros de la zona de vertiente. Mediante el control de la administración departamental, los partidos políticos, los periódicos y un conjunto de instituciones estratégicas, este bloque define las pautas sociales y políticas de la región, a través de una estructura de poder que les permite defender sus intereses particulares. Todo esto, conduce al sorprendente contraste entre una región rápidamente modernizada y aquella tradicional que le había antecedido. Visto el resultado histórico,

³² Ibid., Pagina 355

nos inquietó entonces su gestación: los factores que contribuyeron a configurar tan especialmente esta región”.³³

A principios del siglo XIX, los procesos productivos de la caña como la panela, el alcohol (aguardiente) y los panes de azúcar en la zona del valle geográfico del río Cauca, se realizaban con un nivel bastante atrasado para la época, que en realidad, como ya he mencionado, no había sufrido grandes variaciones desde la colonia, mientras que como es visible en las Antillas caribeñas, los procesos productivos ya estaban tecnificados y se realizaban con máquinas a vapor.

El establecimiento de nuevas tecnologías para mejorar la explotación de los productos derivados de la caña de azúcar, empezó como ya es bien sabido, con el empresario ruso-norteamericano James Martin Eder, (mejor conocido como don Santiago Eder) cuyas ideas desencadenarían un proceso productivo de tipo capitalista; al cual se sumarían notorias personalidades de la región vallecaucana recién creada en un proceso que no fue nada sencillo.

Es por esto que considero partiendo desde la teoría de Shumpeter, que don Santiago Eder puede ser considerado como un empresario innovador; es gracias a él que se empieza a desarrollar todo el proceso de modernización en el nuevo departamento del Valle del Cauca, tanto en términos de infraestructura (carreteras, ferrocarril, plantas eléctricas de energía) como en términos sociales, el cambio en el modelo de producción significó también un cambio en el imaginario de las elites ahora vallecaucanas, una ruptura con los antiguos ideales arraigados desde la época colonial donde primaba la acumulación de tierra para ganadería, mostrando también que la producción de azúcar para el consumo interno o para exportación, era más beneficioso y más rentable que la ganadería.

Así pues, los procesos de modernización no ocurrieron solamente en el ámbito económico y de producción, sino también en lo concerniente a la modernización

³³ Op. Cit. Almario... página. 3

mental, consecuencia de las nuevas ideas traídas por Eder desde Europa y Estados Unidos a Colombia, uno de los países más atrasados de América Latina para la época.

Si bien, la consolidación inicial de un sector de la elite basada en los lazos familiares no significaba necesariamente la unificación del mismo en lo relacionado con el sector productivo (como indica Valdivia) estos lazos si tuvieron un rol cohesionador importante:

“Una de las pautas sociales que contribuyó a la cohesión y estabilidad de la elite caucana fue el parentesco entre familias de notables; estas relación fue tan intensa que los lazos genealógicos resultan enormemente complejos. Estas circunstancias permitieron en el pasado la asociación de patrimonios y dominio territorial sobre vastas extensiones de las mejores tierras.”³⁴

Si lo analizamos desde Collins³⁵ quien realizó una radiografía al interior del sector azucarero emergente en las primeras décadas del siglo XX³⁶, vemos que es un grupo que no tiene integración, sus relaciones fueron más bien de tipo conflictivo entre sí, pero este aspecto va a cambiar y este grupo económico va a empezar a desplegar todo un aparato local, regional y hasta estatal para lograr la consolidación como grupo social, económico y hasta político dentro de la región del Valle del Cauca, y el país en general.

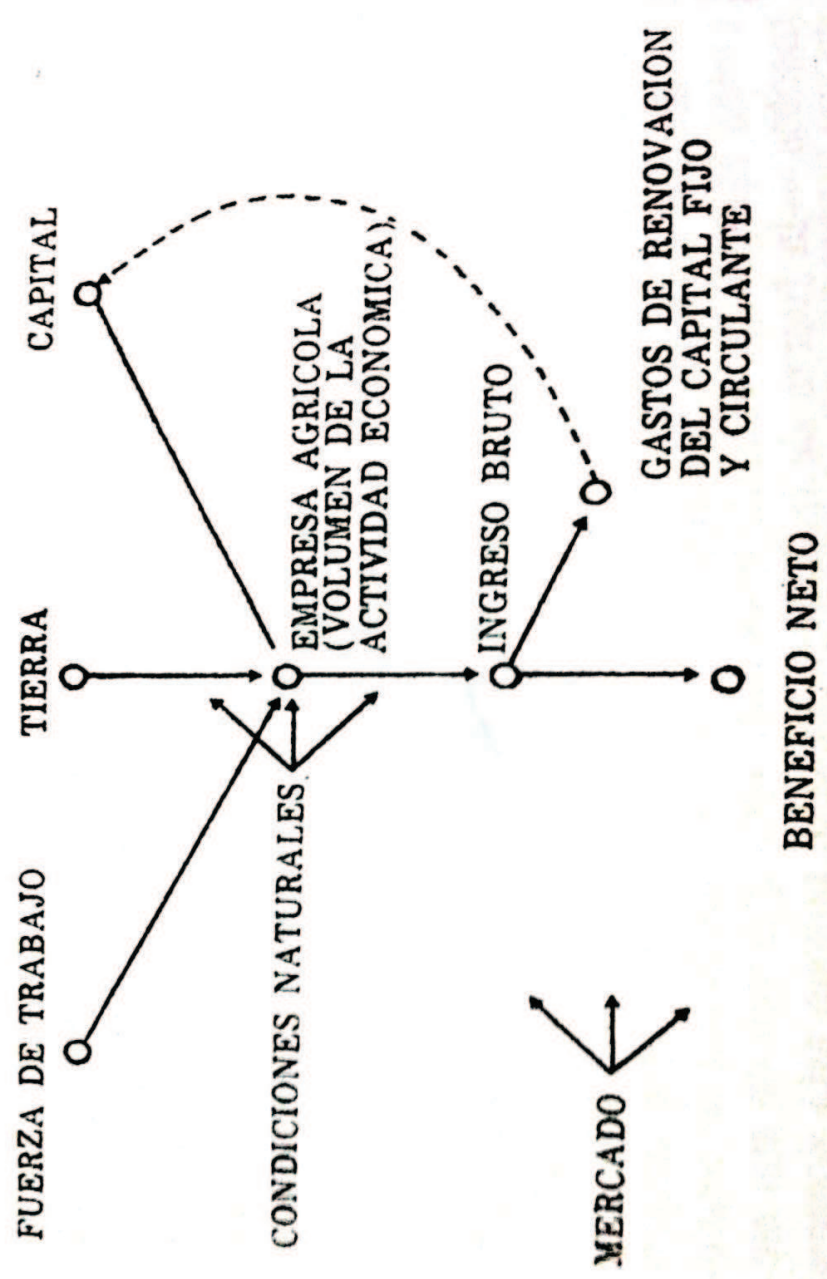
La formación de lo que el autor denomina “*burguesía azucarera*” en el Valle del Cauca no fue un proceso fácil, al contrario, la consolidación de una nueva forma de acumulación y producción agroindustrial al interior de una sociedad

³⁴ Op. Cit. Valdivia, Luis, *Economía y espacio...* Página 155.

³⁵ Charles David Collins, profesor de la facultad de ciencias económicas y sociales de la Universidad del Valle en la década de los ochenta del siglo XX.

³⁶ Collins, Charles David, “*Formación de un sector de clase social: la burguesía azucarera en el Valle del Cauca en los años 1930 y 1940*”, Tomado del boletín socio-económico N° 14-15, CIDS E, Universidad del Valle, Julio 1985, Pág. 35-90, En: Castillo, Luis Carlos (compilador), “*Sociedad y Economía, El valle del Cauca y Colombia*” Universidad del Valle, 2007, Capítulo 2.

DIAGRAMA 1. ELEMENTOS BÁSICOS QUE FORMAN CUALQUIER EMPRESA AGRÍCOLA.



Origen: La organización de la unidad económica campesina³⁷. Diagrama basado en la definición de Lyudogovskii "la manera de combinar cuantitativamente y cualitativamente la tierra, la fuerza de trabajo y el capital"

³⁷ Chayanov, Alexander Vasilevich; *La organización de la unidad económica campesina*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1974, Página 97. Sin duda a pesar de su antigüedad, este diagrama muestra claramente la configuración de una empresa agrícola y es aplicable a cualquiera en el mundo.

tradicionalista, fue un trabajo casi titánico, que trajo consigo la consolidación de redes de tipo familiar que darían paso a la formación de monopolios comerciales tanto en términos de la agroindustria azucarera, como en términos políticos de la región. Collins lo plantea de este modo:

“Es difícil exagerar los obstáculos que enfrentaron estos primero inversionistas, no solo en la inauguración y mantenimiento de formas novedosas de las técnicas de cultivo y producción, sino también una serie de problemas relacionados con la inserción de una producción capitalista relativamente avanzada en una sociedad tradicional”.³⁸

Aunque el establecimiento de estos lazos familiares no significara, como he mencionado anteriormente, una unificación en los negocios, ciertamente esta amalgama de poder económico y social principalmente, dio paso a la apertura y consolidación de los mismos, y a la obtención de un poder político dominante en la región durante los primeros 50 años del departamento del Valle del Cauca, que va a estar ligado con el desarrollo que va a vivirse en la región durante estos años, y que va a significar una ruptura directa con los antiguos ideales que se tenían desde la época de la Colonia en el Estado Soberano del Cauca.

Con la creación del departamento del Valle empezara la aplicación de nuevas dinámicas económicas y sociales que no se podrían generar en el departamento del Cauca, que significaran para las familias de notables, en el actual departamento del Cauca, la pérdida de dominio y poderío social que era concebido (y aun hoy esto se sostiene) de acuerdo a la cantidad de terrenos se poseen; lo que generó el no avance de la sociedad hacia la modernidad, con la no instauración de industria (o agroindustria) que diera el empuje necesario al departamento, generando el estancamiento que hasta el día de hoy persiste.

³⁸ Ibid., Página. 52

2. CAPITULO: ASPECTOS DE UN CONFLICTO CONTEMPORANEO.

La consolidación del Valle del Cauca como el corazón azucarero del país no fue un proceso que se generó de la noche a la mañana y su obtención tampoco se dio de gratis. Fueron distintos aspectos los que posibilitaron el sostenimiento de la industria azucarera del departamento como una agroindustria de punta, ejemplo en el país. Sin embargo, para dejar claro que este proceso afectó a una gran cantidad de pequeñas factorías familiares productoras de panela, es necesario poner en discusión aspectos de los dos sectores, pues ambos van ligados y el florecimiento de una, es proporcional con el estancamiento de la otra.

De igual forma consideramos necesario dar cuenta de las reformas agrarias que fueron realizadas con la ambición de terminar un problema latente desde la época republicana, la redistribución de la tierra entre los “campesinos”. Ciertamente esto es fundamental para la comprensión del conflicto entre estos dos grupos productivos (azucareros y paneleros) pues los intentos del Estado para solucionar este y otro tipo de problemas relacionados con la agricultura y más aun con la tenencia de la tierra, significaron un desgaste inmenso que no dio ningún tipo de resultado favorable (a excepción de los grandes terratenientes del país) para el pequeño y mediano propietario, mayoría en el país.

Lo anterior sumado a la forma en que fueron tomadas las decisiones por parte de la junta directiva de los ingenios azucareros, obedece a un tipo de mentalidad e ideologías obtenidas en regiones donde el desarrollo ya había pasado por las etapas que apenas se estaban generando en Colombia, la formación empresarial de una elite encargada de llevar las riendas de las empresas innovadoras del país, significó un acierto en el momento de lidiar con crisis como estas.

Por otra parte, la inexperiencia empresarial de los encargados de los trapiches, la mayoría de ellos campesinos que escasamente tuvieron educación primaria, y

algunos de ellos no saben leer ni escribir, significa un margen de error altísimo en la toma de decisiones relacionadas con su medio de producción.

Es por estos aspectos que obtenemos una crisis tan particular entre ambos sectores, es bastante curioso ver como un grupo que no tuvo una educación formal es capaz de sostener su modo productivo sin dejar de lado los distintos aspectos que calan profundamente entre ellos y no son fáciles de solucionar, me refiero al tema de las innovaciones tecnológicas. Observar que el grupo empresarial azucarero, que tiene acceso a poderes económicos, políticos y sociales, no es capaz de exterminar un grupo productivo campesino, genera curiosidad por saber cómo son las dinámicas del conflicto entre estos dos bandos.

1.0 Problemas de la agricultura colombiana: La ley de emergencia y las reformas agrarias, ¿una verdadera solución?

Durante el mandato del presidente Reyes se dio un desmantelamiento regional en el área administrativa y presupuestal en los departamentos, imponiendo cada vez con el menor consenso medidas fiscales y bancarias extraordinarias. Esto generó una insubordinación en el campo, principalmente en las tierras que estaban dedicadas a la agricultura y a la cría de diferentes tipos de animales para abastecer los mercados de las ciudades. Un ejemplo muy claro de esta situación fue la vivida en el departamento del Cauca por parte de Quintín Lame, quien demandaba sus derechos ancestrales para oponerse al avance terrateniente sobre sus resguardos, el latifundio pretendía expandir los cultivos azucareros y la ganadería extensiva en el valle geográfico del río Cauca, aunque debido a esta resistencia no tuvo mayor éxito³⁹.

Como es bien sabido, el café definirá el curso de la economía colombiana en los primeros 30 años del siglo XX, a pesar de que las exportaciones de café se venían

³⁹ Bejarano, Jesus Antonio, *Economía y poder*, Colombia, Fondo editorial Cerec, 1985, página 130

desarrollando desde 1870, solo en este periodo se establece el producto en una economía de mercado mundial. Además de lo anterior, es gracias a este producto que se empiezan a transformar las relaciones sociales y económicas de los colombianos, dejando de ser pre-modernas para dar el paso hacia la modernidad, y no solo de conceptualización y aplicación al interior de la sociedad, sino también en aspectos como los trasportes ferroviarios, fluviales y la construcción de carreteras para facilitar la comunicación entre regiones que anteriormente se encontraban aisladas por la dificultad de la geografía nacional.

El desarrollo económico generó un desajuste en la economía pastoril y de haciendas, que buscaba expandirse en el mercado mundial, cuando después de la década de 1920 se empieza a gestar un cambio profundo dentro de la valorización de las tierras aptas para la producción cafetera, lo que generó ciertamente un aumento en los salarios, por aquello de que el aumento del trabajo exigía mas mano. Respecto a la disponibilidad de ésta, Kalmanovitz indica lo siguiente:

“Hacia 1920 se inicia una política de colonización por parte de los gobiernos conservadores que pretendía aliviar la presión sobre la tierra ya asignada en unos casos y, no en pocos casos, sobre baldíos nacionales codiciados por los terratenientes y los campesinos sin tierra. De esa forma, la Ley 114 de 1922, la Ley 100 de 1923 y la Ley 74 de 1926 buscaron fomentar la colonización en diversas áreas alejadas de los centros de consumo.”⁴⁰

De acuerdo a lo anterior, es claro que el Estado decidió apoyar un intento colonizador hacia los poblamientos nuevos, donde la población era más bien escasa y éste no tenía casi presencia, por dificultades geográficas o por falta de comunidades campesinas o indígenas que la necesitaran. La explotación de estos territorios nuevos, orientados hacia la agricultura y la producción pecuaria, (originados en las leyes mencionadas en la cita anterior por Kalmanovitz) empezó a generar desde el Estado una serie de títulos de propiedad hacia los grupos de

⁴⁰ Kalmanovitz, Salomón; *La agricultura Colombiana en el siglo XX*, Fondo de cultura económica, México D.F 2006, Página 66.

campesinos que empezaron a poblar estas zonas, (generalmente del sur-oriente del país), donde:

“El cuestionamiento de los títulos de propiedad de los años veinte se originó, de acuerdo con Thoumi, en la desigualdad en la repartición y en las relaciones laborales hacendarias del siglo XIX. La escasa legitimidad de la propiedad, a causa de la forma como fue obtenida, no pudo soslayarse una vez el crecimiento demográfico observado en el siglo XX se reflejó en un aumento de las presiones para redistribuir la tierra, lo cual fue una de las excusas principales para la violencia de los años cuarenta y cincuenta”.⁴¹

Por otro lado, debido al proteccionismo que se estaba aplicando a la agricultura nacional, se produjo un momento de crisis porque los precios de los aranceles impedían un florecimiento de una agroindustria nacional, los sobrecostos en los transportes estaban a la orden del día, y ni hablar de la introducción de tecnología para mejorar la producción y así lograr una modernización agrícola. Bejarano con ayuda de la comisión de la Asociación de Agricultores encargada del examen de la ley dice:

“La ley de emergencia establecía la supresión de derechos de aduana para la importación de viveres, lo que de inmediato había de traducirse en un aumento de las importaciones de alimentos; estas entre 1922 y 1928 llegaron casi a sextuplicarse; la Sociedad de Agricultores por supuesto veía en la ley un estatuto prejudicial a todas las luces; la Comisión de la Sociedad de Agricultores encargada del examen de la ley anotaba: “parece que nos hubiéramos cansado de los beneficios de la independencia económica que disfrutamos en cuanto a las exigencias y que quisiéramos someternos a la servidumbre, pero este aspecto semejante es el que debemos soportar en razón de los empréstitos públicos y privados que hemos hecho y tendremos que seguir haciendo en el extranjero; la llamada Ley de Emergencia y en

⁴¹ Op. Cit. Kalmanovitz, *La agricultura Colombiana...*, Página 67

*especial el decreto del 7 de junio de 1927 que la reglamentó parece que cristalizaron el fracaso del desarrollo agrícola cuyas consecuencias confrontaremos actualmente[...]*⁴²

Y es que ¿cómo se puede explicar que para 1926, el arroz extranjero llegaba al país con un 150% más de su valor a Bogotá con respecto a Puerto Colombia y aun así era más barato que el arroz nacional? La respuesta la da un columnista de *El tiempo*⁴³ quien afirma que el problema se encontraba en que si se aumentaban los derechos de aduana no se aumentaría la producción, sino que por el contrario, el valor del producto crecería enormemente, por lo cual el problema no solo se encontraba en este punto, sino también en el alto costo de los transportes y en la deficiencia de la producción nacional que no se había modernizado del todo y mucho menos a gran escala.⁴⁴

Aunque la mayoría de conflictos entre los arrendatarios de las tierras propiedad de los grandes terratenientes se gestaron en las primeras dos décadas del siglo XX, este conflicto estuvo latente prácticamente durante toda la primera mitad de esta centuria. Ciertamente,

“En 1928, el gobierno, por medio de un decreto, establece una colonia en propiedad de sus ocupantes si cumplen con el requisito de demostrar que el terreno es baldío. La norma expresa la precariedad de los derechos de propiedad en el campo colombiano. A raíz del decreto, varios arrendatarios se declaran colonos con el argumento de que la tierra que habían estado labrando había sido usurpada al dominio público. Rápidamente el movimiento de ocupación se propagó a zonas que estaban por fuera del área de colonización estipulada en el decreto. La exigencia de títulos precisos por parte de la justicia tuvo como uno de sus resultados la aplicación mas cuidadosa de la agrimensura para establecer los linderos de las fincas. Esto a su vez, facilitaría el intercambio de la tierra que

⁴² Encontrado en la Revista Nacional de Agricultura, Cita textual pp. 139

⁴³ Página 141; *El tiempo*, 5 de Julio 1926

⁴⁴ Op. Cit., Bejarano... página 135

*quedaba mejor medida y con unos límites mejor garantizados por el sistema legal. [...] Los conflictos hicieron eclosión en las grandes haciendas de estructuras arcaicas, al tiempo que se daba el ensanche de las modernas plantaciones azucareras, especialmente en el Valle del Cauca con formas asalariadas puras.*⁴⁵

Con la realización de la Ley 200 de 1936⁴⁶, se concluye una parte del capítulo de la historia agraria en Colombia, que había afectado la misma desde el siglo XIX, debido a que en ese periodo (1930-1940), la orientación de la economía colombiana estuvo proyectada hacia las exportaciones de productos como el café. El objetivo de esta reforma agraria estaba bien intencionado, partiendo claro está, de la buena voluntad por parte del ejecutivo y el legislativo para generar una reforma apta para todos los campesinos, arrendatarios y aparceros. Por medio de ésta, se buscaba centrar la explotación económica de los predios de manera obligatoria, otorgando el derecho de dominio sobre los mismos o su restitución al estado y reconociendo el derecho de los trabajadores rurales al dominio de las tierras (los casos de posesión, donde no se tenía una documentación sobre el propietario).

Se obligaba al campesino (en todas sus formas) a explotar obligatoriamente los predios de los cuales eran propietarios, eran arrendatarios o parcelarios. Esta ley pretendía: 1) legalizar las tierras sobre las cuales no se tenía claridad de la propiedad (a quien pertenecían); 2) dar una fácil adquisición de parcelas por parte de los arrendatarios; 3) legalización de la posesión de los colonos. Esta reforma fue muy cuestionada por que claramente favorece a la propiedad privada, y fue el primer intento en el siglo XX por cumplir con una reforma agraria que obligatoriamente se debía realizar para todo el territorio nacional, mas sin embargo no logro la redistribución de tierras que se había planteado si no que por el contrario, se logro una agrupación mayor de tierras por parte de las personas que

⁴⁵ *La agricultura Colombiana...* Op. Cit., Página 68

⁴⁶ Para consultar la normativa, ingresar a:
<http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=16049>

contaban con el suficiente capital para hacerlo, aun así, el estado legalizó tierras con tradición de dominio sin que se lograra una explotación adecuada de las mismas, lo que muestra un detrimento de la agricultura.

En el caso del Valle del Cauca la cuestión es muy simple, primero no había un cultivo extensivo, si, es cierto que se encontraban los cultivos de caña de azúcar, pero no en grandes proporciones, en nuestro suelo fértil seguía habiendo un uso de la ganadería extensiva para mostrarle al estado que las tierras se estaban produciendo con cabezas de ganado, mas no de la forma más apta, y claro, al no ser la mano de obra en grandes proporciones fundamental para el desarrollo ganadero, se reduce el conjunto de aparceros y colonos, a los que se les compra la tierra “con fines productivos” o bien, esperaban a que el estado realizara la debida expropiación contemplada en la ley.

Después en el año 1944 surge la ley 100 que reformaba la anterior ley 200 del 1936. Esta calificaba los contratos de arrendamiento y aparcería como de utilidad pública y decretó la extensión de 10 a 15 años como causal de restitución al estado de los predios no explotados. Según lo plantea Salomón Kalmanovitz, la nueva ley prohibió los cultivos permanentes por parte de los aparceros y restableció el pleno derecho de propiedad de los terratenientes, que podían lanzar a sus arrendatarios en caso necesario, estableciendo además algunas normas de evaluación de las mejoras introducidas por los últimos. De acuerdo a algunos analistas políticos de diferentes corrientes partidistas en el país, esta ley representa un retroceso al interior de la nación porque implicaba renunciar al objetivo central de la ley 200 para transformar el latifundio ocioso en una empresa capitalista, pues se fomentaban las relaciones atrasadas de aparcería, lo que trae por consecuencia un aumento en la venta de predios.

En términos de producto, el periodo de 1940-1945 se caracteriza por el estancamiento total de cultivos y el lento avance de la ganadería, a pesar de los incentivos por parte del estado se siguió produciendo poco y caro. Es solo a partir

de 1945 que se empieza a generar un desarrollo sostenido del capital agrícola, de una relativa tecnificación de la ganadería y de un avance de la gran agricultura comercial con base en el arriendo de las mejores tierras del país por parte de un nuevo empresariado rural.⁴⁷

Con la crisis generada por la segunda guerra mundial se empieza a hacer un gran empeño por desarrollar industria y así evitar la importación de productos manufacturados que se podían producir aquí. El gobierno empieza a desarrollar una política financiera fuerte para cumplir con estas demandas. Ahora el problema ya no se encontraba en el exterior, en los años 50 empieza el surgimiento de milicias, básicamente conformadas por personas inconformes tanto con los regímenes políticos como con las políticas económicas realizadas desde el gobierno de Alfonso López Pumarejo y Eduardo Santos. Esto genera una agitación política trascendental en la historia Colombiana, desde la segunda mitad del siglo XX vivimos un conflicto armado que afecta de manera notoria las producciones en el campo, conflicto que se mantiene hasta el día de hoy.

En general el conflicto armado se da por la desigualdad en la posesión y a la utilización de la tierra. Para el caso de los trapiches paneleros, una vez se empieza el despegue industrial en los años 30 impulsado por el gobierno para producir productos con gran demanda de exportación y para abastecer el consumo interno sin necesidad de realizar tantas importaciones con ayuda de capital extranjero, bien sea por intereses comerciales o por inmigrantes europeos a causa de la guerra se da un despliegue total de innovación dentro de este mercado y su competencia directa: los ingenios azucareros.

⁴⁷ Ibíd. Pág. 272

2.0 La dirigencia empresarial de los ingenios azucareros:

Orígenes, estructuras y cambios.

De acuerdo a lo planteado anteriormente, no es necesario explicar el porqué la industria azucarera de la época no se modernizó durante los primeros 20 años del siglo XX. Las facilidades económicas van de la mano con las facilidades políticas, por eso no es extraño ver una mezcla entre ambos capitales, lo que da origen a una nueva clase económica, los empresarios. Este es el caso de los principales accionistas y propietarios de los diferentes ingenios ubicados actualmente en el valle geográfico del río Cauca, solo falta una revisión en internet y los resultados aparecen por si solos.

Los fundamentos en dicha clase se encuentran en un sector alto de la sociedad caleña y vallecaucana (principalmente, aunque también hay caucanos), lo cual ha sido muchas veces considerado el motivo por el cual, el departamento del Valle del Cauca se modernizó, y generó desarrollo en toda su extensión. Lo cierto es que no todo esto de lo cual la historiografía tradicional se complace, es debido completamente a que a estas familias de notables simplemente se les ocurrió generar desarrollo. Los capitales económicos siempre estuvieron presentes en todas las decisiones que fueron tomadas, afortunadamente contamos con un *bonus* y es que resultaron siendo beneficiosas para el departamento y su población.

Estos *ideales* por llamarlos de alguna forma, son producto de racionalidades adquiridas en otros países capitalistas o desarrollados (como suene mejor), y fueron traídos en pro de ser aplicados en un campo donde no había experimentos anteriores, para ser realizados en todos los ámbitos productivos, sociales, económicos, políticos, etc. De esta forma, se daría inicio a una nueva forma productiva donde los dueños pasarían a ser empresarios agroindustriales, donde se adoctrinaría al trabajador y pasaría de ser un campesino y/o propietario, a un

trabajador asalariado, obrero, etc., todo esto producto de todo un proceso empresarial y social cambiante conforme pasan los años.

Los empresarios colombianos del siglo XIX y principios del siglo XX eran personajes que contaban con un alto grado de religiosidad, pero en términos económicos, fueron arriesgados y aventureros, debido a que le apostaron a la formación de negocios que aquí no existían (caso de la compañía de navegación por el río Cauca, por citar un ejemplo). Esto posiblemente debido a que fueron formados en países europeos o en los Estados Unidos, donde pudieron observar de primera mano procesos productivos cuya aplicación no se podía llevar a cabo en esta región del mundo por diversos factores. No se niega el hecho de que es gracias a la adaptación de estos modelos para ser aplicados aquí, que se genera todo un plan para lograr la modernización del país empezando por la infraestructura, la comunicación, el transporte y el comercio.

Los modelos de desarrollo que fueron aprehendidos por estos personajes, estuvieron fuertemente ligados a la labor de la educación, lo que generará su aplicación desde la época republicana, cuestión que facilitará enormemente la posterior formación de las personas en el hábito del trabajo.

De acuerdo a lo desarrollado por Safford en su libro *El ideal de lo práctico*⁴⁸, en la segunda parte⁴⁹ los modelos de educación empezaron a llevarse a cabo desde la formación primaria. El cambio en el imaginario del pueblo campesino fue difícil, pues si bien se sabía que la educación era fundamental para mejorar los sistemas productivos y lograr un desarrollo industrial en el país, estamos hablando de una recién creada nación compuesta en su gran mayoría por población rural, cuyos hijos representaban mano de obra importante en las labores del campo.

⁴⁸ Op. Cit., Safford

⁴⁹ La educación moral e industrial, capítulo 2: aprendiendo a trabajar.

Enviar a sus hijos a la escuela, implicaba perder una mano de obra vital para el sostenimiento del grupo familiar. Pero dentro del imaginario de las elites abanderadas del proyecto, este tipo de educación temprana significaba un momento fundamental y básico para inculcar los valores religiosos que iban a guiar la vida de las personas para siempre, que mas adelante servirían para mejorar su desempeño en el proceso productivo por medio de la actividad laboral, así esa no fuera su primera intención. Safford lo explica:

“El grado de preocupación de la elite por la educación primaria en los años veintes y treintas puede ser ilustrado con más detalle por la gran variedad de esfuerzos que se realizaron para implantarla en el país. Además de intentar crear escuelas primarias para los niños y niñas de cada parroquia, las primeras leyes generales sobre educación exigían que los maestros dictaran clases dominicales para los adultos y los jóvenes que no podían asistir a las jornadas escolares en el transcurso de la semana a causa de su trabajo.”⁵⁰

Es visible entonces que la educación estaba dirigida hacia toda la población nacional, a fin de lograr un proceso de alfabetización que lograría producir el empuje necesario para diversificar la economía, instituyendo una economía de manufacturas como la de Inglaterra y Estados Unidos; idea que se creía posible para la época, pero que después con el paso del tiempo, se vio que no era posible, por eso se empiezan a exportar materias primas. Pero aunque no se tuviera una economía de tipo industrial como las dos mencionadas anteriormente, era necesario educar a las masas en la ética y el amor al trabajo, a fin de que una vez que la persona tuviera introducidos dentro de su vida aspectos como el orden y la disciplina laboral, consideradas como virtudes, las personas se iban a sentir mejor en momento de trabajar. Desafortunadamente la motivación con la que contaban las masas era mínima, por eso se empezaron a usar métodos de tipo coercitivo para lograr el objetivo.

⁵⁰ Ibid., página 82

No es de extrañar, que la región donde más se hizo énfasis en el desarrollo de la educación para los niños principalmente, pero también para toda la población en general, fue la región antioqueña, donde existía un gran dominio de tipo religioso, y además, estaba compuesta en su gran mayoría por personas notables pertenecientes a lo que se conocería unos años después como el Partido Conservador. Esto va a ser fundamental en el desarrollo en los primeros años del siglo XX, donde se va a gestar una industrialización que va a ser vital en el país.

Según Alberto Mayor Mora y su libro *“Ética, trabajo y productividad en Antioquia”*⁵¹, es visible que la religión va de la mano con los desarrollos de la industria en Antioquia, el control social que fue ejercido por los industriales antioqueños después de 1945 sobre el tiempo libre del obrero fabril, tenía su fundamento en la consecución de los objetivos productivistas de sus empresas. Sus raíces más inmediatas están en los diversos controles sociales que la Iglesia Católica logró extender en la década de 1930 sobre importantes sectores de la sociedad, en particular, sobre el naciente obrerismo industrial.

Las reformas sociales de los años 30, entre las que se encuentra la reducción de la jornada de trabajo conllevaron a un “aumento del tiempo libre” para una gran cantidad de trabajadores y paralelamente la posibilidad de ejercer en ellos concepciones políticas, culturales y religiosas. En Antioquia, la influencia que acción católica ejerció sobre la conducta fuera del trabajo, (en escala colectiva) resultó beneficiosa para la economía de la región. Esta buscaba frenar el avance de las ideologías de tipo socialista, por tanto, esta organización se enfocó en que el obrero antioqueño dedicara su tiempo libre a ocupaciones y preocupaciones donde las virtudes y costumbres cristianas eran complementarias del trabajo.

Con controles religiosos y morales en el tiempo de no trabajo, la acción católica logró que el trabajador antioqueño lograra estar completamente dedicado a vivir en función a su trabajo, esto se da a grandes rasgos en las fábricas. El control del tiempo libre en Antioquia se da por la necesidad de tener controlada a la población

⁵¹ Mayor Mora, Alberto, *Ética, trabajo...*, Tercer mundo editores, 1994

obrero, y para desarrollar una dinámica productiva que aumente la competitividad en el mercado y permita obtener mejores ganancias. Prácticamente este era el interés particular que se tenía, aunque el papel de la Iglesia con sus ideales católicos y cristianos buscaba un “mejoramiento en el estilo de vida del obrero”; se puede ver entre líneas que el objetivo de tener controlada a la población por parte de las sociedades católicas y las fabricas era prácticamente el mismo, lo cual es visible en una cita textual del autor que dice:

“Ahora bien, mientras que en algunas regiones del país la Iglesia Católica Colombiana en su política de contrarrestar la influencia comunista y socialista entre los trabajadores impulsó la creación de sindicatos y sociedades de auxilio mutuo, en Antioquia contó con una cobertura suficientemente amplia en la existencia de multitud de aquellas asociaciones. Es por ello que, a comienzo de los treinta, la acción social católica se dio a la tarea, no de crear, si no de reorganizar y centralizar bajo una dirección única aquella diversidad de sociedades con frecuencia mal instituidas y aisladas entre si”⁴⁴

Esto indica que al pertenecer a estas asociaciones, los obreros aprendían a usar su tiempo libre, y a la vez obtenían un mejoramiento moral e intelectual, por tanto, el papel de la Iglesia es el de un pilar en la edificación de las asociaciones para el control del tiempo libre, haciendo que las labores sean muchísimo más productivas y generen a nivel de la industria (principalmente), un mayor beneficio económico.

Puede que esta introducción del caso antioqueño signifique algún grado de confusión, puesto que tiene cero relación con el Valle del Cauca, pero lo que intento con esto es demostrar el éxito de este modelo productivo, que llegó hasta el Valle del Cauca donde gracias a la ascendencia paisa del antiguo departamento de Caldas, fue posible conocer estas formas de organización sectorial más de cerca, puesto que el modelo traspasó el departamento de

⁴⁴ Ibíd., Página 361.

Antioquia, llegó a Caldas donde se modificó y pasó de ser aplicado a una sociedad fabril a una campesina productora de café y podríamos decir, que siguió curso hasta el norte del Valle, donde su población es de esta misma ascendencia.

Tiene mucha significación la adaptación de estos modelos, puesto también que en el Valle del Cauca sería aplicado como parte de una política social (como parte articulada de un sector de servicios de los ingenios azucareros) a los hijos de los trabajadores de los ingenios azucareros del departamento. Esta política religiosa y educacional, fue adaptada exitosamente para asegurar la mano de obra, aunque en una época tardía, los años setentas del siglo pasado.

Esta unión entre la religión y los desarrollos industriales, encuentra mucha fundamentación en el libro de Werner Sombart *El burgues*⁵³, donde claramente basado en las teorías escolásticas escritas por Santo Tomás de Aquino, se describe que el hombre debe combatir cierto tipo de demonios que impiden su proceso de ser un buen cristiano-católico, que hablando en términos de producción, significaban pérdidas al interior del sistema. El proceso de racionalización de la vida y su inclusión en las actividades humanas, pasa a ser considerado como contrario al orden de la razón como pecado, por lo cual, se desarrollan 4 virtudes propias del buen cristiano, ya sea burgués o campesino, donde según yo veo, servían para fortalecer los desarrollos productivos. Como el mismo Sombart lo indica:

“Los sistemas religiosos y la iglesia pueden influir de manera muy diversa en el curso de la vida económica, pero principalmente pueden influir en muy diversos sentidos y por caminos muy diferentes sobre las fuerzas espirituales y la mentalidad de la vida económica [...] También la historia del espíritu capitalista se halla íntimamente ligada a la historia de los sistemas religiosos y de las iglesias, en el sentido que unas

⁵³ Sombart, Werner, *El burgués*: contribución a la historia espiritual del hombre económico moderno, Alianza Editorial, 1982, Capítulo 19, Páginas 243-260

*veces han detenido su desarrollo, otras, en cambio, lo han fomentado.*⁵⁴

Todo esto deja claro que los procesos de modernización debían ser llevados a cabo desde la raíz de la sociedad, el trabajador (campesinado, obrero) con el único fin de aumentar la productividad. Las modernizaciones tecnológicas van de la mano con este proceso, lo cual deja muy en claro la dependencia entre ambos que permitirán el triunfo del modelo productivo. Esta es tal vez la razón por la cual, las transformaciones de la parte baja del sector productivo (me refiero a los campesinos en medio del conflicto entre paneleros y azucareros que se vieron en la necesidad de buscar un empleo que les fue dado en muchas ocasiones en los ingenios, en labores de corte principalmente y como operarios de maquinaria en algunos casos) significaron el triunfo del sector empresarial.

El adoctrinamiento y la seguridad con la que contaban, fue el principal motivo por el que el cambio de roles fue exitoso, de propietario (ya sea de un terreno hasta de su propio tiempo libre) a un empleado asalariado que le responde directamente a una empresa. Considero personalmente que esta labor desempeñada por los empresarios y propietarios de los ingenios permitió la consolidación del sector, como una organización completa con los 3 sectores de producción: producción de materia prima, transformación de materia prima, y sector de servicios (educación, salud, vivienda, etc.)

3.0 Contextualización gremio panelero (tipologías del sector).

Si bien el gremio azucarero cuenta con toda una formación que les permite generar una articulación para el beneficio de su grupo, el gremio panelero también tiene una contextualización de la que debo hablar, pero ésta es realizada por mí, en mi afán de no dejar pasar las singularidades de sector, teniendo como ayuda el

⁵⁴ Ibid., pagina. 243

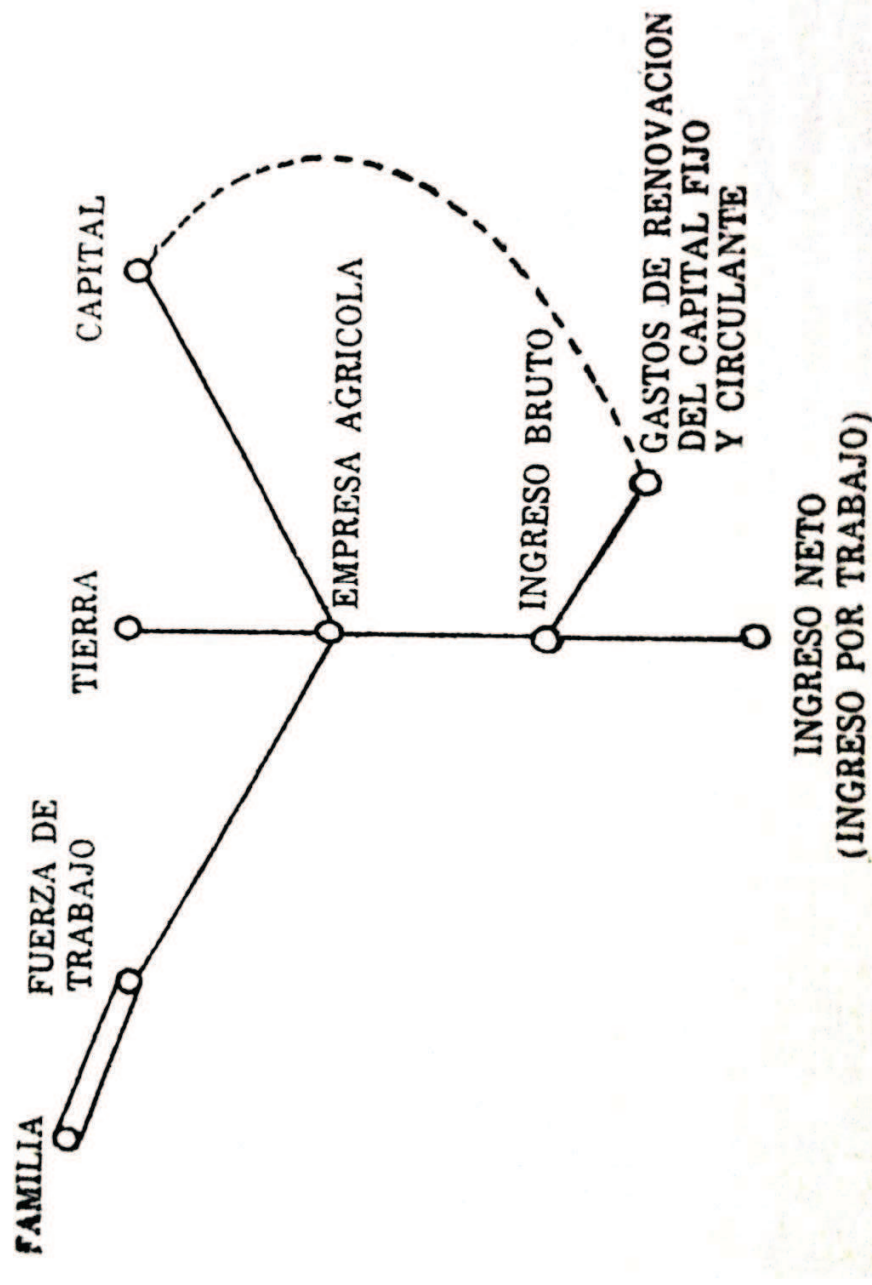
libro *Campesinos, poblamiento y conflictos*⁵⁵ de Eduardo Mejía, quien presenta una interesantísima caracterización de los grupos de campesinos en el departamento del Valle del Cauca.

Aunque mi composición se aleja de los parámetros planteados por Mejía, admito que las tipologías que he empleado para construir mi conceptualización sobre el gremio panelero pueden parecer poco profundas, pero en parte también es debido a la falta de información disponible en estudios y en fuentes, lo que me impide generar una conceptualización completa, obligándome a hacer algo básico con los pocos datos obtenidos. La producción panelera, a diferencia de la azucarera, es visible en todos los pisos térmicos de este variado país. Es principalmente realizada por campesinos propietarios que cuentan con una tecnología arcaica que permite el desarrollo del producto y que es comercializado en los mercados locales.

Contextualizando tipológicamente a este campesino, se puede decir que es dueño de su tiempo y de su producción, además lleva a cabo estas labores del campo con su grupo familiar. El trapiche se encuentra muchas veces, en una situación secundaria dentro del sistema de producción, pues no dependen directamente de este producto para subsistir; puesto que en muchas ocasiones cuentan con algun ganado, platanares, árboles frutales, etc., que cumplen la doble función de alimentar el grupo familiar y/o laboral que se encuentra en el territorio, y de generar una ganancia (significativa para el grupo) con la comercialización del excedente.

⁵⁵ Mejía, Eduardo, *Campesinos, poblamiento y conflictos Valle del Cauca 1800-1848*, Universidad del Valle, Año 2000.

DIAGRAMA 2. UNIDAD DOMESTICA DE EXPLOTACIÓN CAMPESINA, CON COMPOSICIÓN FAMILIAR.

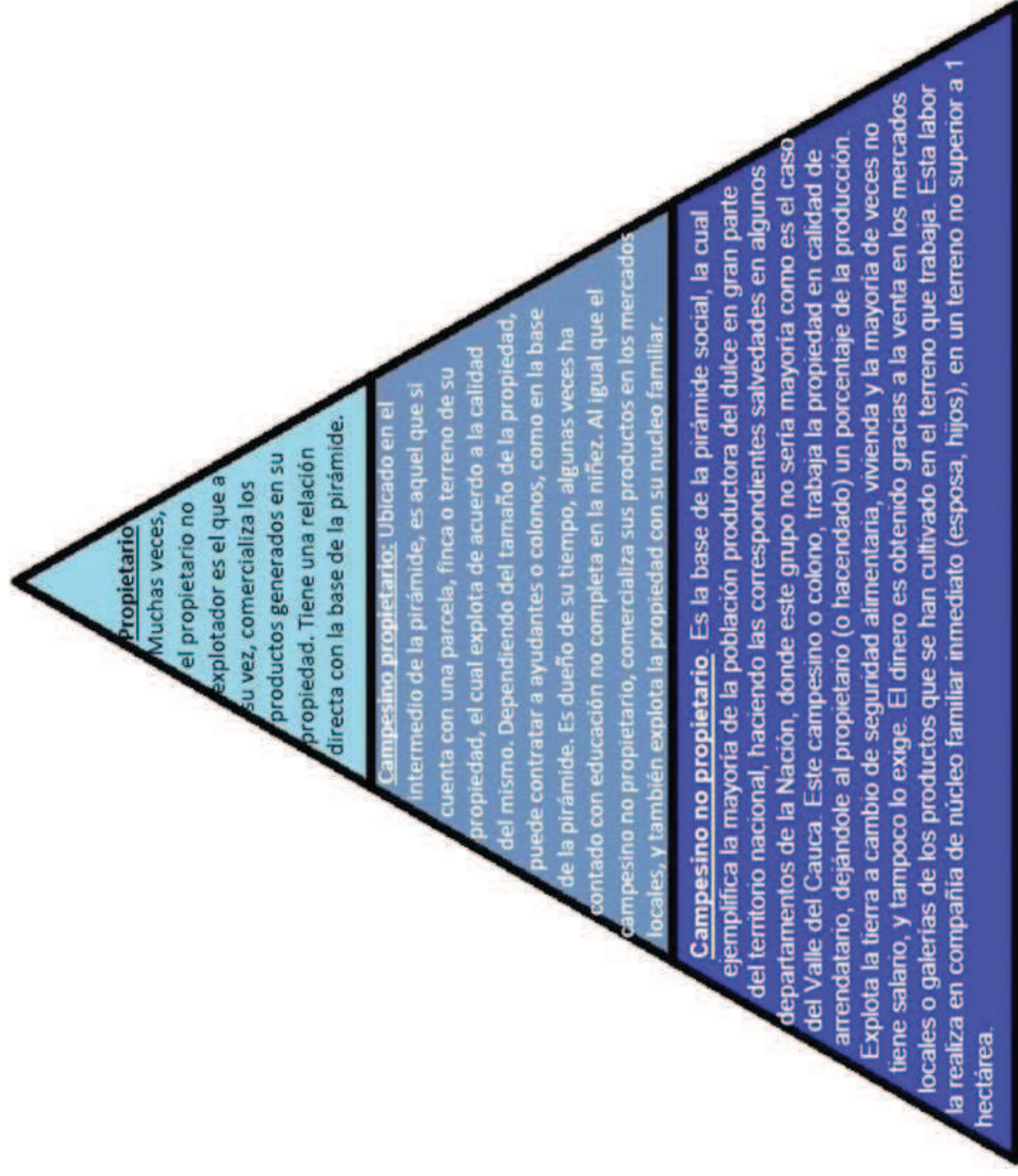


Origen: La organización de la unidad económica campesina⁵⁶

⁵⁶ Op. Cit. Chayanov, Alesander, La organización.... Página 98

Al contar entonces con una variedad de productos que permiten la subsistencia sin necesidad del mercado, vale la pena preguntarse ¿Por qué se genera entonces el conflicto entre estas dos partes? La caracterización del sector panelero que hare a continuación, obedece principalmente a cuestiones metodológicas para enfrentar y comprender lo mas acertadamente posible, el conflicto desarrollado en la región. Ya describimos una de las tipologías de campesino de las 3 que agrupé para este tema específico, y los he ordenado a manera de una mayor comprensión, en un tipo de pirámide social que permitirá entender por medio de las básicas orientaciones *alto*, *medio*, *bajo*, las tipologías campesinas que se encuentran dentro del gremio panelero.

Lo realicé teniendo en cuenta, las diferencias estructurales del gremio, pues no hacen parte de una amalgama que dé una explicación para todos los productores de dulce, esto debido a que cada productor tiene unas tipologías específicas tanto económicas como sociológicas y culturales. Ciertamente hago la aclaración de que es una clasificación incompleta y poco estructurada, puesto que no fue realizada con datos cuantitativos por el poco acceso que tuve a estos (datos entendidos como el tamaño de las propiedades por hectáreas o plazas; por el contenido de la misma o por los tipos de actividades que se desarrollan en ella) Cabe aclarar que esta tipología no la realizo específicamente para el Valle del Cauca, puesto que considero esta debe ser aplicada a nivel nacional para entender el tipo de campesino que tuvo que enfrentar este problema en todo el país.



PIRAMIDE SOCIAL DEL GREMIO PANELERO.

¿CÓMO SE PRODUCÍAN LOS PANES DE AZÚCAR Y LA PANELA?⁵⁷

En las líneas anteriores, he dejado claro que los procesos productivos de la caña en la época colonial iban relacionados entre sí, en el mismo trapiche se producían panes de azúcar, miel de purga, panela y aguardiente. Es por eso, que a manera de ilustración, he realizado el siguiente recuadro⁵⁸ que permite comprender este proceso, dejando que en nuestros imaginarios podamos recrear aquellos momentos en que los maestros de hacer azúcar, trabajadores de los trapiches y campesinos propietarios empezaban su jornada con la elaboración de este producto que, sin duda alguna, ha sido de gran sentido para el departamento del Valle del Cauca. El texto a continuación ha sido tomado de Pierre Raymond, quien logra brevemente explicar este proceso productivo; las fuentes primarias permite hacernos una idea de cuan complejo era (y en algunos casos aún es) la fabricación de este producto alimenticio, y además de la significación social que tenía dentro de los trapiches y los imaginarios de los productores.

[...] La descripción siguiente se inspira en varias fuentes secundarias, principalmente vallunas, así como en descripciones Cuadernos de Desarrollo Rural (50), 2003 realizadas en 1982 por un vecino de San José de Suaita, el señor MANUEL CUEVAS y otro de Charalá, el señor LUIS GARCÍA. Ya que los procedimientos y herramientas no eran exactamente idénticos en las diferentes regiones, el retrato aquí presentado es una manera de inexacto promedio de operaciones, las cuales, obviamente, no pudimos observar directamente, puesto que hace mucho se han dejado de practicar.

De ahí que adolece necesariamente de imprecisiones e inexactitudes. El maestro de azúcar (el equivalente de lo que llaman en los trapiches paneleros el templador, punteador, melero o mielero) está a cargo de la determinación del “punto”. Este “punto” corresponde al momento en el cual los jugos de la caña se han concentrado de tal manera que al enfriarse, estarán en condiciones de producir el pan de azúcar. Cada tipo de producto de la concentración de los jugos de la caña tiene un “punto” diferente: hay un “punto” para obtener panela, otro distinto para sacar mieles y otro más para producir el pan de azúcar. El “punto” para el pan de azúcar corresponde a un grado ligeramente menor de concentración de los jugos que el correspondiente a la panela.

Dice al respecto SERGIO ARBOLEDA⁵⁹:

⁵⁷ Raymond, Pierre; *“Historias y técnicas del pan de azúcar”*, Cuadernos de desarrollo rural (50) 2003, Páginas 22 a 26.

⁵⁸ Y agradezco al señor Luis Valdivia por darme esta sugerencia.

⁵⁹ Hacendado vallecaucano que redactó a mediados del siglo XIX un ensayo manuscrito titulado

“El grado de concentración en que debe cesar el fuego para amoldar el azúcar es lo que se llama punto. Se usan tres que se distinguen con los nombres de bajo, llano y alto. He aquí como se toman: introdúzcase en el tacho la punta de una varita, sáquese, y déjese caer la gota de jarabe que se haya adherido a ella en un vaso de agua fría; tómese luego entre los dedos y fórmese una bolita; póngase ésta sobre la yema del dedo; si apenas conserva su figura punto es llano y la miel marca del 42° al 43° del pesajarabes; si se aplana, el punto es bajo y marca menos de 42°; en fin, si se endurece de suerte que ofrezca notable resistencia y tirada contra un vaso suena éste como al golpe de una piedrecita, el punto marca más de 43°. Este es el punto preferido para la miel de caña de resocas, o de terrenos bajos; pero la experiencia es la que enseña en cada establecimiento qué punto convenga dar según el terreno donde se haya cortado la caña, el estado de ésta y la estación en que se haya madurado. Cuando aún no se tiene conocimiento del terreno ni de la caña ni del estado de ésta, prefieren el punto bajo, porque éste siempre da azúcar, aunque sea poco, pues permite que purguen los pilones; en tanto que por el motivo opuesto, el punto alto cuando no conviene, hace perder el temple”.

Según MARTÍNEZ⁶⁰ se mezclaban por terceras partes melaos con estos tres tipos de “punto”. En Charalá recogimos la descripción siguiente:

“Para sacar azúcar, se conocen tres puntos de la miel. Se llena una canoa con cinco palos de miel gorda, otra canoa con cinco palos de miel a punto de batidillo (que es más bajito que el punto para panela); se mezclan estas dos mieles y se vuelve a echar al fondo de punto⁶¹ hasta que dé el punto de azúcar. En una totuma se mantiene un poco de agua; cuando está listo el temple, se le echa miel del tercer punto; si hace una bolita al caer en el agua, que sea carmelita, durita, de romperse al chocar contra un fondo, está listo”⁶²

Se entiende al leer estas descripciones que el trabajo del maestro de azúcar es bastante delicado y exige mucha pericia y bastantes conocimientos empíricos. Una vez obtenida la concentración deseada (el “punto”), la “miel gorda” o “melao” se vierte en un “tacho” o “canoa” donde se bate para que inicie la cristalización de la sacarosa. Luego se vierte a las hormas, que se han dejado en remojo unos días antes de ponerse en uso. Estas hormas son unas vasijas de barro cónicas. En Santander, miden unos sesenta centímetros de alto, unos treinta y cinco centímetros de ancho de boca y con un agujero en la parte inferior de unos cinco

“Apuntamientos sobre el cultivo de la caña y la fabricación del azúcar y del ron”. El señor ARMANDO SAMPER GENECCO tuvo la gentileza de facilitarme una copia mecanografiada de este valioso documento. Aquí mis agradecimientos. (La cita pertenece al autor)

⁶⁰ Martínez Villalba, Víctor. Curiosidades de Santander. Bucaramanga, 1968.

⁶¹ Es decir la paila (fondo) en la cual se termina el proceso de concentración de los jugos, donde llega al “punto”.

⁶² Las citas sin referencia bibliográfica corresponden a las entrevistas realizadas en Charalá y Suaita.

centímetros en la punta⁶³. En el Valle del Cauca, las hormas son de setenta centímetros de alto y de cuarenta centímetros de boca⁶⁴ (véase fotografía 1⁶⁵). El orificio inferior se tapa con una tusa o un cogollo de caña y la miel gorda se vierte por la boca de la horma (fotografía 2). Las hormas se insertan boca arriba sobre un armazón de madera en agujeros circulares que aseguran su estabilidad. Según la descripción de Martínez Villalba, se llenan a mitad, se deja reposar la masa un cuarto de hora, luego se siguen llenando y otra vez se deja reposar para finalmente terminar de llevar el nivel del melao a unos cinco centímetros de la boca de la horma. Mientras está empezando a enfriar en la horma, “la miel que está cuajando se remueve con un palo de macana” para que continúe “granando” el azúcar, “para compactarlo mejor” (fotografía 3).

Fotografía 1.
Horma para amoldar panes de azúcar



⁶³ [Op.Cit] Martínez Villalba, Víctor ... página 268

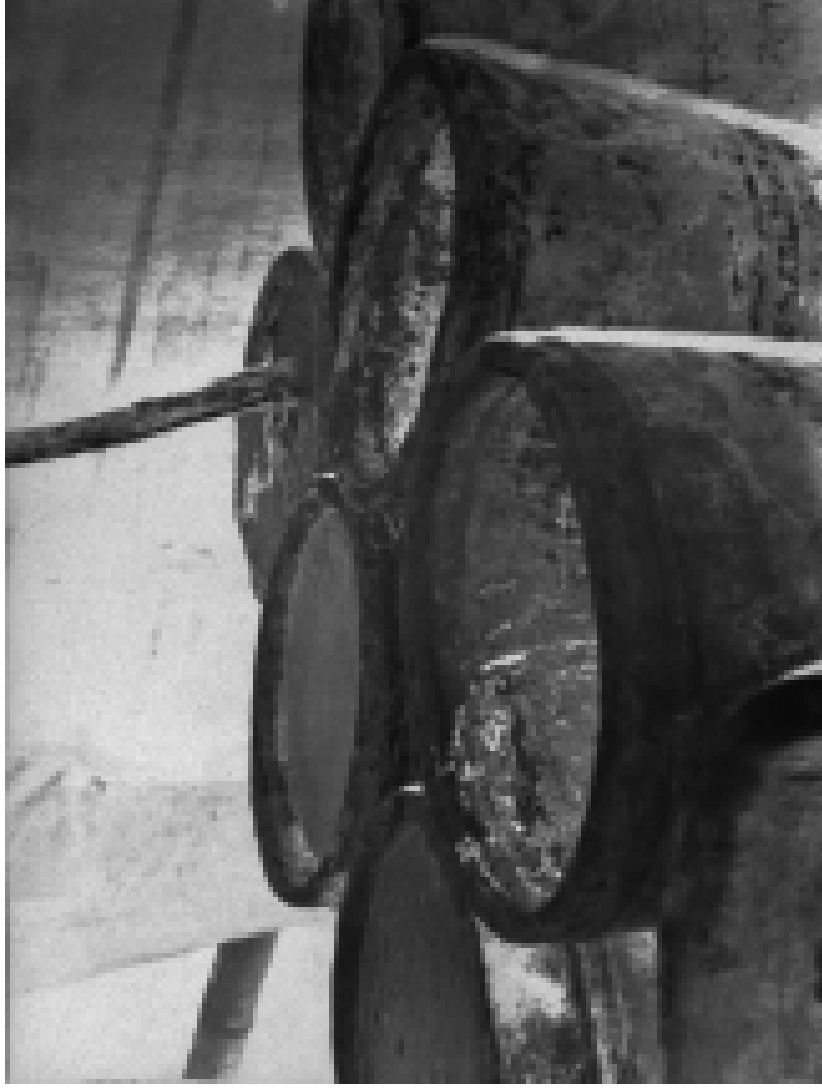
⁶⁴ Figueroa L. Jennie. Léxico de la caña de azúcar en Palmira y la Cumbre. Bogotá, 1963.

⁶⁵ Se agradece al museo de la caña de azúcar por habernos facilitado estos documentos.

Fotografía 2
Llenado de hormas con el “melao”



Fotografía 3
Remoción del melao durante su enfriamiento



A medida que se llenan las hornas, éstas se trasladan a un edificio ubicado aparte de las hornillas, llamado sala, casa o salón de purga, donde otro armazón de madera (el “tendal”) sostiene las vasijas (fotografía 4). Después de dos o tres días de reposo, se destapa el orificio inferior, por donde escurre la miel de purga, que puede servir para fabricar aguardientes o la alimentación del ganado.

Fotografía 4
El tendal en la casa de purga



De seis a ocho días después, una vez “cuaja la cara”, es decir, que se haya endurecido la parte de encima del contenido de la horma, se continúa la purga de la manera siguiente. Se retira una capa de azúcar blanca, que es lo que primero se presenta. Por debajo aparecen las “caras del azúcar” que son *“una especie de*

panela que sirve para el gasto y que también se les da parte a los aparceros; se sacaban unas cinco libras de caras”. SILVA⁶⁶ las describe como “una costra de panela, generalmente sin granulación alguna y por consiguiente impermeable, formada por las gomas y las impurezas que quedan en la miel por el imperfecto sistema de purificación”. Esta operación se denomina la “descarada”. Luego, se nivela la parte superior del pan de azúcar, sobre la cual se vuelve a colocar el azúcar blanco extraído de la capa superior; “se llamaba esto: hacer la cara del azúcar; se hacía con un azadoncito sin gavilán [es decir, sin ángulos agudos], de mango cortico; luego se pulía la cara con un pisón redondo de moral o de guayacán (debe ser una madera no porosa), de ancho un poco más chiquito que el diámetro de la boca de la horma. Se pisa bien suavemente, con cuidado, para que la superficie quede bien lisa”.

Después de “hacer la cara del azúcar”, se vierte encima del pan un agua mezclada con un barro de pura arcilla, totalmente libre de arena y otras impurezas, que contribuye a arrastrar las mieles incristalizables. Así se “blanquea” el azúcar. SILVA describe esta operación, llamada “primer barro”, de la manera siguiente:

“consiste en una cantidad de tierra sin ningún cuerpo extraño, preparada en agua y muy pura, la cual se denominaba “barro colado”. La tierra que se usa debe ser arcillosa y no contener ni un grano de arena, pues si tal ocurriera, el barro se “robaría” el azúcar penetrando por las paredes del recipiente u horma y haciendo una galería por la que se perdería el azúcar”⁶⁷

Se deja después escurrir el líquido de purga de ocho a diez días. Este procedimiento se repite una o dos veces más (“segundo barro” y “tercer barro”), hasta que el color del agua de purga indique que el blanqueado se ha completado. La purga se acompaña de una fuerte reducción en peso y volumen del pan de azúcar. ARBOLEDA observa al respecto que “3.240 arrobas de rapadura [sinónimo de panela] corresponden a 1.620 arrobas de azúcar purgado”. Por ende, el pan de azúcar se saca de su molde, volteándolo sobre un lecho de hojarasca, y se deja “aventar”, o sea, secar al sol, sobre un tablón. El producto final tiene un color más o menos blanco, según la calidad de las cañas y la destreza de los operarios. Su precio depende de su blancura. Además, el cono de azúcar no es de un color uniforme: éste se oscurece hacia la parte más baja (la punta del cono). A veces, el azúcar se tritura para venderse en polvo, y en este caso, se separan los colores del cono para poder ofrecer productos de diferentes calidades (y precios), llamados azúcar blanca y azúcar parda, existiendo también otras denominaciones diferenciales.

⁶⁶ SILVA R., JOSÉ MARÍA. Proceso de elaboración de azúcar en horma. Agricultura tropical, Volumen 7, nº 6, junio de 1959, Bogotá, 1951.

⁶⁷ Ibid., Página 49

4.0 Aspectos del conflicto: azucareros y paneleros.

*Molé, trapiche, molé
Molé la caña en tu muela;
De la caña sale miel,
Y de la miel la panela,
Molé, trapiche, molé,
Molé la caña dorada,
Molela a medianoche,
Molela a la madrugada.*

(Cuervo, Ángel, La dulzada, 1867, pág. 193)

Ciertas características rodean el aspecto social dentro del sector panelero: empezando por algo tan sencillo como el manejo del tiempo libre (como he dejado claro anteriormente), hasta la independencia de su trabajo. A manera de un ejemplo modesto y bastante práctico, en la región de Antioquia, las sociabilidades católicas se preocuparon ampliamente por este aspecto, debido a que se estaba dando en la década de los 40 del siglo XX una transformación en la naciente industria textil. En el caso del Valle del Cauca esta situación fue muy diferente: el desarrollo con el que contaba esta región fértil era mínimo y, por tanto, bastante precario. Para esa misma época, *“el Valle del Cauca experimentó un desarrollo económico espectacular, que se mantuvo constante hasta la década del sesenta donde se detuvo bruscamente. Estas dos décadas de crecimiento, forman la época dorada de la economía regional. En ellas, sus tasas económicas superaron las cifras de las tasas nacionales, se consolidó la industria azucarera, se desarrolló la industria, se tecnificó e industrializó el campo, modificándose sustancialmente la sociedad y la cultura regionales”*⁶⁸.

Tal vez este aspecto es el que genera mayor grado de inquietud sobre los procesos agroindustriales, pues claramente como indica la cita anterior *“se consolidó la industria azucarera”*, lo que denota entre líneas que el conflicto y la tensión que sufrieron los gremios paneleros (principalmente) y azucareros, tuvo

⁶⁸ Almario, Oscar, *La configuración moderna del Valle del Cauca, Colombia, 1850-1940. Espacio, poblamiento y cultura*, página 3

sus puntos más álgidos en estas dos décadas. Ya es claro que el problema de los trapiches paneleros es su falta de industrialización, y como observaremos en el siguiente cuadro, gran parte de ellos para la década de 1960 todavía contaban con el uso de fuerza de tracción animal. Tal vez es debido a estos problemas de tipo técnico y a la crisis que afectó a muchas de estas pequeñas unidades de producción decidieron juntar capital entre ellas, y así reunir la capacidad necesaria para dar inicio a un breve proceso de tecnificación que en cierta medida, significó un intento por sacar adelante la industria, en manos de aquellos que lo podían realizar.

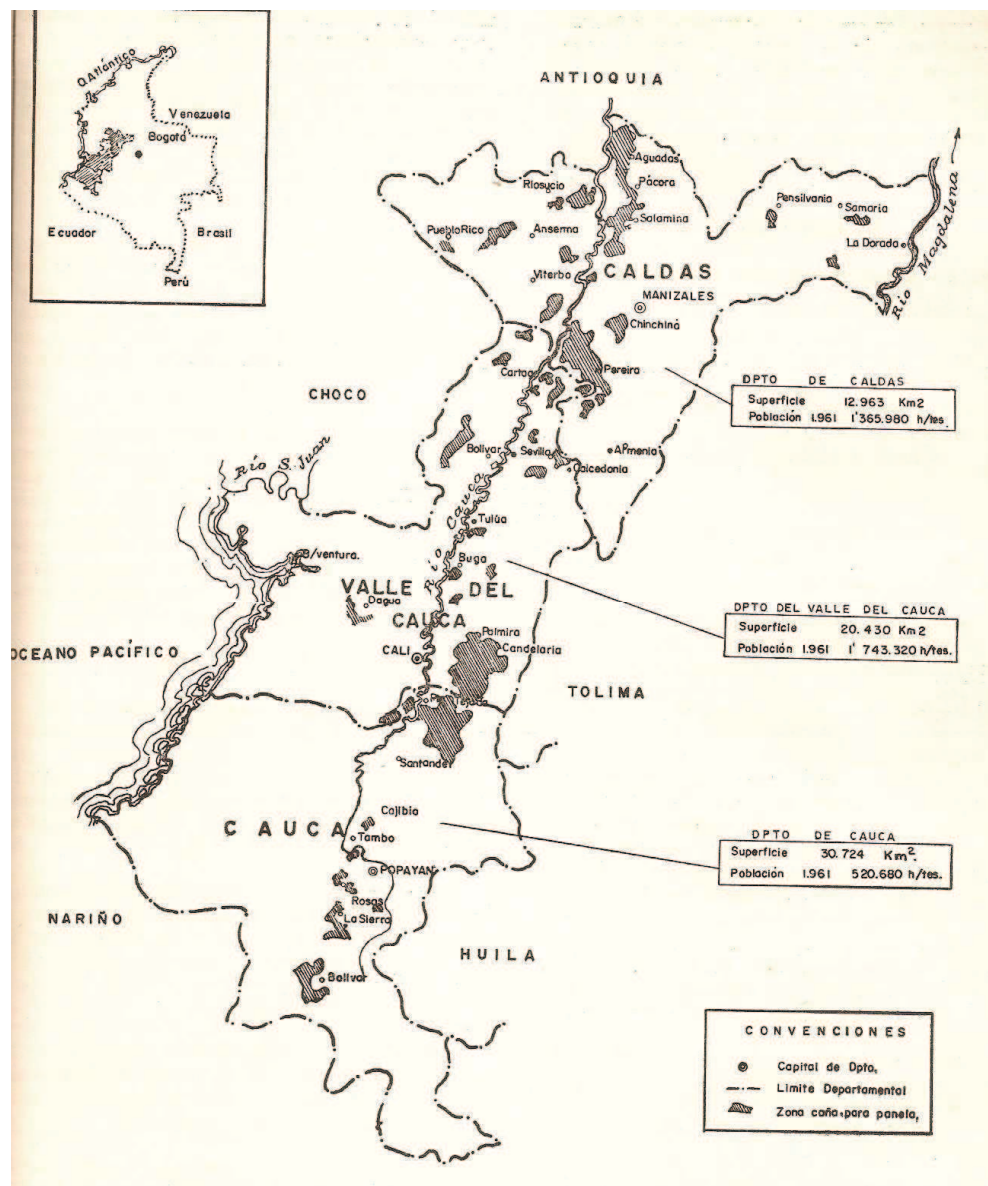
Cuadro 3. NÚMERO DE UNIDADES PANELERAS EN COLOMBIA SEGUIN LA FUERZA APLICADA A LOS MOLINOS

Departamento	Trapiches movidos por fuerza animal	Trapiches movidos por fuerza mecánica	Total unidad panelera
Antioquia	2.655	1.967	4.622
Atlántico	23	30	53
Caldas *	2.893	752	3.648
Cundinamarca	11.579	1.509	13.088
Huila	7.400	91	7.491
Norte de Santander	4.986	600	5.586
Tolima	3.262	355	3.617
Valle del Cauca	949	362	1.311
Cauca	10.662	129	10.791
TOTAL PARCIAL	44.412	5.795	50.207
Otros Departamentos (estimado por Asocaña)	-	-	8.000
Total General			58.207

Origen: Boletín mensual de Estadística DANE Junio 1962 No 135⁶⁹

⁶⁹ Citado por Izquierdo en: Caña, trapiches y panela en Cauca Valle y Caldas. Asocaña, 1964. Ciertamente aunque el cuadro sea de 1964, vale la pena hacerse a la idea de cuantos trapiches existían dos décadas atrás. Pese a que la mayor cifra es la correspondiente al departamento de Cundinamarca, podría ser a manera de mera hipótesis, sostener que este departamento no sufrió la extinción del trapiche panelero por relación directa con los ingenios azucareros. Con esto me atrevo a afirmar, que gracias a la no existencia de los mismos en el departamento (porque hasta ahora no he encontrado información que me indique la existencia de un ingenio azucarero ubicado en el departamento de Cundinamarca) la pequeña industria productora de panela puede sostenerse; de igual modo, la misma hipótesis soportaría someramente el caso del departamento del Cauca, donde a pesar del establecimiento del Ingenio Bengala (posteriormente Incauca) la industria del centro y sur del departamento logra su subsistencia. Personalmente me llama la

Mapa 1. Zona de caña con destino a la producción de panela en tres departamentos: Cauca, Valle y Caldas.⁷⁰



atención el hecho de que todos los departamentos ubicados en la tabla tengan mayor cantidad de trapiches de tracción animal que mecanizados, aunque como he mencionado anteriormente, es de hecho bastante común, pero no esperaba ver una diferencia tan profunda en la mayoría de ellos, y aun mas en la época en que este cuadro se realizó.

*Para la fecha en que se realizó esta tabla, el departamento de Caldas comprendía los departamentos de Quindío y Risaralda. Hasta la fecha no he encontrado un cuadro que guarde similitud con este; pues si de estudios estadísticos sobre la panela se trata, este libro a pesar de su antigüedad es la mejor base para partir a realizar un análisis cuantitativo de los números de trapiches paneleros y su producción.

⁷⁰ Izquierdo, Caña, trapiche y panela en Cauca, Valle y Caldas, página 63

La producción de panela ha ocupado por muchos años un lugar destacado dentro del sector agrícola colombiano, pero la producción de este producto se ha mantenido en un “estancamiento” desde hace unos 70 años aproximadamente; mientras que la producción de azúcar ha aumentado significativamente. Entre las causales de este estancamiento además de los problemas técnicos, se pueden destacar aspectos como los sistemas anticuados de cultivo de caña para panela, la elaboración rudimentaria de este producto, la baja calidad de la caña, y un proceso de producción que ocasiona una gran pérdida de jugos durante la molienda; por tanto, es un producto de alto costo y poca calidad.

El desplazamiento de extensas zonas planas del norte del departamento del Cauca y de las regiones del centro y suroccidente del departamento del Valle del Cauca, que antes se encontraban dedicadas a la producción de caña para panela, ahora se encuentran dedicadas al sembrado de caña para la producción de azúcar. En las zonas del pie-de-monte vallecaucano, ciertos municipios que contaban con haciendas o propiedades donde antes se producía panela, reemplazaron las gramíneas por cafetos, árboles frutales, etc.; el cambio productivo en una situación de crisis era para los productores de panela, un escape de la quiebra para aquellos que tenían la posibilidad. Otro tanto de la población rural (como es de esperar) sufrió el colapso de sus empresas de tipo familiar y en muchos casos se vieron forzados a subsistir de los ingenios azucareros, donde encontraron trabajo como corteros en la mayoría de los casos.

La panela, al igual que otras fuentes de producción de dulces populares en Colombia, ha sido considerada durante muchos años como alimento básico dentro de la canasta familiar; el consumo de este producto se vio gravemente afectado por el cambio en las costumbres alimenticias que se producen por el aumento de poblacional y por los hábitos de consumo de los centros urbanos, lo que generó un mayor uso del azúcar a nivel industrial y a nivel del hogar; mientras que la producción panelera no estuvo en los hábitos de consumo de la vida moderna; y por tanto, la producción local tampoco cumplió con la demanda que se generaba.

Cuadro 4

CULTIVOS DESPLAZADOS POR LA INDUSTRIA AZUCARERA ENTRE 1901 - 1952

USO DE LA TIERRA (Básica y adquirida)	AREA ORIGINAL TIERRAS BASICAS		AREA COMPRADA ENTRE 1922-1952		TOTAL AREA	
	Has.	o/o	Has.	o/o	Has.	o/o
Pastos	8.114	67.9	21.291	70.7	29.406	69.9
Bosques y rastrojos	384	3.2	4.048	13.4	4.432	10.5
Caña	1.101	9.2	2.271	7.6	3.376	8.0
Arroz	54	0.5	506	1.8	560	1.3
Cacao	4.211	19.2	371	1.2	2.662	6.3
Otros varios	- 0 -	- 0 -	1.620	5.3	1.620	3.8
TOTAL	11.945	100o/o	30.111	100o/o	42.056	100o/o

1/ Durante ese tiempo los Ingenios vendieron 1.971 Has. para terminar con 40.085 Has. de su propiedad en el año de 1952

FUENTE: Mancini, Simeone, Op. cit.

Debido a estos aspectos, crecimiento de la población, y cambios en los hábitos alimenticios, se empezó a gestar una crisis al interior del sector que no pudo ser solucionada por los encargados de la producción, pues el grueso de productores de caña para panela son pequeños empresarios (o campesinos) de pocos recursos, con ingresos de subsistencia y, por tanto, tienen un escaso margen de capitalización y de inversión, lo que hizo casi que imposible solucionar la crisis.

La poca tecnificación que se logró realizar al interior de los trapiches se hizo casi paralelamente con la introducción de las máquinas a vapor por parte de don Santiago Eder al ingenio La Manuelita para producir azúcar refinada; pero como era de esperar las modificaciones paneleras no fueron suficientes, por lo que empezó un proceso de choque entre ingenios azucareros y las grandes y pequeñas factorías de producción panelera.

En el ámbito de expansión productiva, el grupo económico liderado por don Santiago Eder, decide empezar también una producción de panela en masa. Compraron el ingenio El Triunfo en el Tolima aproximadamente para la década del 50, se abrió paso a la tecnificación del mismo en lo correspondiente a la producción panelera y empezó la lucha comercial, no con para los pequeños productores de panela, sino también con los grupos familiares renombrados en la región que tenían grandes trapiches y aseguraban una sana competencia para el pequeño conglomerado de productores.

Es de resaltar entonces que el proceso de integración de intereses en el sector de la burguesía azucarera resultaba afectado por la tensión entre los intereses capitalistas individuales y los intereses sectoriales del mismo, como lo señala Charles David Collins⁷¹. Las contradicciones entre los gremios paneleros y azucareros en los años 1930 a 1940, era una muestra más de que, a pesar de que el grupo azucarero no contaba con una integración clara, coincidían en la defensa de su medio productivo frente al de la panela, permitiendo así una unión entre las

⁷¹ Collins, Charles David; Sociedad y economía: el Valle del Cauca y Colombia; CIDSE 1976-2006.

familias dueñas de los ingenios azucareros, accionistas y demás que se sostendría hasta la actualidad, teniendo en cuenta que este proceso de integración se realizó paulatinamente conforme la crisis avanzaba.

Estos aspectos de crisis no se vivieron solamente hacia el grupo panelero específicamente, también el gremio azucarero de la región sufrió duro golpe en sus finanzas al tener problemas de comercialización del azúcar, y por la caída de los precios internacionales en los primeros años de la década de 1930, a causa posiblemente, de la crisis de Wall Street que afectó profundamente la economía mundial. Como indica Collins:

“La recuperación de los precios del azúcar, después de la crisis de los primeros años de los 30, hacía que fueran más altos que los de la panela, [...] lo que expresaba además una situación de mayor rentabilidad que el azúcar. En 1938, el gerente de la Seccional de Crédito Agrario e Industrial y Minero de Palmira S.A informo que:

El precio, hoy se puede considerar ruinoso para los trapicheros, pues no les produce el sostenimiento de sus fincas en buen estado. Si esta situación se prolonga contemplaremos la ruina de este gremio mientras que los productos de azúcar que son un pequeño grupo, hacen ganancias fabulosas vendiendo saco a \$8,00 con un costo de producción de \$1,50 a \$1,80”⁷²

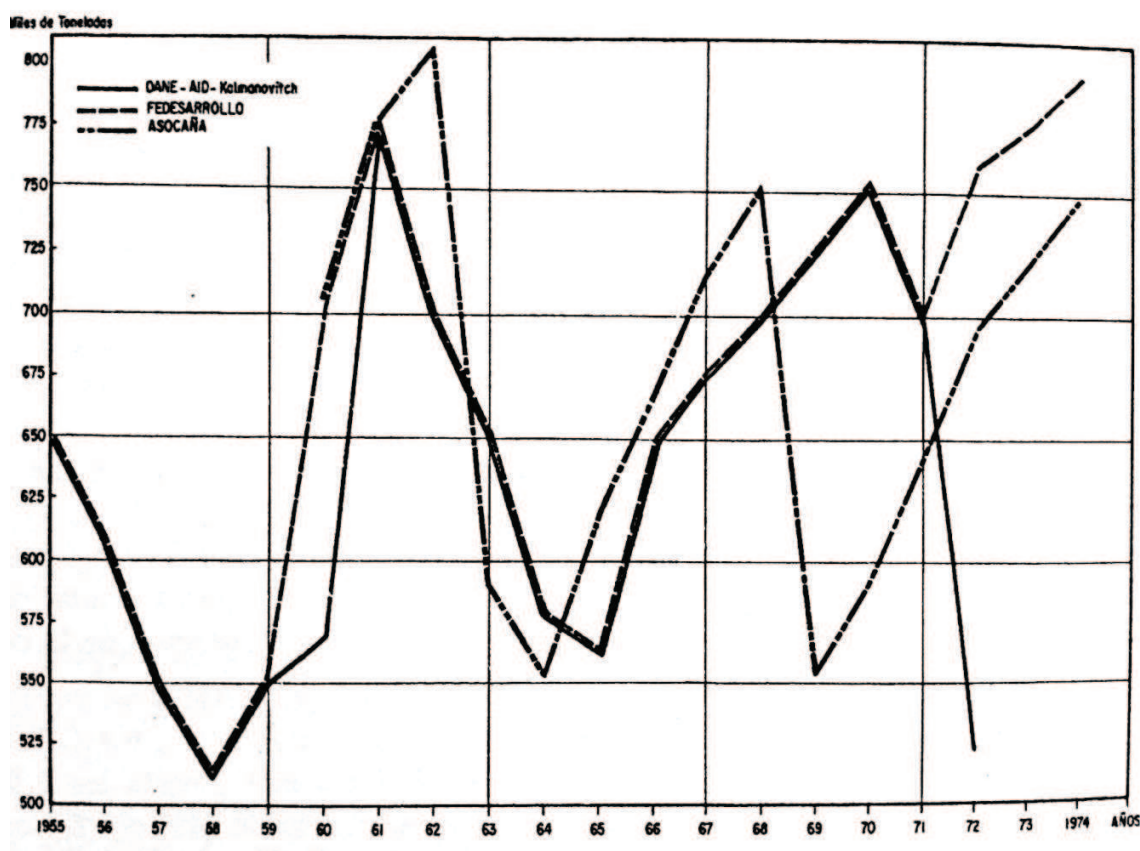
Continuando en línea con lo que plantea Collins, es claro que el malestar en el gremio panelero era inevitable. Tenían varios motivos por los cuales quejarse, primero *“decían que el precio remunerativo del azúcar era producto de la política estatal de limitar las importaciones y permitir alzas continuas del precio interno del artículo, mientras que los paneleros eran abandonados por la política estatal”⁷³*, lo que claramente demuestra la poca protección con que contaba este grupo económico por parte del Estado, que claramente favorecía a los Ingenios

⁷² Revista agrícola y ganadera, Cali, año 2, No. 16, septiembre de 1938, pp. 7, Citado por Collins.... Página 96

⁷³ Ibid., página 96

azucareros; y segundo, “denunciaban la política de dumping de los ingenios azucareros que habían establecido la producción masiva de panela. La queja iba dirigida contra los Eder, quienes establecieron la producción panelera en La Cabaña utilizando una máquina de vapor, trapiche de masa múltiple y evaporación al vacío”,⁷⁴ este último aspecto se desarrollara más adelante.

Gráfico 1. Producción de panela.



Origen: Fedesarrollo⁷⁵

Esta gráfica nos permite observar cuantitativamente el tamaño de la producción panelera en Colombia, y como esta se ve afectada en los años de la crisis, respectivamente 1958, 1964-1965, 1969 y 1973. Estas crisis hacen parte de las más duras que vivieron los productores, 1942, 1965, 1976, donde el enfrentamiento con los ingenios azucareros fue casi directo. Los ciclos presentados en el diagrama comprenden picos ascendentes en los cuales, se pudo de alguna manera estabilizar el precio del producto sin afectar al consumidor y al productor, lo que generó una producción estable expresada en cantidad de toneladas; mientras que los picos descendentes indican que hay una desestabilización de los precios que conlleva a la disminución de la producción, afectando así al grupo productivo, muy posiblemente a causa del conflicto.

⁷⁴ Ibid., página 96

⁷⁵ Fedesarrollo, Las industrias azucarera y panelera en Colombia, 1976, pp. 377

Aunque para la época ya se contaban con vías de comunicación que facilitaban el proceso de comercialización de cualquier producto, principalmente por el ferrocarril, es visible un problema bastante complejo alrededor de los transportes nacionales, que afectaron fuertemente productos como la panela, he aquí un ejemplo:

“Con motivo del encarecimiento de los transportes, la panela que produce el Valle del Cauca ha bajado de precio considerablemente, no pudiendo surtir los mercados del Cauca, Caldas, Antioquia, Tolima y Cundinamarca [...] está abarrotada en los mercados del Valle. El consumo dentro del departamento no alcanza a absorber la producción”⁷⁶

Debido a esta falla de comercialización, varios trapiches tuvieron que darse a la pena de cerrar y así miles de familias quedaron en la quiebra porque su economía familiar se sustentaba en este producto; o bien, producir azúcar si se contaba con la maquinaria necesaria para su realización, o miel para que los ingenios pequeños la transformasen en azúcar. Este problema, que para la época no era nuevo, puso en discusión diferentes alternativas para evitar que la panela se extinguiese como producto básico de la canasta familiar (que como era de esperar el gremio panelero defendía), la competencia “sucía” por parte de algunos ingenios azucareros que querían el mercado interno que tenía la panela para sustituirlo por azúcar, y en otros casos, las propuestas como “exportemos azúcar y consumamos panela”⁷⁷. La indignación de notables personajes de la región que tenían inversiones o eran propietarios de trapiches paneleros, quedó plasmada en el telegrama a continuación:

⁷⁶ Caicedo, Hernando; Ensayos Económicos y Sociales, “Azúcar y panela”, Pág. 256.

⁷⁷ Así se titula un artículo de la revista Agrícola y Ganadera No. 96, de Enero-Febrero de 1946 que también se encuentra en el libro Ensayos Económicos y Sociales.

“Senadores Zawadzky, Crespo, Ramirez; representantes: Botero O’Byrne, Arango Velasquez, Mesa Villa, Echeverri, Kuri, Borrero Sinisterra, Victoria, Cruz, Delgado, Navia Varón, Gil, Ramirez Torres.- Bogotá.-

Consideramos un deber no permitir que ustedes ignoren alarma y los peligros de que están amenazados productores panela. Fines año pasado motivo suspensión producción de La Cabaña, la panela subió precios remuneradores, pero esta producción suspendida temporalmente funcionará muy pronto en el Tolima Ingenio El Triunfo, donde está montándose misma maquinaria. Pero hay algo de proporciones mucho más graves y es que mismos accionistas del Ingenio La Manuelita, que produce más de de 350.000 quintales al año, son los mismos propietarios del Ingenio Pajonales que producirá mas de 400.000, son los mismos del ingenio panelero “El Triunfo”, no satisfechos todavía, los mismos señores inaugurarán muy pronto en la hacienda San José, inmediaciones de esta ciudad, establecimiento panelero con producción 2.000 cajas por semana. Estimamos que Estado, que estimuló enriquecimiento de esos señores, favoreciéndolos con pródiga producción, está en obligación de impedir ruina 35.000 trapicheros colombianos, que será inevitable si gobierno tolera esta incalificable avidez capitalista. [...]

Son tan justos nuestros motivos de angustia y alarma que dueño de ingenio de azúcar como el doctor Hernando Caicedo, suspendió totalmente su producción de panela y anhela sean atendidos nuestros reclamos. – Servidores muy atentos:

Roberto Cruz Lozano, Bernardino Cabal Molina, Carlos Becerra Cabal, Gonzalo Lourido, Mario Lozano, Manuel María Guzmán, Leopoldo Uribe, José María Silva, Juan Garcia, Plinio Carvajal, Buenaventura Jaramillo, Francisco Caicedo, Narciso Díaz, Rafael Madriñán, Moisés Seingt, Enrique Molina, Abraham Domínguez, Leonor Vásquez de Domínguez, Eduardo Palau, Delfín Prieto, Manuel Prieto, Pablo Molina, Francisco Chavarro,

*Heliodoro Villegas, Justo Caicedo, Gerente Cooperativa Productores de Dulce*⁷⁸

Con lo anterior podemos ver varios puntos claves; primero, los que firman el telegrama son notables de Buga (principalmente), y varios apellidos para los estudiosos del Valle del Cauca nos suenan muy conocidos, y no está de más confirmar, que no eran campesinos cuya economía dependía completamente del trapiche; segundo, y tal vez mas concerniente a la investigación, es bastante contundente el intento de acaparamiento del mercado inmediato de la panela, ya fuere para quebrar las pequeñas industrias trapicheras y crear un monopolio de dulce (azúcar-panela), o bien, para reemplazar la panela por azúcar, y esto se lograría haciendo que el azúcar fuera de menor precio.

Podríamos en medio de una economía campesina, denominar esto como todo un acto perverso, porque miles de familias se quedarían en la calle sin sustento y además, pasarían a ser mano de obra barata para los ingenios (cosa que afirmativamente ocurrió) pero cuando tratamos temas como el capitalismo salvaje, estos sucesos son más comunes de lo que se imagina. Podría también parecer una frase arrogante la de Henry J. Eder dice: *“fundamos esa empresa, para dar ejemplo de cómo se debe montar una fábrica moderna y eficiente de panela”*⁷⁹, refiriéndose al ingenio panelero de La Cabaña en declaraciones ocurridas en la Cámara de Comercio de Cali.

Por lo anterior, considero que todos estos procesos de capitalismo salvaje, (impulsados y adoptados por los Eder principalmente, y posteriormente por las grandes elites vallecaucanas), la existencia de redes políticas y familiares para consolidar el poder fueron situaciones previsibles, no son hechos nuevos en el mundo, por el contrario, a lo largo y ancho del continente Americano, con

⁷⁸ *Ensayos Económicos y Sociales*, Op. Cit., Pág. 260-261.

⁷⁹ *Ibid*; Pág. 263

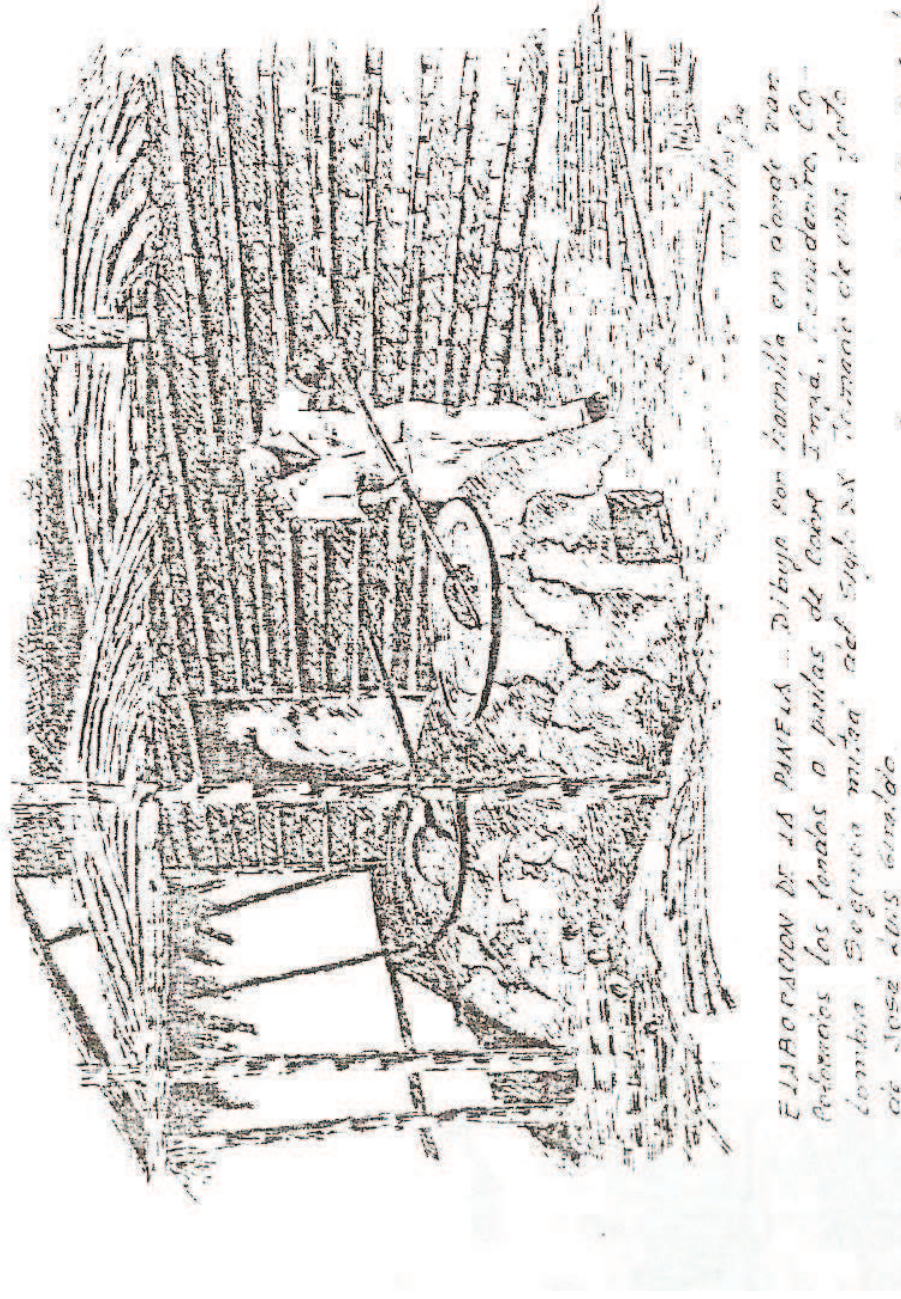
diferencias temporales, se generaron estos sucesos que para el Valle del Cauca va a ser el motor e impulsor del desarrollo tardíamente.

Entonces, podríamos hablar de una economía campesina (principalmente) que entrara en crisis; tal y como ocurrió en Europa (de acuerdo a lo planteado por Webber⁸⁰) cuando los sistemas feudales empezaron a colapsar como consecuencia de los cambios en las mentalidades ocurridos entre los siglos XV-XVI; de igual forma vivimos aquí en el Valle del Cauca unos grandes procesos de modernización (tanto mental como en lo concerniente a las infraestructuras) que permitió la comunicación a lo largo de la geografía nacional, la industrialización, y el desarrollo que permitió la entrada a nuevos mercados mundiales.

Ciertamente, la crisis de la panela afectó significativamente toda su “industria” a lo largo y ancho del país. Desde Nariño hasta Bolívar sufrieron los avances del problema generado en lo que sería el corazón azucarero de Colombia, el departamento de Valle del Cauca. Considero importante poder evaluar esta crisis desde un punto que no sea el departamento, pues también cobra sentido el hecho de que la documentación necesaria para poder realizar de manera mas completa esta tesis (me refiero a los boletines informativos de la Cámara de Comercio de Palmira, que no aparecen ni en sus oficinas, ni en ninguna otra dependencia) no se encuentre, no exista o simplemente no se haya generado.

⁸⁰ Webber, Max, *La ética protestante y el espíritu del Capitalismo*

Dibujo 4. Elaboración de panela



*ELABORACION DE LA PANELA. Dibujo por herrera en Bogotá por
recomendación de los señores de la casa de la Inga, Cundinamarca, Co-
lombia. Se conserva en el Museo del Siglo XVIII, Tomado de una foto
de José Luis Giraldo*

Tomado de: Martínez López, Marco Aurelio, Aspectos de la economía del aguardiente de caña de azúcar en la Cali colonial: Siglo XVIII, Trabajo de Grado, Universidad del Valle, Facultad de Humanidades, 1985, Página 19.

Este proceso sigue siendo realizado igual que en el dibujo, las variaciones que ha sufrido en esta parte de la producción son prácticamente nulas.

Con la Revista Nacional de Agricultura, entidad que publicaba los aspectos más importantes de la agricultura del país, propiedad de la SAC (Sociedad de Agricultores de Colombia) me es permitido observar como este conflicto entre azucareros y paneleros terminó afectando la industria del dulce en Cundinamarca, tal como es visible en la carta a continuación:

“Bogotá, 20 Octubre 1938,

Señor Gobernador de Cundinamarca

Llevado que fue con la prontitud debida a conocimiento de la Junta Directiva de la Sociedad el apreciado oficio de usted [...] donde solicita información acerca de la situación actual de la industria del dulce en Cundinamarca y de las medidas que la sociedad considera eficaces para dar solución acertada a los grandes problemas que tal industria afronta, se pasó en comisión al primer vicepresidente, Dr. Alfredo García Cadena, quien elaboró el siguiente concepto que interpreta el pensamiento y las ideas de la corporación sobre tan importante asunto [...]el concepto es a saber:

Aun cuando son múltiples los factores que concurren a la actual crisis e los productores de miel y panela, no hay duda que el mas trascendental de todos es el hecho de que en los últimos diez años el consumo de la panela ha venido siendo desplazado por el del azúcar, y el Gobierno Nacional al provocar soluciones al problema del azúcar lo ha hecho con prescindencia de lo que significa el consumo de la miel y la panela en el país, no solo por estar vinculados a su producción numerosas pequeñas empresas agrícolas y millares de brazos, sino especialmente por la importancia que tiene el consumo de la panela en la alimentación del pueblo colombiano.

Sin continuara dentro de esta orientación equivocada, sería aconsejable que por medio del ministro de economía se le dijera al productor de miel

y panela de manera franca y leal, que considerando el Estado muy importante que el país siga consumiendo azúcar en lugar de panela, es preciso contemplar la necesidad de disminuir su producción, porque si el país decididamente sigue a los pasos acelerados a que ha venido en los últimos 5 años, sustituyendo la panela por el azúcar, es elemental que la pequeña industria de caña no será nunca adaptable a competir económicamente con la transformación de la caña de azúcar, industria que por su naturaleza hace parte de las producciones acaparadas por los sistemas de concentración, que han desalojado en el mundo contemporáneo al trabajador independiente para reducirlo a las grandes usinas, resultado de los monopolios de hecho impuestos por los modernos sistemas de dominio del hombre y de la riqueza.

El dilema para salvar la pequeña industria colombiana del dulce es defender el consumo de la panela, porque resulta a todas luces impracticable la tesis de transformar las mieles producidas en toda la extensión del país, por medio de cooperativas, en azúcar, que no sería posible producir al precio que lo pueden hacer los grandes ingenios estructurados para la producción en grande. Es aceptable que el Estado ante este problema siga estimulando la introducción y el consumo de azúcar, producto que dentro de las condiciones generales y propias del país constituye un consumo suntuario y un atentado contra una de las industrias que mas pan y trabajo aportan al campesinado colombiano. La Sociedad de Agricultores expresa sinceramente al Sr. Gobernador de Cundinamarca su concepto de que es preciso establecer el postulado de que el azúcar no constituye en Colombia un producto de primera necesidad, mientras haya miel y panela económicamente al alcance de las clases consumidoras. Para justificar esta orientación fundamental debe solicitarse de las autoridades de higiene un análisis científico y algunas observaciones experimentales sobre lo que significa el consumo de la panela en relación con el del azúcar en la alimentación. Bastaría con un ejemplo esencialmente práctico, innovar empíricamente el caso muy frecuente del antiguo viajero colombiano, cuando lograba llenar la jornada gracias a un agua de panela dada a su

caballo fatigado. Sería interesante cambiar el agua de panela por agua de azúcar, a ver si la energía nerviosa y muscular del animal recobra su capacidad en la misma forma que ante el efecto prodigioso del uso de la panela.

Para que el país se forme una opinión racional del problema del dulce en la alimentación del pueblo colombiano, es necesario que el Estado provoque una investigación científica, extensa y amplia, hasta esclarecer si existe alguien que con autoridad sea capaz de sostener la conveniencia de sustituir en la alimentación popular la panela por el azúcar.

Esta corriente impuesta por la moda, y como declaró el señor Ministro de Economía en las cámaras, fruto de un snobismo que no hay para que estimular, se ha venido introduciendo en las costumbres de la alimentación nacional por la sola razón de que el azúcar es mas blanca que la panela, y porque los pueblos europeos la usan en su alimentación diaria. Con el miso criterio deberíamos introducir pastas alimenticias para desplazar la mazamorra; e introducir harina lacteada para derrotar el plátano en la alimentación de los niños, y traer grandes cantidades de petit-pois para que los antioqueños abandonen el frisol, que junto con la panela y el maíz le ha dado a su raza el vigor y la fecundidad de que nos enorgullecemos todos los colombianos, por su ejemplar capacidad para la conquista de la vida.

Estamos seguros de que el obrero colombiano había sido incapaz de conquistar, como lo hizo, con el solo esfuerzo de su musculo, nuestras cordilleras andinas, si en lugar de la panela le hubieran dado azúcar; y quienes presenciaron el esfuerzo de nuestros veteranos en las guerras civiles, pueden dar testimonio de cómo fue la panela el alimento que fortificó y estimuló hasta lo increíble la energía física de los abnegados combatientes. Tal vez sin la panela, nuestras guerras civiles no habrían ofrecido el espectáculo de heroica resistencia humana, demostrada en las largas jornadas en que nuestros soldados, bajo todos los soles y

todos los climas, se alimentaron únicamente con un pedazo de panela; y sería una experimentación digna de hacerse para confirmar nuestra tesis, la de intentar esfuerzo similar dotando al soldado de una provisión de azúcar en lugar de nuestra tradicional panela.

La sociedad de Agricultores cumple el deber, por espíritu de nacionalismo bien entendido, de sustentar la tesis de que el país debe defender el consumo de panela como más saludable para la fortaleza de la raza y más conveniente para su economía agrícola, amenazada hoy gravemente por el monopolio de hecho que constituye la producción de azúcar en la industria del dulce.

Aceptada esta tesis, la primera medida que se debe tomar para defender la industria de la panela y la miel, es la de derogar la ley que faculta al Gobierno para la importación de azúcar, dando al productor la certidumbre de que mientras existan en el mercado estos productos de la caña a precios normales, no se volverá a introducir azúcar al país; y que por medio de los voceros oficiales se diga al pueblo que significa para la nutrición del hombre consumir panela o miel en lugar de azúcar. Fuera de esta cuestión fundamental en el problema del dulce, es necesario organizar la distribución en todos los mercados locales, para como apuntaba inteligentemente el Dr. Francisco Restrepo Plata, no se tiene conocimiento de que hasta ahora haya habido que arrojar como desperdicio ninguna cantidad de miel o panela. Todo se ha consumido, y si los precios están por debajo del nivel de costo, se debe principalmente a que los intermediarios por una parte y las entidades departamentales por medio del monopolio que ejecutan en la fabricación de alcoholes, han contribuido a envilecer el precio del dulce, aprovechando la desorganización con que el producto se ofrece en los mercados.

Este fenómeno de aparente súper-producción se evitaría si los productores de miel y panela, cooperados o federados, organizan la

distribución dentro de precios que permitan alguna ganancia equitativa, sin limitar por el precio de consumo extenso que tienen en la actualidad.

*Deben tomarse además otras medidas aconsejadas ya por la Sociedad de Agricultores e iniciadas por el ministerio de economía, en el sentido de abaratar la producción del dulce haciendo más técnicos los cultivos de caña, por medio de la propagación de semillas inmunes al mosaico y de mayor densidad de dulce. [...]*⁸¹

De acuerdo a lo anterior, podemos comprender la magnitud de la crisis que se estaba desarrollando. Es bastante preocupante para la Sociedad de Agricultores que el Gobierno siguiera dando pie a la importación de azúcar refinada, en una época donde realmente el consumo de la misma no era de mayor importancia para la economía del país, frente a un producto que hace parte de un proceso en un principio campesino, que se ve amenazado ante la “*avidez capitalista*”.

Llama la atención específicamente el caso de la Sociedad de Agricultores, organización que aunque en la carta menciona que ha realizado intentos para frenar la crisis, no se le ha visto de forma concreta apoyar un “bando” en este conflicto. El motivo tal vez reposa en que parte de los propietarios, accionistas y socios de los ingenios azucareros a lo largo del país, tienen también representación y voz al interior de la organización, lo que les permite ejercer cierta “neutralidad” en este conflicto. La sociedad de agricultores mostraba muy pocos aspectos de la crisis panelera, en particular se refería a la sabana cundi-boyansense donde el cultivo de caña para panela era significativo, pero no tiene mucha relación con lo ocurrido en el Valle del Cauca.

Políticamente hablando, el denominador de la época estaba marcado por la presencia de grupos económicos dominantes, lo que aseguraba la protección de

⁸¹ La panela dulce nacional, En: *Revista Nacional de Agricultura*, Año 32, Ejemplar No 413, Editorial Centro, Publicado en Bogotá, Noviembre de 1938. Director Alberto Villa Real. Páginas 2257 a 2261.

sus intereses en las leyes, el soporte económico o legal para las diferentes actividades que se llevaran a cabo. Es tal vez ese el motivo por el cual, los distintos intentos de realizar una reforma agraria para el campesinado fracasaron. Si el grupo económico y político ve amenazado sus intereses, lógico es que se tomen medidas para evitar que ello ocurra.

Pese a que no se tuvo acceso a las cifras de los anuarios de Comercio Exterior de 1938, las variaciones que se generaron para el siguiente año no fueron mayores. Este cuadro de la importación de azúcar deja claramente expuesto cuantitativamente el volumen y lo que significa esto para el mercado de la panela a nivel nacional:

Cuadro 5. IMPORTACIONES DE DIFERENTES TIPOS DE AZUCAR. 1939

Numerales y artículos	Cantidad		Valor
	Kilos brutos	Kilos Netos	Pesos
<u>AZÚCAR MASCABADO</u>	23698	20766	4657
Países de compra (origen)			
Alemania	30	25	12
Brasil	660	649	58
Estados Unidos	22940	20030	4575
Reino Unido	68	62	12
Aduanas			
Barranquilla	16641	14610	3085
Buenaventura	3898	3560	504
Cartagena	1463	1134	525
Cúcuta	969	753	456
Leticia	600	590	49
Santa Marta	48	46	18
Tumaco	15	11	10
Yavaraté	60	59	9

Encomiendas postales	4	3	1
<u>AZÚCAR CENTRIFUGADO</u>	721	602	228
Países de compra (origen)			
Alemania	51	50	12
Estados Unidos	670	552	216
Aduanas			
Barranquilla	88	74	46
Buenaventura	51	50	12
Cartagena	423	331	130
Santa Marta	153	147	40
<u>AZÚCAR REFINADO</u>	5578504	553100	664812
Países de compra			
Brasil	39059	38270	4875
Cuba	3211136	3204112	458789
Estados Unidos	581513	571516	57799
Francia	1219	1000	353
Italia	15	11	17
México	13	9	2
Panamá	137554	132799	13993
Perú	1599219	1576749	127238
Reino Unido	7664	7534	1239
Venezuela	1120	1100	507
Países de origen			
Alemania	600	595	77
Brasil	38995	38210	4906
Cuba	3211136	3201112	458789
Estados Unidos	628500	617523	62659
Francia	1219	1000	353
Guatemala	17565	17200	1800

Haití	33014	30513	3309
Italia	15	11	17
México	13	9	2
Perú	1598675	1576214	127130
Reino Unido	47652	46613	5263
Venezuela	1120	1100	507
Aduanas			
Barranquilla	3233037	3210557	396769
Buenaventura	4563	4323	950
Cartagena	2077064	2063187	237883
Cúcuta	5253	5181	1395
Leticia	115868	111995	13347
San Andrés y Providencia	142126	137332	14314
Santa Marta	4487	446	136
Tumaco	7	6	3
Yavaraté	80	60	12
Encomiendas postales	19	13	3

*Origen: Anuario de Comercio Exterior*⁸²

Igualmente, para efectos de esta investigación, personalmente me sorprende el hecho de que en esos mismos años se estuviese exportando una cantidad considerable de melazas y panelas hacia países de las Antillas y de Europa; cabría aquí preguntarse de donde proviene esta producción, si hace parte de la generada por el ingenio El Triunfo en el Tolima, propiedad de los Eder en asociación con otras familias; o si bien fueron realizados en otro ingenio de este tipo en la zona de la costa Caribe, puesto que las aduanas indican que su salida no fue por el puerto de Buenaventura, sino por Barranquilla y Santa Marta. Sin

⁸² Contraloría General de la Nación, Dirección Nacional de Estadística, Colombia, 1939. Página 316. Considero importante resaltar, que el azúcar refinado que entraba al país ya estaba listo para el consumo, cifras que generan inquietud sobre la cantidad de kilos brutos producidos por los ingenios en el Valle del Cauca, si era tanta la cantidad de exportación, ¿hacia dónde se destinaba la misma?

Para ampliar estas cifras, revisar el anexo 4 que corresponde a las importaciones de azúcares desde 1941 hasta 1960, donde se puede observar una notable disminución, gracias a la producción interna.

embargo, lo sorprendente no se encuentra en lo anterior, sino en el hecho de que en medio de una crisis de la magnitud que se expresa en las fuentes, se estuviera generando la producción necesaria para abastecer al mercado nacional y aparte de eso, generar exportaciones.

Cuadro 6. EXPORTACIONES. 1939

Numerales y artículos	Cantidad		Valor
	Kilos brutos	Kilos Netos	Pesos
MELAZAS Y PANELAS	12480	11918	1364
Países de destino			
Curazao	12450	11900	1359
Francia	20	18	5
Aduanas			
Barranquilla	11060	10530	1279
Santa Marta	1400	1370	80
Encomiendas postales	20	18	5

Origen: Anuario de Comercio Exterior⁸³

En las cifras de los Anuarios de Comercio Exterior es visible que primero, esas importaciones de azúcares irían disminuyendo conforme pasan los años, y segundo, las exportaciones de melazas y panelas, que serían reemplazadas por la exportación de azúcar refinado a países como Estados Unidos. Vale la pena preguntarse, si el crecimiento de la agroindustria azucarera en el departamento del Valle del Cauca se genera gracias al bloqueo que se le aplica a Cuba posterior a la Revolución por parte del gobierno Estadounidense. Claramente se puede observar, que las importaciones de azúcares provenientes de Cuba irán

⁸³ *Ibíd.*, Pagina 559.

Igualmente recomiendo revisar el anexo 5 correspondiente a las exportaciones de melazas, mieles, panelas y azúcar desde 1941 hasta 1960, donde se puede observar que las exportaciones que se realizaban de panela dejaron de hacerse para dar paso a la exportación de azúcar refinado, lo curioso es que esta cifra es superada por muchísimo margen a las importaciones.

disminuyendo paulatinamente, lo que deja espacio para generar la anterior hipótesis. ¿Fue Colombia parte de los países encargados junto con Brasil y otros de suplir la cuota de azúcar para el mercado Americano? ¿Esto permitió la consolidación de los ingenios azucareros y del Valle del Cauca como región azucarera por excelencia? ¿Contribuyó esto a la cuasi-extinción de los trapiches paneleros como unidad productiva?

Para el año de 1949 los problemas de la industria azucarera se encontraban en el ámbito de los transportes, un problema que no era nuevo y que aun no se había podido solucionar; tal vez se generaban estos stocks como una manera de controlar el precio en los mercados, o bien, si era un problema de infraestructuras que aun sufría el país. Como indican en la Revista Nacional de Agricultura:

“Una revisión cuidadosa de nuestras estadísticas de producción y consumo comprueban la estabilidad que han mantenido los precios de la azúcar frente a otros de igual o menor importancia. Quizá el mayor agravante que pesa sobre este producto colombiano por excelencia y que -como en todos los órdenes del costo de la vida hace imposible un mayor abaratamiento- es el del transporte. Con frecuencia contemplamos en los centros de producción, en primer término el Valle, que es el emporio azucarero de Colombia, grandes acumulaciones en los depósitos y aduanas del ferrocarril, mientras que el artículo escasea en Bucaramanga, lo mismo que en Bogotá o en la costa Atlántica”⁸⁴

⁸⁴ Revista Nacional de Agricultura, Numero 536, Diciembre 1949, Bogotá Colombia.

Cuadro 7. IMPORTACIONES DE AZÚCAR REFINADO POR AÑOS.

AÑOS.	KILOS BRUTOS	KILOS NETOS	PESOS
1939	5.578.504	5.553.100	664.812
1941	4.892.999	4.824.866	366.714
1942	1.926.253	1.902.773	147.788
1944	8.196.223	8.116.588	200.856
1945	17.038.596	16.865.480	3.954.208
1946	7.310.361	7.265.662	3.458.361
1947	7.590.839	7.526.150	3.111.219
1949	1.399	1.191	669
1950	27.261	26.462	10.509
1960	6.196.571	6.099.235	3.770.076
Total Importaciones	52.562.435	58.181.507	15.685.212

Origen: Cuadro original, realizado con datos de los anuarios de comercio exterior⁸⁵.

Si el progreso de la agroindustria azucarera estuviera relacionado con el bloqueo que se le aplicó a Cuba, las importaciones en el país hubiesen disminuido y no se hubiese seguido importando azúcar como ocurrió, así fuera en pequeñas proporciones. Es, de acuerdo a la información encontrada en las distintas fuentes, las que me alientan a afirmar, que la consolidación de los ingenios azucareros como unidad productiva y económica importante para la economía nacional, se da por el aumento poblacional y no por el suceso de Cuba como se suele pensar. Tal y como indica la investigadora Clara Ramírez Gómez⁸⁶:

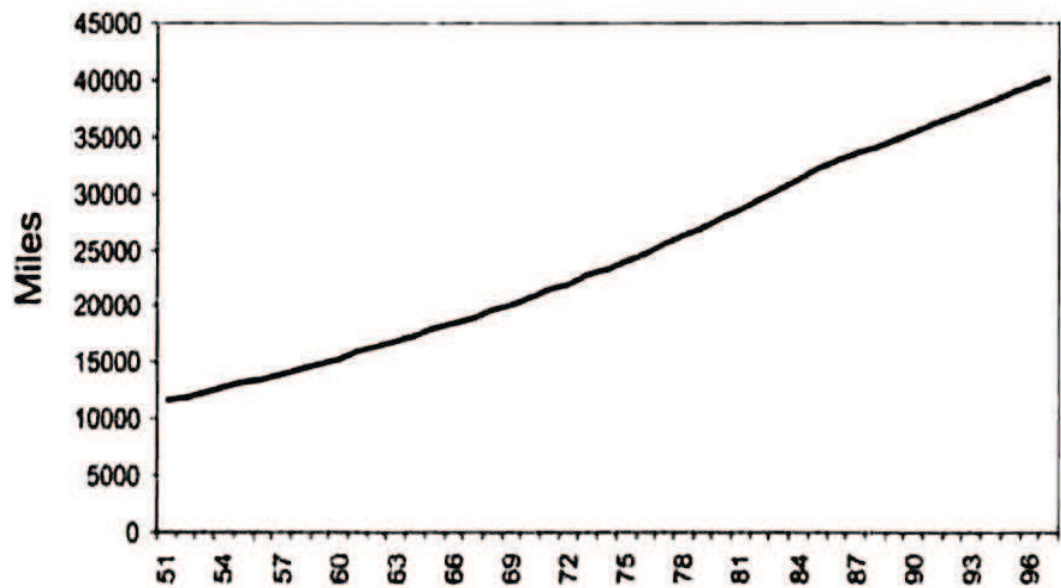
“Hace cuatro décadas, el país vivía el auge demográfico más intenso de su historia, toda vez que a mediados de los años 50 la población alcanzaba tasas anuales medias de crecimiento de 31.5 por cada mil habitantes, condiciones bajo las cuales la población colombiana se duplicaría cada 22 años. Este acelerado ritmo de crecimiento se originó en el continuo

⁸⁵ Los datos tomados para la realización de esta tabla corresponden a los anexos 4 y 5.

⁸⁶ Investigadora Centro de Investigaciones para el Desarrollo (CID), Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Colombia.

descenso de la mortalidad, mientras que la fecundidad permanecía en niveles excesivamente elevados⁸⁷”

GRÁFICO 2. COLOMBIA. POBLACIÓN TOTAL DEL PAÍS, 1951-1997⁸⁸



Fuente: DANE, Censos de Población y proyecciones

⁸⁷ Desarrollo económico y social en el siglo XX, población e indicadores sociales, Página 485.

⁸⁸ *Ibíd.*

CUADRO 8.⁸⁹

*Colombia. Evolución de la población por zona de residencia,
1951-1993*

<i>Años</i>	<i>Total</i>	<i>Cabecera</i>	<i>Resto</i>
1951	11,548,172	4,468,437	7,079,735
1964	17,484,508	9,093,094	8,391,414
1973	22,862,118	13,548,183	9,313,935
1985	32,495,400	21,299,397	11,196,003
1993	37,664,711	25,849,387	11,815,324
1997	40,214,723	28,456,661	11,758,062

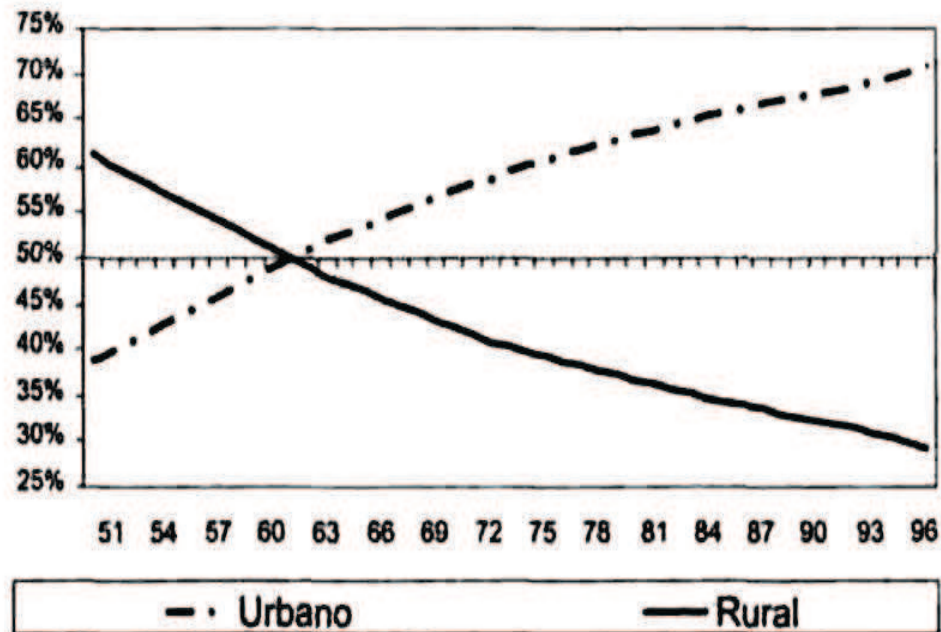
Fuente: DANE. Censos de Población y proyecciones

Estos cuadros demuestran que el crecimiento poblacional ocurre principalmente en las ciudades, lo que indica que el país vivió un cambio importante, en el momento en que pasamos de ser un país rural a un país urbano. Las migraciones y desplazamientos hacia los núcleos urbanos por diferentes razones (violencia, búsqueda de nuevas oportunidades, búsqueda de estabilidad económica, ganas de progreso, etc.) permiten que la demanda de azúcar se incremente, dejando a un lado el consumo de la panela, que se da principalmente en el área rural.

⁸⁹ Ibíd., Página 486

GRAFICO 3.⁹⁰

COLOMBIA. PORCENTAJE DE POBLACIÓN URBANA Y RURAL, 1951-1997



Fuente: Con base en DANE, Censos de Población

El cambio en las dinámicas consumistas de la población, tienen cierto trasfondo social que puede explicarse como un “*snobismo*” que indica, por decir de alguna manera, que al estar en la ciudad y de cierta forma al tener un ingreso fijo (mejor del que se tenía en el campo), se genera la posibilidad de acceso a productos que la gente con mayor recursos económicos posee; es decir, que el pobre (se asocia al campesino como gente pobre, sin recursos y con ingresos de subsistencia que alcanzan para lo básico) consume panela, y la mejor clase social (mas alta) consume azúcar. Todo esto debido a las nuevas posibilidades que tiene la población de ser “*seducidas*” por inventos como la televisión, donde las pautas publicitarias están siempre proyectándose directamente hacia la población urbana

⁹⁰ Ibíd., página 491

y que sirven de impulso para aumentar el consumo, practicas que se sostienen hasta el día de hoy.

Al concluir este capítulo, me invade una cuestión y es que, a lo largo de mi vida en los canales nacionales he visto diferentes tipos de comerciales sobre los ingenios azucareros, sobre sus dinámicas productivas, su responsabilidad social, el “favor” que le hacen a mucha gente (principalmente a sus trabajadores) al permitirle tener acceso a salud, vivienda, educación para sus hijos, recreación y demás; la ayuda que le brindan terceros al patrocinar fundaciones dedicadas a la educación de los niños más vulnerables, y otras cuestiones que los convierten en todo un gran sector que cuenta con los 3 factores productivos (conversión de materias primas, comercialización de las mismas y sector de servicios), no me cabe duda de que todo esto es muy bonito, y habla muy bien de sus directivos, pero no he visto un solo comercial sobre la panela. ¿Por qué?

REFLEXIONES FINALES.

En el Valle del Cauca, según variedad de fuentes, se introdujo la caña de azúcar en 1540 por Sebastián de Belalcázar. Pedro de Atienza fue enviado por él a Santo Domingo para que trajera la gramínea y algunos expertos para la producción de azúcar para su hacienda “*La Estancia*” en Yumbo. Algunas haciendas ubicadas en el Valle geográfico del río Cauca contaban con trapiches rudimentarios para la producción de melazas, panelas, panes de azúcar y aguardiente.

Las elites caucanas del siglo XIX contaban con una visión cerrada, de proyección empresarial y mejoramiento de negocio, para ser aplicado a cualquier ámbito productivo de la tierra, que significaría una mejora tanto en tecnologías duras (cambio en la roturación de suelos, producción de la agricultura en masa, o mejoramientos en la producción pecuaria) como en el ámbito de las mentalidades, donde las ideas innovadoras en general darían una gran apertura a la economía regional y nacional, y que solo se podrían generar y serían conocidas con la llegada de familias extranjeras a la región, o el adoctrinamiento de personas que hacían parte de las elites en otros países del mundo.

Con la instauración del Ingenio La Manuelita en 1901, se empieza a gestar todo un cambio en la visión de negocio con que contaban estas elites, porque no todas tuvieron la oportunidad de viajar por fuera del país para estudiar, sino que fueron enviados a Bogotá para cumplir con la misma.

Por otra parte, la presencia de los campesinos parcelarios y arrendatarios en la región se explica gracias a una frontera difícil de controlar por parte de los hacendados, debido a que al no encontrarse este grupo social en medio de guerras o de situaciones difíciles en el ámbito productivo, no tuvieron la necesidad de pedirle ayuda al hacendado y refugiarse en su territorio. Y como ni los hacendados ni los campesinos realizaron una explotación de la agricultura

profundamente, el desaprovechamiento de las tierras fértiles estuvo a la orden del día hasta las plantaciones de caña de azúcar en masa.

Los intentos modernizadores de los trapiches productores de panela fueron escasos y poco exitosos, lo que deja a la pequeña industria en un estancamiento profundo del cual no se han podido reponer hasta la actualidad. Tal vez la tecnificación de instrumental, el mejoramiento e introducción de maquinaria no se realizara posiblemente por los problemas monetarios, y porque el hacerlo significaría un cambio en el producto (pasando de ser 100% artesanal a ser industrializado).

La pérdida de terrenos sembrados en caña panelera, y que fueron sembrados en caña azucarera para producirse en los ingenios, significa también una pérdida importante dentro del grupo, lo que se puede traducir en menos producción; sencillamente porque así se cuenta con la mano de obra suficiente, si no se tiene la caña necesaria, el producto no se genera y punto. El proceso de venta y arrendamiento de terrenos se debe en gran parte a las diferentes presiones a las que fueron sometidos los campesinos propietarios, y que estaban de alguna manera respaldadas por las distintas leyes con las que se intentaron realizar reformas agrarias.

Las pequeñas tecnificaciones que se realizaron en los trapiches entraron en una competencia directa con los ingenios azucareros, lo que termina por llevar a muchas de estas organizaciones productivas (los trapiches) a la quiebra. Principalmente cuando se establece el ingenio *El Triunfo* en el Tolima, asegurando así una competencia desigual entre ambos bandos. Aunque los conflictos entre estos dos gremios para la década de 1950 no representaban algo nuevo, no cabe duda de que este fue el punto mas candente de la crisis panelera, la cual amenazo no solo a los productores del dulce en el Valle del Cauca, sino a nivel nacional. Esa es la trascendencia de este conflicto que terminó logrando su objetivo unas décadas mas tarde, pues en la actualidad de los miles de trapiches que se

encontraban en el país, hoy tal vez quedan cientos de ellos, solo aquellos que contaron con el capital necesario para sobrevivir a las crisis siguientes y que se sostienen hasta el día de hoy, donde los ingenios en su mayoría ya no producen azúcar, sino alcohol carburante para la gasolina.

La falta de seguridad estatal hacia este grupo productivo (del cual dependían miles de familias campesinas), ha significado sostenidamente el estancamiento del sector. La falta de garantías para la comercialización del dulce y peor aún la práctica de comprar azúcar para derretirla en sus calderas y producir panela (para evitar la quiebra), han conducido al sector panelero a una situación de desamparo.

Se pensaría que este conflicto desarrollado a lo largo del siglo XX de manera cíclica, llegaría a su fin en el siglo XXI. Pero el hecho es que las variaciones del mismo no son muchas, como podemos observar en la cita a continuación:

“Los viejos trapiches, esos que conocimos cuando nos llevaban a tomar guarapo y hacen melcochas al pie de las pilas hirvientes de melao, están a punto de acabarse. Los quieren quebrar unos cuantos ingenios que decidieron entrar a competir en la producción de panela colocando en peligro una actividad que ha sido justamente catalogada, por sus implicaciones sociales, como de tipo artesanal. Más de cincuenta y cinco mil paneleros, de los cuales depende un número por lo menos igual de familias, están sintiendo hoy los pasos de animal grande en de estos ingenios que, no contentos con el subsidio al precio del azúcar que pagamos todos los colombianos por cada cucharada que le echamos al café con leche [...] ahora quieren reducir a la condición, esta sí, de pobreza absoluta a los modestos trapiches”⁹¹

La cita, aunque es de 1993, nos permite observar a grandes rasgos, que la crisis sigue siendo la misma desde los años 30 y 40 del siglo XX, y el asunto es que aún

⁹¹ Ernesto Samper, Agosto de 1993, En: *La panela una agroindustria...* Op. Cit., Página 5.

hoy se pueden ver aspectos de la misma (revisar anexos 1, 2 y 3), como el desamparo con que cuentan por parte del Estado, cuestión que los lleva a cerrar por temporadas sus trapiches, o de manera definitiva, pasando a aumentar las cifras de desempleo en el país.

Solo se les ha dado la posibilidad de comercializar en el exterior sus productos, pero competir con países como India, la mayor productora de panela y azúcar del mundo, sin tener mejoramientos técnicos de fondo (en la mayoría solo se han realizado tecnificaciones en el área de extracción de los jugos) es igual o tal vez peor que la crisis a la que se enfrentaban en el interior del país.

ANEXOS

Con una gran preocupación por este conflicto que aun no se soluciona, es mi intención mostrar al lector que pese a ser un problema de tipo estructural, económico y social que puede ser solucionado con mediación estatal y departamental, poco se ha intentado realizar al respecto, tal y como es visible en estos artículos de prensa (anexo 1, 2 y 3) publicados en años por fuera de la temporalidad de estudio, donde los problemas siguen siendo los mismos afectando al mismo grupo y ocasionando casi que una desaparición forzada del sector productivo.

ANEXO 1. TRAPICHES DEJAN DE MOLER CAÑA⁹²

Los trapiches terminarán por desaparecer del Valle del Cauca. El presidente regional de la Asociación de Paneleros (Asopanela), Alvaro Betancourt, dice que la industria atraviesa una de sus peores crisis; no solo afronta la competencia de los derretideros sino la escasez de caña panelera.

Según Asopanela, no hay caña para moler; en el departamento se siembra un promedio anual de 8.500 hectáreas, pero el ensanche de los ingenios y la puesta en marcha de los nuevos equipos durante el año pasado, llevó a consumir toda la caña disponible, incluso la panelera. La materia prima con destino a los trapiches se vende ahora a los ingenios, indica Betancourt.

A este problema se suma el de los derretideros. Estas mal llamadas fábricas derriten el azúcar para convertirla en panela, obteniendo un producto más barato y sin dificultades. Mucha de esa materia prima es mal habida, pues se sabe que el azúcar transportada al Puerto de Buenaventura con destino a la exportación es ordeñada de los camiones y vendida a menos costos, por algo que podría llamarse el cartel del azúcar dice Betancourt.

En esta semana comenzó una campaña por parte de la Secretaría de Salud departamental para cerrar algunos derretideros en Tuluá, donde se sospecha funcionan unos 10. Otro hecho que tiene en dificultades a la industria panelera de la región es que en Palmira, donde se ubica el mayor número de trapiches, la administración municipal decidió aplicarles el impuesto de industria y comercio. Según Asopanela indica que la crisis llevó al cierre definitivo de los trapiches El Pailón, La Esmeralda, La María, La Quinta, La Alpina y El Vergel.

⁹² Encontrado en: www.eltiempo.com, Fecha de publicación 12 de mayo de 1995. Consultado 19/11/11

Pese a los inconvenientes, el alza en el precio de la panela trajo un respiro para los productores. El bulto de 48 kilos, puesto en trapiche, se reajustó en un 13 por ciento; desde octubre del 94 hasta los primeros cuatro meses del 95, el bulto se sostuvo en 19.000 pesos, hoy se consigue en 21.500.

El año pasado la producción de panela en el país llegó a 1 300.00 mil toneladas. Cundinamarca participa con el 16 por ciento; Santander con el 15 por ciento; Boyacá con el 14 por ciento; Antioquia con el 13 por ciento; Nariño con el 12 por ciento y el Valle con el ocho por ciento del total de la producción.

Entre los planes para salir de la crisis figura la exportación de panela, pero granulada. Los trapiches de Antioquia, Valle y el eje cafetero están unidos en el proyecto; por lo pronto ya enviaron una muestra a Alemania.

ANEXO 2. PANELA Y AZÚCAR: AMARGO CONFLICTO

Con la paciencia y discreción propias de los trabajos artesanales, la producción de la panela se constituye, casi en secreto, en el segundo empleador de la población rural del país, solamente superada por el café. Los 70 mil trapiches que se extienden por 12 departamentos del territorio nacional sirven de sustento a 1,5 millones de personas, que sobreviven de milagro en el delicado equilibrio de un mercado casi perfecto: multitud de productores y consumidores con mínimos excedentes de producción. Así, la panela es uno de los pocos refugios que quedan a los más pobres del campo para encontrar una alternativa digna de trabajo y alimento.

No obstante su importancia económica y social y el frágil balance en que se mantiene ese mercado, duras amenazas se ciernen sobre su horizonte, representadas por la fabricación de "panela boba", o "panula", a partir del azúcar. Proceso por demás ilegal y perjudicial para la salud humana, que ya ha logrado morderles a los trapicheros cerca de 25 por ciento del mercado. Ahora se han puesto en marcha "megatrapiches" o fábricas capaces de destruir en poco tiempo el delicado mercado de la panela, a lo mejor en beneficio de unos pocos empresarios, pero con seguridad en perjuicio de gran cantidad de humildes familias.

Cuando era senador, Alvaro Uribe Vélez expuso bien el problema en la exposición de motivos de la Ley 40 o ley panelera: Puede señalarse que la totalidad de los trapicheros se ven afectados cuando un agente extraño, como los ingenios, interviene en el mercado con un producto que puede vender más barato, y a pesar de la importancia de este producto, sus generadores no han recibido del Gobierno

la atención que se merecen. La posición de entonces de Uribe ha sido consecuente con las decisiones que en su momento tomaron los presidentes Eduardo Santos, en 1942, y Virgilio Barco, en 1989, para oponerse a proyectos industriales que pudieran poner en peligro la estabilidad económica de miles de campesinos paneleros.

La puesta en marcha de un "megatrapiche", sumada a la proliferación de derretideros de azúcar, podría resultar devastadora para la gran mayoría de trapicheros. De permitirle, el Gobierno dejaría pasar una oportunidad de oro para ejercer el mandato constitucional que encarna la definición de este país como Estado social de derecho, en el que el interés general debe primar sobre el particular. Además, se correría el riesgo de que una población pacífica y trabajadora sea arrojada al hambre, a los brazos de los grupos armados o al camino de los cultivos ilícitos.

La Federación de Paneleros, entidad que agremia a los trapicheros, se ha opuesto tanto a la construcción del "megatrapiche" como a los derretideros, esgrimiendo argumentos de carácter legal, pero, sobre todo, razones de hondo calado social. La suerte de miles de familias pende del resultado de una apelación ante el Ministerio del Medio Ambiente, que decidirá si expide o no al trapiche de Padilla (Cauca) la respectiva licencia ambiental para poder empezar a operar. También está en marcha un esfuerzo de conciliación en el que participan Valleenpaz, el Gobierno Nacional y Fedepanela, que apunta a una solución que sea satisfactoria para las partes.

Estamos seguros de que el Gobierno encontrará la manera de resolver este conflicto y preservar el predominio del interés general sobre el particular, sin que esto se entienda como un atropello a la iniciativa privada. Bueno sería que el presidente Uribe invocara una vez más los sólidos argumentos que utilizó en la exposición de motivos ya mencionada. Más ahora que tenemos un país que navega en medio de un enorme conflicto económico y social, con un creciente ejército de desempleados. Sería insensato arrojarle más leña al fuego. Los "megatrapiches" amenazan la subsistencia de miles de familias de campesinos paneleros.

Fecha de publicación 5 de octubre de 2002. www.eltiempo.com
Consultado: 19/8/11

ANEXO 3. PANELEROS DEL VALLE DEL CAUCA ATRAVIESAN SITUACIÓN ECONÓMICA DEPLORABLE

El precio actual de la panela, los derretideros y los sitios de producción ilegal originaron crisis panelera en el Departamento.

Cali, 1 de junio del 2009. Así lo dieron a conocer diversos representantes del sector panelero regional y nacional durante un comité realizado en las instalaciones de la Cámara de Comercio de Tulúa, donde además reiteraron que el precio actual de la panela en el mercado nacional esta muy deprimido y exigieron drásticas sanciones para ingenios que se encuentren comprometidos con esta situación.

“La producción de panela es desordenada, se hace necesario investigar”, aseguró José Vicente Irurita, secretario de Agricultura y Pesca del Departamento, al anotar que hay materias primas que no están autorizadas para la producción de panelas en el territorio vallecaucano, que afectan directamente a los 570 trapiches de la región.

En este sentido el gobernador del Valle del Cauca, Juan Carlos Abadía Campo, manifestó que conformará un bloque operativo de rentas con el fin de contrarrestar los llamados derretideros que están afectando, social y económicamente, a las 25.000 familias que en el Departamento dependen de la producción legal de la panela.

Luis Alfonso Tello, Vicepresidente del Comité Regional de Paneleros del Valle del Cauca, manifestó que es necesario realizar el respectivo montaje de ingenios para producir alcohol carburante con el fin de mejorar las condiciones y el nivel de vida de las familias.

El presidente departamental de Paneleros de Caldas, German Octavio Isaza, aseguró que varios departamentos se están viendo afectados por esta situación y que es necesario mantener la sostenibilidad económica del país a través de la generación de empleo.

Por su parte German Hincapié Medina, del Comité de Paneleros de Risaralda, informó que en su región se están perturbando 625 trapiches que producen panela en este departamento, hay que atacar por diversas vías, añadió.

El Gobierno Departamental se comprometió, en el corto plazo, a realizar controles efectivos a las panelas que provienen de la adulteración por utilización indebida de materias primas, para beneficio de los paneleros que tienen asiento en la región.

Fecha de publicación: 01/06/2009 www.valledelcauca.gov.co

Consultado 26/08/11

ANEXO 4. CUADROS DE IMPORTACIONES DE AZUCAR.

Ciertamente, antes de generarse la consolidación del sector azucarero colombiano y vallecaucano, el producto debía ser importado al país para su consumo, pues la producción interna (en su gran mayoría generada en el Valle del Cauca) no alcanzaba a cubrir el mercado nacional. Lo interesante con estas cifras es que no son constantes, y mas importante aún, es visible por medio de las aduanas que algunas de estas toneladas no ingresan por el puerto de Buenaventura, es decir que para entonces, las exportaciones estaban destinadas hacia la costa atlántica, el nororiente y sur-oriente del país, donde el mercado azucarero del Valle del Cauca no había podido llegar, tal vez por problemas estructurales en los transportes.

IMPORTACIONES DE DIFERENTES TIPOS DE AZUCAR. 1941

Numerales y artículos	Cantidad		Valor
	Kilos brutos	Kilos Netos	Pesos
<u>AZÚCAR MASCABADO Y MIEL DE CAÑA DE AZUCAR</u>	10831	9407	3401
Países de compra (origen)			
Estados Unidos	10831	9407	3401
Aduanas			
Barranquilla	9342	8097	2968
Buenaventura	582	519	173
Cartagena	822	715	228
Santa Marta	85	76	32

<u>AZUCAR CENTRIFUGADO (AZUCAR CANDIE)</u>	763	659	231
Países de compra (origen)			
Brasil	75	50	12
Estados Unidos	688	599	219
Aduanas			
Barranquilla	122	108	32
Buenaventura	174	145	66
Cartagena	257	221	85
Santa Marta	135	125	36
Yavaraté	75	60	12
<u>AZÚCAR REFINADO</u>	4892999	4824866	366714
Países de compra			
Argentina	3	2	3
Brasil	25083	24668	3305
Estados Unidos	110805	102469	16104
Perú	4590395	4534499	328014
Países de origen			
Argentina	3	2	3
Brasil	25083	24668	3305
Cuba	65700	64240	6198
Estados Unidos	211818	201457	29194
Perú	4590395	4534499	328014
Aduanas			
Barranquilla	24317	22877	4595
Buenaventura	357252	3625109	260977
Cartagena	919824	909737	67452
Leticia	101855	96074	13323
San Andrés y Providencia	172756	169223	19895
Santa Marta	337	317	110

Yavaraté	1658	1529	362
----------	------	------	-----

IMPORTACIONES DE DIFERENTES TIPOS DE AZUCAR. 1942

Numerales y artículos	Cantidad		Valor
	Kilos brutos	Kilos Netos	Pesos
<u>AZÚCAR CENTRIFUGADO</u>	363	323	105
Países de compra			
Estados Unidos	363	323	105
Países de origen			
Estados Unidos	318	286	83
Zona del canal	45	37	22
Aduanas			
Barranquilla	37	33	11
Buenaventura	13	11	9
Cartagena	229	200	56
Santa Marta	84	79	29
Destinos			
Bolívar	229	200	56
Cundinamarca	13	11	9
Magdalena	121	112	40
<u>AZUCAR REFINADO</u>	1926253	1902772	147788
Países de origen			
Brasil	17200	16681	2809
Cuba	7475	7260	608
Estados Unidos	57015	52953	10024
Panamá	1	1	1
Perú	1844612	1825877	131352

Países de compra			
Brasil	17200	16681	2809
Estados Unidos	45836	42049	7841
Panamá	18558	18126	2784
Perú	1844612	1825877	131352
Zona del canal	47	39	8
Aduanas			
Barranquilla	202403	199919	14852
Buenaventura	719671	712543	51404
Cartagena	918448	968681	67227
Leticia	63902	60513	10524
Tarapacá	395	383	492
Puerto Colombia	1906	1646	301
San Andrés y Providencia	18693	18255	2799
Santa Marta	200	184	73
Yavaraté	624	617	115
Encomiendas postales	1	1	1
Destinos			
Antioquia	2831	2495	543
Atlántico	343	309	110
Bolívar	918448	908681	67227
Cundinamarca	918779	909579	65563
Magdalena	200	184	79
Nariño	1	1	1
Valle del Cauca	121	109	40
Amazonas	65808	62159	10825
San Andrés y Providencia	18693	18255	2799
Putumayo	395	383	492
Vaupés	634	617	115

IMPORTACIONES DE DIFERENTES TIPOS DE AZUCAR. 1944

Numerales y artículos	Cantidad		Valor
	Kilos brutos	Kilos Netos	Pesos
<u>AZÚCAR REFINADO</u>	8196223	8116588	2000856
Países de origen			
Brasil	20558	20197	4802
Cuba	2947568	2923114	720426
Estados Unidos	521551	515088	115975
Perú	4309128	4264882	1053612
Trinidad y Tobago	56381	55791	8546
Venezuela	341036	337516	87491
Países de compra			
Brasil	20558	20197	4802
Cuba	2917566	2923114	720426
Curazao	276417	273307	53240
Estados Unidos	521360	514913	115934
Panamá	17	16	4
Perú	4309128	4261882	1063612
Venezuela	121000	120000	40800
Zona del canal	177	159	38
Aduanas			
Barranquilla	3495428	346034	804733
Buenaventura	4558395	4510578	1150305
Cartagena	121	108	39
Cúcuta	121000	120000	40800
Leticia	20380	20023	4730
Tarapacá	450	436	139
Turbo	449	409	110
Destinos			
Antioquia	449	409	110

Atlántico	3495309	3464929	804696
Bolívar	121	108	39
Cundinamarca	4558395	4510578	1150305
Magdalena	119	105	37
Norte de Santander	121000	120000	40800
Amazonas	20830	2459	486

IMPORTACIONES DE DIFERENTES TIPOS DE AZUCAR. 1945

Numerales y artículos	Cantidad		Valor
	Kilos brutos	Kilos Netos	Pesos
<u>AZÚCAR REFINADO</u>	17038596	16865480	3954208
Países de origen			
Brasil	11151	10784	3435
Cuba	17015057	16842663	3947600
Estados Unidos	8935	8657	2122
Perú	3453	3376	1051
Países de compra			
Brasil	11151	10784	3435
Cuba	17075057	16842663	3947600
Estados Unidos	8640	8374	2663
Panamá	35	33	6
Perú	3453	3376	1051
Zona del canal	260	250	53
Aduanas			
Barranquilla	12633613	12497773	2919741
Bogotá	1	1	1
Cartagena	4389794	4356003	1029813
Cúcuta	290	261	109
Leticia	13495	13090	4098

Tarapacá	1108	1069	385
Turbo	295	283	59
Destinos			
Antioquia	295	283	59
Atlántico	12634006	12495095	291643
Bolívar	4388699	4355016	1028979
Cundinamarca	454	449	863
Magdalena	249	217	72
Norte de Santander	290	261	109
Amazonas	14603	14159	4483

IMPORTACIONES DE DIFERENTES TIPOS DE AZUCAR. 1946

Numerales y artículos	Cantidad		Valor
	Kilos brutos	Kilos Netos	Pesos
<u>AZÚCAR REFINADO</u>	7310361	7265662	3458361
Países de origen			
Brasil	3124	3015	1254
Cuba	7285543	7241513	3451684
Estados Unidos	11855	11618	2700
Perú	9739	9516	2713
Países de compra			
Brasil	3124	3015	1254
Cuba	7285543	7241513	3451684
Estados Unidos	11765	11531	2663
Perú	9739	9516	2713
Zona del canal	90	87	37
Aduanas			
Barranquilla	2032392	2024152	1430099

Buenaventura	21	15	4
Cartagena	5264843	5228739	2024196
Leticia	11241	10981	3423
Río Grita y Río Oro	152	138	48
Tarapacá	1622	1530	544
Turbo	90	87	37

IMPORTACIONES DE DIFERENTES TIPOS DE AZUCAR. 1947

Numerales y artículos	Cantidad		Valor
	Kilos brutos	Kilos Netos	Pesos
<u>AZÚCAR REFINADO</u>	7590839	7526150	3111219
Países de origen			
Brasil	2451	2391	1415
Cuba	758275	7520335	3107993
Estados Unidos	3130	2480	1320
Perú	983	944	491
Países de compra			
Brasil	2451	2391	1415
Cuba	758275	7520335	3107993
Estados Unidos	2994	2358	1276
Perú	983	944	491
Zona del canal	136	122	44
Aduanas			
Barranquilla	5991312	5941180	2430671
Bogotá	4	3	3
Buenaventura	307	239	106
Cali	7	4	4
Cartagena	1595200	1580941	678291
Cúcuta	232	153	122
Leticia	777	749	307

Río Grita y Río Oro	104	78	40
Tarapacá	2714	2637	1619
Turbo	182	166	56
Destinos			
Antioquia	182	166	56
Atlántico	5984674	5934672	2427552
Bolívar	1593970	1579765	677765
Cundinamarca	7815	7607	3599
Magdalena	319	284	135
Norte de Santander	336	231	162
Valle del Cauca	37	26	15
Chocó	15	13	8
Amazonas	3491	3386	1926

IMPORTACIONES DE DIFERENTES TIPOS DE AZUCAR. 1949

Numerales y artículos	Cantidad		Valor
	Kilos brutos	Kilos Netos	Pesos
<u>AZÚCAR REFINADO</u>	1399	1191	669
Países de origen			
Brasil	323	311	103
Estados Unidos	731	582	359
Perú	345	298	207
Países de compra			
Brasil	323	311	103
Estados Unidos	729	581	354
Panamá	2	1	5
Perú	345	298	207
Aduanas			
Barranquilla	555	427	279
Bogotá	1	1	1

Buenaventura	115	109	36
Cartagena	58	44	29
Leticia	345	298	207
Tarapacá	323	311	103
Tumaco	2	1	8
Destinos			
Antioquia	289	234	139
Atlántico	266	193	140
Bolívar	58	44	29
Cundinamarca	116	110	43
Nariño	2	1	8
Amazonas	668	609	310

IMPORTACIONES DE DIFERENTES TIPOS DE AZUCAR. 1950

Numerales y artículos	Cantidad		Valor
	Kilos brutos	Kilos Netos	Pesos
<u>AZÚCAR REFINADO</u>	27261	26462	10509
Países de origen			
Brasil	240	230	104
Canadá	150	136	58
Estados Unidos	26871	26096	10347
Países de compra			
Brasil	6437	6354	3116
Canadá	150	136	58
Estados Unidos	20659	19960	7322
Panamá	15	12	13
Aduanas			
Barranquilla	2052	1586	790
Bogotá	8	7	10
Buenaventura	25	24	7

Leticia	24798	24498	9483
San Andrés y Providencia	15	12	13
Santa Marta	318	301	176
Tumaco	45	34	30
Destinos			
Atlántico	1902	1450	732
Cundinamarca	158	143	68
Magdalena	318	301	176
Nariño	45	34	30
Valle del Cauca	25	24	7
San Andrés y Providencia	15	12	13
Amazonas	24798	24498	9483

IMPORTACIONES DE DIFERENTES TIPOS DE AZUCAR. 1960

Numerales y artículos	Cantidad		Valor
	Kilos brutos	Kilos Netos	Pesos
<u>AZÚCAR REFINADO</u>	6196571	6099235	3770076
Valor CIF* US\$ 589069			
País y origen de compra			
Cuba	6196571	6099235	3770076
Aduanas			
Barranquilla	2290960	2252452	1359203
Cartagena	3905611	3846783	2410873
Destinos			
Atlántico	4424998	4366197	2624397
Bolívar	1770343	1731855	1144915
Cundinamarca	1230	1183	764

*CIF: valor neto al momento del desembarco. Se usa en importaciones.

ANEXO 5. CUADROS DE EXPORTACIONES DE MELAZAS, PANELAS Y AZÚCAR.

Tal vez estas cifras sean las más exquisitas de toda la investigación, pues confieso que como investigadora al momento de reunir fuentes para esta tesis, jamás imaginé que en el país se realizaran exportaciones de panela y mieles a las Antillas caribeñas (así fuese en pequeñas cantidades) en medio de esta crisis. Ciertamente, como considero que ha quedado claro en la investigación, la industria panelera se encuentra en todos los pisos térmicos y en todos los departamentos del país, por tanto sería impropio indicar que esta producción se realizó en el Valle del Cauca; lo interesante es que se realizó en medio de una profunda crisis del sector a nivel nacional. Y más interesantes aun es la confirmación por medio de las aduanas la salida de estos productos (mieles y la panela) por la costa atlántica, mientras que en lo referente a azúcar refinado, su origen se encuentra en el Valle.

EXPORTACIONES. 1941

Numerales y artículos	Cantidad		Valor
	Kilos brutos	Kilos Netos	Pesos
<u>MELAZAS Y PANELAS</u>	25100	24640	2934
Países de origen			
Curazao	25100	24640	2934
Aduanas			
Barranquilla	24100	23672	2819
Santa Marta	1000	968	115

EXPORTACIONES. 1942

Numerales y artículos	Cantidad		Valor
	Kilos brutos	Kilos Netos	Pesos
<u>MELAZAS Y PANELAS</u>	62334	56252	4266

Procedencias			
Antioquia	7346	7145	535
Atlántico	12692	12290	1291
Bolívar	32200	27705	1385
Magdalena	3600	3440	395
Santander	4550	4495	475
Valle del Cauca	1916	1175	181
Aduanas			
Barranquilla	22088	21531	2069
Buenaventura	1946	1175	181
Cartagena	32200	27705	1385
Providencia	1500	1440	130
Santa Marta	4500	440	511
Países de venta			
Curazao	28042	27275	2690
Estados Unidos	146	96	18
Panamá	1946	1176	192
Zona del canal	32200	27705	1285

EXPORTACIONES. 1943

Numerales y artículos	Cantidad		Valor
	Kilos brutos	Kilos Netos	Pesos
<u>AZÚCAR REFINADO</u>	9950538	9830200	990536
Procedencias			
Atlántico	250	206	32
Valle del Cauca	9950288	9829994	990504
Países de venta			
Panamá	250	206	32
Uruguay	9950288	9829994	990504

EXPORTACIONES. 1959

Numerales y artículos	Cantidad		Valor
	Kilos brutos	Kilos Netos	Pesos
<u>PANELA Y MIEL DE CAÑA</u>	1320	1260	1120
Valor FOB* US\$ 183			
Procedencias			
Atlántico	950	900	800
Bolívar	370	360	320
Aduanas			
Cartagena	1320	1260	1120
País de Venta			
Indias Occidentales Holandesas	1320	1260	1120

*FOB: Valor neto al momento de la salida de la mercancía del puerto.

EXPORTACIONES. 1960

Numerales y artículos	Cantidad		Valor
	Kilos brutos	Kilos Netos	Pesos
<u>AZÚCAR REFINADO</u>	118069	116900	60696
Valor FOB US\$ 183			
Procedencias			
Valle del Cauca	118069	116900	60696
Aduanas			
Buenaventura	118069	116900	60696
País de Venta			
Estados Unidos	118069	116900	60696

ANEXO 6. MATERIAL FOTOGRÁFICO.

Las siguientes fotografías fueron tomadas en una visita que realicé al museo de la caña el 12 de septiembre de 2010, donde aún existen diferentes clases de trapiche desde la época colonial, aunque la construcción de los mismos no es precisamente de esa época. Se encuentran a manera de ilustración, permitiendo observar la evolución de los trapiches hasta el ingenio azucarero industrializado. Su fin es comprender que el origen de los dos sectores es el mismo, los panes de azúcar realizados en la colonia no distan mucho del azúcar refinado que se realiza en la actualidad (en proceso claro que sí, en producto no tanto), y la panela sigue siendo la misma; ambos surgen en medio de estos trapiches rudimentarios, accionados por mano esclava en la mayoría de ocasiones.

Fotografía 1. TRAPICHE TIPO DE “VIEJA”.



Fotografía 2. TRAPICHE TIPO MATAGENTE.



Es accionado por dos personas, quienes con su fuerza producen la capacidad necesaria para la extracción de los jugos de la caña. Este cae en la canal con la que cuenta, y una vez lleno, se lleva a un recipiente mas grande, donde se junta con otras extracciones. Cuando se tiene la cantidad necesaria se procede a la cocción.

Fotografía 3. Trapiche DE TRACCIÓN ANIMAL, NO SE ESPECIFICA SU TIPO.



A cada lado va un caballo o buey, quienes generan la fuerza necesaria para el accionamiento de los dientes que permitirán la extracción de los jugos de la caña. Este modelo de trapiche es un poco más moderno, aproximadamente del siglo XIX.

Fotografía 4. LIMPIADOR.



Instrumento utilizado para remover las impurezas que quedan del proceso de extracción de los jugos en el proceso de cocción.

Fotografía 5. RAMELLON.



Instrumento utilizado durante la cocción de la miel para darle aire y también para medir el punto. Cuando este se consigue, con este instrumento se vacía la miel en los diferentes recipientes donde se le da forma a la panela y se deja enfriar para empacar y comercializar.

Fotografía 6. RECIPIENTES DONDE LA PANELA TOMA FORMA.



Una vez cocinada la miel y obtenida el punto, es agregada a estos recipientes, donde toman forma. Cuando se enfría, se retiran y queda lista para empacar y comercializar.

BIBLIOGRAFÍA

ARCHIVOS VISITADOS

Biblioteca Luis Angel Arango, sección de documentos raros y extraños; hemeroteca.

Biblioteca Mario Carvajal, hemeroteca

Archivo general de la Nación.

Centro de documentación Cenicaña

Centro de documentación Asocaña

Cámara de Comercio de Palmira.

PRENSA Y PUBLICACIONES SERIADAS

Anuarios estadísticos de comercio exterior, años 1939-1967

ONU, CEPAL, *Colombia: alcances y lecciones de su experiencia en reforma agraria*, Serie de desarrollo productivo No. 109, Santiago de Chile, 2001

_____, *El conglomerado del azúcar en el Valle del Cauca, Colombia*, serie de desarrollo productivo No. 134, Centro Nacional de Productividad (CNP) Colombia, Santiago de Chile, 2002.

Periódico *El tiempo*: 5 de Julio 1926; 12 de mayo de 1995; 5 de octubre de 2002

Reportes del Emisor, Investigación e información económica Numero 20, *El crecimiento económico colombiano en el siglo XX: aspectos globales*, 2001

Revista Nacional de Agricultura, años 1935-1949

Revista Dinero, artículo: *Azúcar industria de gran empuje*, Publicado: 2004-09-17

ARTICULOS Y CAPITULOS DE LIBROS.

Bermudez, Isabel Cristina, *La caña de azúcar en el Valle del Cauca: una historia de su desarrollo industrial*, Revista Credencial de Historia Numero 92, Colombia 1997.

Machado Cartagena, Absalon, *El café en Colombia a principios del siglo XX*, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Económicas

Martinez Covalada, Hector, *La cadena agroindustrial de la panela en Colombia: una mirada global de su estructura y dinámica 1991-2005*, Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, Documento de trabajo Numero 57, Bogotá 2005.

Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, *El sector panelero Colombiano*, Bogotá, 2006

Perafán Cabrera, Aceneth: *Transformaciones paisajísticas en la zona plana vallecaucana*.

Ramirez Gomez, Clara, *Desarrollo económico y social en el siglo XX, población e indicadores sociales*, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Colombia.

Ramos, Oscar Gerardo, *Caña de azúcar en Colombia*, En: Revista de indias, Volumen LXV, Número 233, 2005.

Wolf, Eric, *El campesinado y sus problemas*, En: Godelier, Maurice, Antropología y economía, Editorial anagrama, Barcelona 1976

LIBROS:

Almario, Oscar, *La configuración moderna del Valle del Cauca, Colombia 1850-1940*, Cekan Editores, Colombia, 1994.

Arboleda, Gustavo, *Historia de Cali*, Colombia, Biblioteca Editorial Carvajal, 1956.

Arroyo Jaime, *Historia de la Gobernación de Popayán*, Editorial Santafé, Colombia, 1965.

Arroyo Reina, Jairo Henry, *Historia de las prácticas empresariales en Cali 1900-1940*, Universidad del Valle, Colombia, 2002

Asociación Nacional de Cultivadores de Caña de Azúcar (Asocaña), *Caña trapiches y panela en Cauca, Valle y Caldas*, Departamento de Investigaciones Asocaña, Colombia, 1964.

Baez Evertsz, Franc, *Azúcar y dependencia en la Republica Dominicana*, Universidad Autónoma de Santo Domingo, Republica Dominicana, 1978.

Banco Mundial, *Colombia: una política de tierras en transición*, Universidad de los Andes, Colombia, 2004.

Bejarano, Jesús Antonio, *Economía y poder*, Editorial Cerec, Colombia, 1985.

Bosh, Manuel Joaquín, *Reseña histórica de los primeros acontecimientos políticos de la ciudad de Cali desde el año 1848 hasta el de 1855 inclusive*, Centro de estudios históricos y sociales "Santiago de Cali", Colombia, 1996.

Caicedo, Hernando, *Ensayos económicos y sociales en Colombia*, Editorial Norma, Colombia 1965.

Cámara de Comercio de Cali, *Tertulias del "Cali Viejo"*, Centro de estudios históricos y sociales "Santiago de Cali", Colombia, 1998.

Cárdenas, Enrique, *La era de las exportaciones latinoamericanas: de fines del siglo XIX a principios del XX*, Fondo de cultura económica, Colombia, 2003.

Carvajal Peña, Diego A, *El siglo XIX en la historia de El Cerrito*, Universidad del Valle, Colombia, 1980.

Castillo, Luis Carlos, *Sociedad y economía*, Universidad del Valle, Colombia, 2007

Chayanov, Alexander Vasilevich; *La organización de la unidad económica campesina*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1974

Colmenares, Germán, *Cali: terratenientes, mineros y comerciantes*, Universidad del Valle, Colombia 1975.

Cuervo, Ángel y Guzmán Eduardo, *La dulzada*, Volumen 6 de Biblioteca colombiana, Instituto Caro y Cuervo 1973

Cuevas, Héctor, *El azúcar se ahogó en la melaza*, Instituto Tecnológico de Santo Domingo, Republica Dominicana, 1999.

Cuevas, Homero, *Introducción a la economía*, Universidad Externado de Colombia, Colombia, 1986.

Dahrendorf, Ralph, *Las clases sociales y su conflicto en la sociedad industrial*, Editorial Rialp, España, 1962.

Díaz de Zuluaga, Zamira, *La villa de Palmira en el periodo de la Independencia 1780-1830*, Cámara de Comercio de Palmira, Colombia, 1987.

Ekelund, Robert, *Historia de la teoría económica y su método*, Editorial McGraw Hill, España, 1992

Escorcía Soto, José, *Historia económica y social de Colombia siglo XX*, Editorial Presencia, Colombia, 1978

_____. *Desarrollo político, social y económico 1800-1854*, Banco Popular, Colombia, 1983.

Espinoza Jaramillo, Gustavo, *Valle del Cauca: pobladores y fundadores, ciudades, pueblos y aldeas*, Universidad Santiago de Cali, Colombia, 2005.

Fadul-Chaela, Miguel y Peñalosa Enrique, *La industria azucarera en la economía colombiana*, Asocaña: departamento de investigaciones económicas, Colombia, 1961.

Fedesarrollo, *Las industrias azucareras y paneleras en Colombia*, Poligrupo Comunicación, Colombia, 1976.

García Vásquez, Demetrio, *Las haciendas de la otra banda y el cabildo de Cali*, Imprenta Gutierrez, Colombia, 1928.

Garcés Giraldo, Diego, *Sebastián de Belalcazar: fundador de ciudades*, Editorial Feriva, Colombia, 1986.

Gutiérrez Berdejo, Leonardo, *Economía internacional: fundamentos teóricos e históricos*, Universidad Autónoma de Colombia, Colombia, 1998.

Hincapié Santamaría, Julio, *Algunos aspectos de la estructura económica de Colombia*, Universidad de Antioquia, Colombia, 1959.

Isaacs Echeverry, Camilo, *Censo y tipificación de productores de caña de azúcar de la industria azucarera colombiana*, Cenicaña, Colombia, 2000.

Jaramillo Agudelo, Dario, *La nueva historia de Colombia*, Instituto Colombiano de Cultura, Colombia, 1976.

Kalmanovitz, Salomón, *Economía y nación: una breve historia de Colombia*, Editorial Norma, Colombia, 2003.

_____. *La agricultura colombiana en el siglo XX*, Fondo de cultura económica, Colombia 2006.

Klaren, Peter, *La formación de las haciendas azucareras y los orígenes de APRA*, Instituto de Estudios Peruanos, Perú, 1976.

Llanos, Vargas, Héctor, *Japio: Modelo de hacienda colonial del Valle del Cauca siglo XVI-XIX*, Universidad de Valle, Colombia, 1995.

Machado Cartagena, Absalon, *De la estructura agraria al sistema agroindustrial*, Universidad Nacional de Colombia, Colombia, 2002.

_____. *La cuestión agraria en Colombia a finales del milenio*, Ancora Editores, Colombia, 1998.

Mallama Lugo, William, *Proceso de industrialización en el municipio de Palmira 1920-1970*, Mardén Editores, Colombia, 1996.

Manuelita S.A, *Manuelita, una industria centenaria 1864-1964*, Plazas y Perry Ediciones, 1964

Mayor Mora, Alberto, *Ética, trabajo y productividad en Antioquía*, Tercer mundo editores, 1994

Mejía, Eduardo, *Campesinos, poblamiento y conflictos Valle del Cauca 1800-1848*, Universidad del Valle, Año 2000

_____. Y Moncayo Urrutia, Armando, *Las relaciones laborales en la transformación de la hacienda vallecaucana en ingenio azucarero industrializado*, Universidad del Valle, Colombia, 1986.

Orozco Hormaza, Guillermo, *La agroindustria azucarera en Colombia 1960-1983*, Asocaña: departamento de investigaciones, Colombia, 1985

Pérez Espinosa, Orlando, *Aspectos del conflicto por la tierra en el Valle del Cauca 1926-1936*, Universidad del Valle, Colombia, 1996

Puerto Rico, Misión agrícola del Valle del Cauca, *Reconocimiento agro-pecuario del Valle del Cauca / informe emitido por la Misión Agrícola puertorriqueña; dirigida por el Hon. Carlos E. Chardon y presentada al gobernador del Departamento del Valle en Colombia*, San Juan de Puerto Rico, 1930.

Ramos, Oscar Gerardo, *Historia de la cultura empresarial en el Valle del río Cauca*, Corporación financiera del Valle, Colombia, 1996

Raymond, Pierre; *"Historias y técnicas del pan de azúcar"*, Cuadernos de desarrollo rural (50) 2003

Rojas Libreros, Gentil, *Comercio, apertura y desarrollo agrícola en Colombia*, Universidad del Valle, Colombia, 1992

_____. *Conceptualización y métodos para la competitividad internacional*, Universidad Santiago de Cali, Colombia, 2002.

Rojas, José María, *Sociedad y economía en el Valle del Cauca Tomo IV. Empresarios y tecnología en la formación del sector azucarero en Colombia*, Banco Popular, Colombia, 1983

Safford, Frank, *"El ideal de lo práctico: El desafío de formar una elite técnica y empresarial en Colombia"*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1989

Safford, Frank y Palacio Marco, *Colombia: País fragmentado, sociedad dividida*; Grupo Editorial Norma, Colombia, 2002.

Santa Gertrudis, Juan De, *Maravillas de la naturaleza*, Editoriales Sol y Luna, Colombia, 1966.

Santos, Adriana, Sánchez, Huges, *"La irrupción del capitalismo agrario en el Valle del Cauca"*, 1900-1950, Universidad del Valle, 2010

Serna Maya, José, *Aspectos socioeconómicos del Valle del Cauca*, Universidad del Valle, Colombia, 1972

Silva León, Arnaldo, *Cuba y el mercado internacional azucarero*, Cuba, 1975

Smith, Adam, *La riqueza de las naciones: investigaciones de la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones*, Ediciones Orbis, España, 1985

Sombart, Werner, *El burgués: contribución a la historia espiritual del hombre económico moderno*, Alianza Editorial, 1982

Tobón, Alonso, *La tierra y la reforma agraria en Colombia*, Ediciones Cáncer, Colombia.

Valdivia, Luis, *Economía y espacio: El Valle del Cauca 1850-1950*, Universidad del Valle, 1992.

Valencia, Alonso y Zuluaga Francisco, *Historia del Gran Cauca: historia regional del suroccidente colombiano*, Universidad del Valle, Colombia, 1996

Vasquez, Edgar, *Historia de Cali en el siglo XX*, Universidad del Valle, Colombia, 2001.

Villegas, Alfonso; *Colombia en 1931*, tipografía helios, Medellín.

Webber, Max, *La ética protestante y el espíritu del Capitalismo*, España : Alianza Editorial, 2001

TESIS

Martinez Lopez, Marco Aurelio, *Aspectos de la economía de aguardiente de caña de azúcar en la Cali colonial Siglo XVIII*, Tesis de Grado, Departamento de Historia, Universidad del Valle, 1985

Mejía Prado, Eduardo Y Moncayo Urrutia, Armando, *La transición de hacienda a ingenio azucarero Industrializado en el Valle del Cauca*, Tesis de Grado, Departamento de Historia, Universidad del Valle, Colombia, 1986.

Holguin B, José Y Marmolejo G, Guillermo, *Evolucion historica de la extincion de los trapiches paneleros como unidad productiva en el Valle del Cauca 1940-1988*, Tesis de Grado, Departamento de Historia, Universidad del Valle, 1989

PAGINAS WEB

www.cenicaña.com.co Consultado 5/11/2011

www.eltiempo.com Consultado: 19/8/11

www.valledelcauca.gov.co Consultado 26/08/11

<http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=16049> Consultado 12/12/11